

FRANZ HARTMANN

EN EL
PORTICO
DEL TEMPLO
DE LA
SABIDURIA

H
KIER

**COLECCION
HORUS**



Obras del mismo autor

Una Aventura en la Mansión de los Adeptos Rosacrúces

Vida de Jehoshua

Los Elementales

Magia Blanca y Negra

The Secret Symbols of the Rosicrucians of the 16th. and
17th. Centuries.

The Life of Phillippus Theophrastus Bombast of Hohenhëiſſ,
Known by the name of Paracelsus and the Substance of
his Teachings.

**EN EL PORTICO DEL TEMPLO
DE LA SABIDURIA**

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. This is essential for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.



Dr. FRANZ HARTMANN

EN EL PORTICO DEL TEMPLO DE LA SABIDURIA

Conteniendo la historia de los
VERDADEROS Y FALSOS ROSACRUCES

Con una introducción a los misterios de la
FILOSOFIA HERMETICA

Y un apéndice revelando
"LOS PRINCIPIOS DE LA FILOSOFIA 'Y O G A' "
de los
ROSACRUCES Y ALQUIMISTAS

Traducción directa del inglés de:
GIORDANO BRUNO

A. M. Miembro de la **VENERABLE ORDEN MARTINISTA
DE LA AMERICA DEL SUR**

TERCERA EDICION

EDITORIAL KIER, S.A.

Av. Santa Fe 1260
1059 Buenos Aires

Título original inglés:

*In the Pronaos of the Temple of Wisdom or History of the
true and false Rosicrucians*

Ediciones en español:

Editorial Kier - Buenos Aires, 1947

Editorial Kier, S.A. - Buenos Aires, años: 1977- 1986

Diagramación de la tapa:

NORA CROATTO

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

I.S.B.N.: 950-17-0058-5

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 1986 by EDITORIAL KIER, S.A. - Buenos Aires

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

A

MARIA CONDESA DE CAITHNESS, Duquesa de Pomar, y

A

Todos aquellos que hayan descubierto la verdadera cruz, entrando en la Luz, por el poder del fuego.

Este libro es respetuosamente dedicado por

EL AUTOR.

P R E F A C I O

En los últimos tiempos han aparecido diversos libros tratando "La Historia de los Rosacruces" persiguiendo el propósito de satisfacer la curiosidad de algunos lectores amantes del misterio, pero malgrado la intención, parece ser que los mismos han resultado muy poco ilustrativos y con escaso éxito en aquello de proporcionar luz sobre tan excelsa materia.

Por otra parte, es poco deseable que los misterios rosacruces sean masculados y expuestos a la vista del vulgo, porque ellos pertenecen a lo más santo y sagrado de la constitución humana.

Afirmamos que los libros basados sobre verdadero ocultismo resultarán cosas inútiles, ya que, quienes están en posesión del conocimiento oculto poco han de requerirles, mientras que por el contrario aquellos que no los poseen no habrán de comprenderlos ni recibirán en definitiva mucho beneficio de tal literatura; porque el único, el real conocimiento espiritual, no debe ser buscado en los libros sino dentro de nuestra propia alma.

Los hombres de ciencia, los racionalistas, y los filósofos especulativos se justifican al decir que no pueden ver el candelabro que conduce a las velas de las cuales la luz emana, ni tampoco a ellas mismas, por cuanto, éstas, representan el alma cuya luz es el espíritu.

Los verdaderos libros ocultos y teosóficos, deben ser como plegarias, deben ser como poemas, capaces ellos mismos de elevar el corazón y la mente del lector a las más altas regiones del pensamiento, ayudándoles en su descenso al recóndito

santuario de su propio ser, al punto de capacitarles a abrir los sentimientos de su percepción interna y empuñar con loable empeño aquellos ideales divinos situados allende la comprensión del semi-animal intelecto.

La verdad espiritual no puede descender hasta ese nivel; ella requiere para su reconocimiento la elevación del espíritu hasta su propio plano; no puede hombre alguno revelar a otro la luz, si la luz misma no se revela al investigador; todo lo que un libro puede hacer es ayudar al lector a abrir sus ojos.

Poco beneficioso sería conocer la existencia de la luz solar por la mera exposición de los libros con incapacidad de percibir el radiante astro y gozar de sus rayos.

¿De qué podría servirnos el conocimiento teórico de la constitución del sol si nosotros estuviéramos rodeados de tinieblas?

¿Qué bien podría dispensarnos el estar informados de todas las cualidades del poder divino de Dios, si no fuésemos capaces de reconocer nada de la Divinidad dentro de nosotros mismos?

Ningún hombre puede mostrar a otro la luz, si éste es incapaz de percibirla internamente; mas la luz está en todas partes, nada hay escondido para la persona que quiere ver, excepción hecha de su amor por la oscuridad; su amor por las ilusiones a los aspectos externos de su vida terrena que lo impulsa a considerarlas como reales, y relegar *AQUELLO VERDADERO* al reino de las fantasías y los sueños.

No obstante, eso que al soñador incoherente parece ser luz, será tinieblas cuando su propia conciencia lo eleve hasta los planos perceptivos del espíritu.

Como la luz es incomprensible, excepto por su contraste, (*la oscuridad*), no sólo hemos seleccionado algunas de las partes más importantes de los escritos de los antiguos filósofos herméticos y Rosacruces medioevales sino también nos hemos tomado el trabajo de reunir algunos hechos extraídos del almacén de la humana tontería, para hallar el loco paraíso de los visionarios y soñadores.

Para aquellos que deseen leal y seriamente hollar el Sendero de Luz, hemos agregado las más preciosas gemas del "Libro de los Sabios", cuyo significado será inalcanzable para los que se precian de tales sin serlo, pero que, para quienes no están sofisticados, les brindará mucho de la verdadera SABIDURÍA.

EL AUTOR

FRO
OUF
RCU
MIL
ASG
MAGNUSVESTITH
ONORLAETUSLOQ
UORHOCNATIONI
REM
ARI
TAC
ANT
CDU

INTRODUCCION

En los libros populares de vulgarización que tratan acerca del origen de las religiones, leemos generalmente, que las raíces de estas creencias religiosas han tenido como fundamento el temor a lo desconocido.

Describen ellos, como, nuestros antepasados (*aquellos que vivían en un estado incivilizado, y por cierto ignorantes a las revelaciones de la ciencia*), al oír un trueno, ver el fulgor de un relámpago, u observar algún fenómeno natural, cuyo origen no podían explicar, caían en la para ellos lógica conclusión, que tales cosas debían ser producidas por algún poder extra-cósmico, supernatural, e intelectual, el cual podría algún día destruir sus posesiones, y que por lo tanto, para no fomentar la ira de tales poderes, debían adularles y propiciarles para preservar su buen humor.

Tal explicación científica del origen de las religiones y la creencia en Dios, puede satisfacer las especulaciones cerebrales de aquellos racionalistas y pensadores que, viviendo al amparo del plenilunio de su propia imaginación, carecen no obstante

de percepción para la luminaria de ese conocimiento que pertenece al espíritu humano. Mas tales teorías no han de encontrar eco en aquellos corazones dentro de los cuales arde aún la chispa de la Divina Vida, y que, por ende, sienten la presencia de un Poder Universal y más elevado, que no es un poder de la Naturaleza sino superior a ella misma.

Una religión que tuviere un pueril fundamento sería, en verdad, la religión del demonio, ya que, sus postulados serían completamente falsos; sería como decir que es un sistema de enseñanza para demostrar los errores de Dios y como su Eterna Justicia está hecha para justificar la nada.

La Religión verdadera nada tiene que hacer con temor ni con las lógicas especulaciones; su verdadero origen descansa en la relación fundamental que el alma humana lleva del principio divino de su poder espiritual, del cual ella está pletórica.

Es el Divino espíritu en el hombre mismo, reconociendo intuitivamente a través de sus naturales instrumentos la presencia del Espíritu Universal de la Naturaleza.

Este "Poder Divino" es verdaderamente "oculto" porque no puede ser percibido por medio externo alguno, ni su existencia ser lógicamente probada para quienes no sean capaces de percibirla.

Para ellos, "el Adán del Mundo" permanecerá en el más completo misterio porque es Divino, y puede, en razón de su Divinidad ser intelectualmente conocido por hombres, solamente cuando hayan franqueado lo externo y entrado en el estado "Divino".

No obstante, es una condición inherente a la humana especie que ella desee conocer por medio de su intelecto eso cuya presencia intuye, y de allí, que en todas las épocas han existido seres ansiosos por alcanzar el conocimiento de la Naturaleza de Dios, intentando perforar (valiéndose de sus intelectuales esfuerzos) un agujero en el Velo que cubre el Santuario del gran misterio, y atisbar a través de él, a fin de colmar su curiosidad.

De los caprichos de tales especuladores, visionarios, y pseudo-filósofos se originó un falso sistema de Teología, misticismo y superstición, que hasta el presente subsiste con el rótulo de "Ocultismo y Teosofía".

El alma humana está situada en la misma relación que el poder espiritual que llena el Universo, al igual que las flores del campo saturadas de la luz del terrestre Sol. Una planta privada de vida enfermará y morirá, un alma en la cual el espíritu de santidad no exista, caerá en la degradación más bajo aún del plano del alma animal, porque a estos últimos no les está dado argüir; ellos actúan de acuerdo a las eternas leyes de la Naturaleza; mientras que el hecho de estar en posesión de un intelecto individualizado capacita al hombre a actuar, siguiendo los dictados de su libre arbitrio, en oposición a las leyes divinas.

Pero han existido hombre quienes, en razón de su permanencia natural y obediencia a las leyes divinas han crecido en un estado de superior espiritualidad, al mero intelectual; y en el decurso de su desenvolvimiento interno sus ocultos sentimientos vieron la luz, luz que no solamente podían sentir en forma intuitiva, sino también percibir espiritualmente la SUPREMA LUZ DEL ESPÍRITU.

Tales hombre son los VERDADEROS MISTICOS, ROSACRUCES y ADEPTOS, y con ellos los historiadores y anticuarios nada tienen que hacer, porque están lejos, muy lejos, del alcance del mero investigador.

Una "HISTORIA DE LOS ROSACRUCES" podría ser, a lo mejor, la historia de una cierta persona que "hubiéramos supuesto haber estado espiritualmente iluminada"; tal historia podría presentar la incertidumbre si la mencionada persona habría realmente sido un "Rosacruz" o no, ya que eso que convierte a un hombre en un santo y en un sabio, no pertenece a esta Tierra, ni puede ser examinada por hombres mortales; ella es esa parte del humano ser de quien nos habla "LA BIBLIA" cuando fué escrito: "VIVIMOS SOBRE LA TIERRA, PERO NUESTRA ALMA ESTA EN LOS CIELOS".

La investigación eterna sólo puede conducirnos a cosas externas, esas cuya existencia dependen de las formas, sólo pueden tratar acerca de ellas, mas todas las formas son meras ficciones para el que reconoce por el poder de su percepción espiritual, a la verdad, la cual, esas formas representan.

TODA LA NATURALEZA ES UNA EXPRESION DE VERDAD, MAS POCOS SON LOS QUE PUEDEN

REALIZAR LA VERDAD QUE LA NATURALEZA EXPRESA.

Todos somos mas o menos deformadas imágenes de la Verdad, a la cual originalmente representamos.

Tanto más nos empeñemos en persistir en una existencia ficticia, debido al no reconocimiento de lo verdadero dentro de nosotros mismos, tanto mas conoceremos la caricatura de vida que representamos, mas nunca nuestra real verdad.

La Sabiduría como un principio es inconcebible, a menos que ella se manifieste en el Sabio y que solamente el "Sabio" sea capaz de reconocerla. Un hombre sin inteligencia, nada vale. No es el hombre en su aspecto como un Ser sin principio alguno, quien puede conocer el principio, cualquiera éste sea; es siempre el principio mismo que se reconoce en otras formas.

Así, si alguien necesita conocer la Verdad, ella debe estar viva en él; si no hay verdad en él no podrá percibirla ni dentro de él mismo, ni en la Naturaleza externa.

Siempre la verdad está crucificada entre dos ladrones llamados "Superstición" y "Excepticismo", mas si viéramos a uno solo de los ladrones crucificados, nos expondremos a confundirle con la verdad, ya que las dos formas de los ladrones estarían falseadas, o para expresarlo más correctamente, la verdad estaría falseada en ellos.

Sólo cuando seamos capaces de reconocer la recta forma del "Salvador" colgado entre los dos falseados ladrones, notaremos la diferencia y sabremos cuando clamar por el "Redentor".

Para aquellos en quienes la verdad no ha alcanzado un poder vivo, las formas ficticias son necesarias para mostrarles el camino; mas la mayoría de los ignorantes ven solamente la ficción; nada de verdadero hay en ellos, nada hay en ellos mismos para percibir "La Verdad" en la forma.

Por esta razón los "SIMBOLOS SECRETOS DE LOS ROSACRUCES" permanecerán siempre en el "misterio" para todos aquellos que no aprehendieron la verdad viva dentro de sus propios corazones, siendo útiles todas las explicaciones que se dé de ellos.

Esos, no obstante, en quienes la verdad lucha por surgir viviente, y que a su vez se esfuerzan en alcanzarla, no por satisfacer su curiosidad, sino por amor a ella, para su propia

causa, y sin ninguna consideración de orden personal; esos pueden ser ayudados en grado sumo por el estudio de los libros de los Rosacruces y sus símbolos secretos, en el mismo modo como un viajero en país extranjero puede ser ayudado por aquellos que por allí viajaron antes que él, y conocen el camino.

Ellos pueden indicarles "La senda" a través del desierto y los sitios donde "dulces aguas pueden ser bebidas"; mas no podrán llevarlos; él solo, por su propio esfuerzo, debe reconocerla.

La Sabiduría Divina no es de hechura humana, ni inventada por el hombre. No hay otro camino para alcanzarla que recibiendo gozos dentro de nuestro propio corazón.

Si allí entra "Ella", entonces la tormenta de opiniones contrarias amainarán, y el mar del pensamiento será tan claro como un espejo en el cual podremos ver a "La Verdad".

Ella se hará fuerte en nosotros mismos y conoceremos a Dios; no la descripción de libro alguno, sino por medio de su propio poder, o para representarlo con palabra Bíblicas, alcanzaremos su conocimiento "AL ADORARLO EN ESPIRITU Y EN VERDAD".

Al igual que el lenguaje alegórico y otros libros religiosos, los escritos ROSACRUCES semejan tonterías incomprensibles si son tomados en su sentido exotérico y aplicados desde un punto de vista natural.

El mero razonamiento externo lejos de ser una ayuda en su conocimiento, es más bien un obstáculo en el camino; pero para el que mira en "ello" con la comprensión que emana del espíritu, éstos; estarán llenos de Sabiduría Divina.

Los ROSACRUCES DICEN:

Un hombre que conoce la Divina Verdad ha alcanzado lo más elevado y nada más desea; por eso ningún objetivo puede ser superior a la Verdad".

"Las posesiones terrenas, en comparación con ese tesoro se hunden en la insignificancia, por esto, el que posee "aquello" que es elevado desprecia lo inferior; el que reconoce la realidad, abandona lo ilusorio.

"Las especulaciones científicas y filosóficas en consideración a lo que puede ser Verdad, son cosas inútiles para él, que

siente y percibe lo verdadero; él, no necesita especular acerca de lo que ya vé y conoce".

"Para quienes no requieran grandes riquezas en virtud de que las necesidades de su forma física son pocas y simples, y por otra parte, por la acción del espíritu irradiándose hacia lo externo, los principios materiales que componen su forma física se convierten más y más sublimados y eterizados, independientes de las necesidades de este plano material, hasta que al fin, habiendo despejado el último indicio de la gruesa y visible forma, y hecho ese principio consciente que da vida dentro del visible YO interno, puede vivir por entero en este último, invisible a los ojos mortales, independiente de las condiciones materiales, con su etéreo espíritu rodeado de indescripibles bellezas; en posesión de poderes de cuya existencia, el hombre mortal ni sueña, un etéreo espíritu, mas no obstante un real y viviente hombre" ¹.

"Y otra vez los ROSACRUCES dicen, "que quién ha gustado de las aguas de vida de la verdad; el real "ELIXIR DE VIDA";

"Bendito es aquel que está por encima de necesidad y pobreza, por encima de enfermedades y muerte, quién no pueda ser alcanzado por eso que da dolor, quién no anhela otro techo sobre su cabeza que el estrellado cielo, no otro lecho que la riente pradera, no otro alimento que el aire, y que ha

1. Ha de ser claramente percibido que todo eso hace referencia al "HOMBRE INTERNO", al verdadero YO, y no a su estructura física y mortal.

Ello no se refiere, ni al cuerpo físico con sus sentidos externos, ni a la perecedera Mente del hombre, la cual puede alcanzar la Verdad Divina.

Es solamente esa verdad en el hombre, eso que puede reconocer su propio YO.

Ningún hombre puede lograr el "real" conocimiento de cualquier poder espiritual, a menos que ese poder surja vivo en él, y con él, se identifique. El Ocultismo no es una cuestión de aquello que se debe aprender o hacer, sino, "LO QUE SE DEBE HACER".

Si el "Hombre interno" se ha convertido verdaderamente en un ser espiritual; no por su mera imaginación, sino por el imperio de su voluntad, entonces, su despertado espíritu penetrará aún a través de las formas físicas, y cambiará su naturaleza en la misma manera como las tinieblas son consumidas por la luz.

trascendido todas aquellas necesidades por las cuales los mortales son insaciables".¹

"Dios humilla al vano, y exalta al humilde, castiga al orgullo con desprecio, mas al modesto de corazón, envía sus ángeles de consolación". "El arroja al malvado al desierto yermo, mas al que posee un gozoso y puro corazón les abre los portales del cielo"²

"Evita los libros de los sofistas, ellos están llenos de errores, puesto que el fundamento sobre el cual descansan sus conocimientos son sus fantasías".

"Entra en el Reino de lo Real y divide con nosotros los tesoros que poseemos".

"Te invitamos, no por nuestra propia elección, sino por el Poder del Divino Espíritu cuyos fieles servidores somos"³.

"¿Qué sabe el animal acerca de los placeres intelectuales?"

"¿Qué sabe el sofista acerca de los goces del espíritu?"

"¿No sería por cierto una cosa hermosa si podríamos vivir, pensar, y sentir, como si habríamos estado viviendo pen-

1 Todo esto no se refiere al hombre encarnado sino a aquel que ha sido regenerado en la eterna vida del espíritu.

El cuerpo elementario del hombre no está arriba enfermo o muerto, ni sufre aquello que da dolor. Esos cuerpos requieren ser protegidos contra los elementos de donde ellos surgieron, y necesitan alimento terrestre, mas el hombre del Reino Celestial, es libre.

Su hogar es tan ancho como grande sea el alcance de su pensamiento, y su alimentación es el "Maná" de los cielos.

2. Dios de acuerdo con Jacobo Boehme, es la voluntad de la Sabiduría Divina. Quien la erija en su propia opinión fallará, porque estará lleno de su ilusorio conocimiento; la voluntad de lo Eterno no puede despertar en él la Sabiduría Divina. La verdadera humildad no consiste en un objeto de temor, sino en el más alto sentido de la dignidad, tal como debe ser sentido solamente por aquel que "siente a Dios, y vive en EL".

3. Los sofistas son aquellos investigadores excépticos que axaminan lo externo con ligereza descascarando los frutos que crecen en el árbol del conocimiento sin averiguar que hay un hueso dentro de los frutos. Ellos se convencen así mismo que no existen tales carozos e imaginan, a aquellos que son capaces de percibir por el poder del espíritu La Luz que surge del interior de la fuente; como soñadores; mientras ellos poco saben que sus propias vidas son un mero dormir y sus fantaseados conocimientos, UN SUEÑO.

sando y sintiendo como desde el principio del Mundo y fuésemos a continuar hasta el fin así?"

"¿No sería acaso delicioso conocer todos los secretos de la Naturaleza y leer esos libros en los cuales son recordadas todas las cosas que han sucedido en el pasado o que existirán en el futuro?"

"¿No nos regocijaríamos de poseer el poder de atraer lo más alto, en vez de ser atraídos por lo que es bajo, y tener un espíritu puro en vez de semejanzas animales a nuestro alrededor?"¹

¿Pueden tales poderes ser alcanzados por el hombre?

¿Inútil sería intentar su prueba a aquellos que no sintieran "El real" deseo de alcanzarlos; pero aun; si ello fuese probado; que le beneficiaría a los que son *pobres* para probar a *Ellos*, eso de que existen otros en posesión de tesoros prohibidos para los primeros?

¿Puede acaso ser probada la existencia de poderes a alguien que no tenga capacidad de percepción o comprensión?

Para éstos, ni un *Milagro* alcanzaría a probar nada, excepto que alguna cosa no común e inexplicable ha sucedido.

"LA FRATERNITATIS FAMA" dice:

La imposibilidad de revelar tales secretos a aquellos que no están en espíritu lo suficientemente evolucionados para recibirlos, es la causa que tantos errores y prejuicios hayan existido entre el público con respecto a Los Rosacruces.

Grotescas y fabulosas historias cuyo origen pueden tener como punto de partida la ignorancia o la malicia de quienes las inventaron, han circulado y crecido en intensidad como que ellas viajaron a través de filas de charlatanes.

¹ El espíritu del hombre no es de este Mundo, él, pertenece a la ETERNIDAD. Jamás existió una época en que no existía el espíritu del hombre, aún remontándonos al origen de la Creación; no está él, su presencia, limitada a este planeta terrestre. Aquél que tiene éxito en sumergir su conciencia con el Espíritu Divino, ése, cubre de sombras su personalidad; lo cual expresa su verdadero YO, conocerá sus pasadas formas de existencia, y verá el futuro, ya que, los principios animales en el hombre no pueden participar de ese estado; ellos mueren, y entran nuevamente en el "CAOS"; el almacén de producción de las formas.

La falsedad no puede ser desarraigada sin injuriar las raíces de la verdad, y las viles intenciones crecen en fuerza, aún cuando éstas encuentren resistencia.

¿No es útil contradecir las falsas afirmaciones de los ignorantes o porfiados engañadores, por que, lo que da testimonio valorable al ciego es, cuando él habló de aquello que ha visto?

¿Y qué mérito puede concedérsele al sordo cuando descubre lo que él cree haber oído?

¿Qué sabe el falso de la Verdad; el ateo de Dios; el loco de La Sabiduría, y el descreído de la Fe?

Ellos pueden pensar que son rectos no obstante vivir en el error, pueden acusar a otros de abrigar ilusiones mientras ellos mismos viven ilusionados. La envidia, el odio, los celos, el fanatismo y la superstición son como lentes de color, que al mirar a través de ellos nada ven de su verdadero aspecto, sino todas las cosas coloreadas, o alteradas por la luz.

Así pues aparece; cuando Los Rosacruces hablan de sus Sociedades, significan algo muy diferente de cualquiera organización externa y terrestre de personas que se titulan por una u otra razón, "Rosacruces", pero en una unión espiritual en armonía con lo Divino, no obstante, sus poderes individuales tales como los ángeles son supuestos, y que no están concernidos en historia alguna relacionada con las fruslerías de la vida externa.

Es de esa asociación espiritual de la cual ellos hablan cuando dicen: "Nuestra comunidad ha existido aún desde el primer día de la Creación cuando Dios dijo: "Hágase la Luz"; y continuará existiendo hasta el fin del tiempo. Es la "Sociedad de los hijos de la Luz, cuyos cuerpos están formados de luz, y quienes vivirán en ella eternamente. En nuestra "escuela somos instruídos por la Sabiduría Divina, La Celestial Novia cuya voluntad es libre y a cuya vera llegan aquellos que ella selecciona. Los misterios que conocemos abrazan todas las cosas que son posibles de ser conocidas acerca de Dios, La Naturaleza y el hombre. Cuanto sabio ha existido ha sido educado en nuestra Escuela, en la cual les fué posible alcanzar verdadera sabiduría. Tenemos tantos miembros como habitar no podrían el globo terrestre, nuestros

"discípulos están diseminados por todo el Universo". Todos ellos estudian en UN SOLO LIBRO y siguen un solo método para estudiarlo. Nuestro sitio de reunión es el templo del Espíritu Santo penetrando la Naturaleza toda; fácilmente hallable por El Elejido, mas siempre oculto a los ojos del vulgo. Nuestros secretos no pueden ser vendidos por dinero, ellos se brindan gratis a cualquiera que sea capaz de recibirlos. Nuestro secreto no está motivado por la falta de voluntad para dar, sino por la incapacidad "de recibir" de aquellos que buscan instrucción. Sólo hay una verdad eterna, una sola fuente de amor. El Amor no puede ser dado; él, debe haber nacido en el humano corazón.

En donde su vivificación tiene lugar, atendemos el nacimiento del amor divino. Estamos en posesión de una Luz que ilumina los más profundos abismos de la oscuridad, y nos capacita a conocer los más grandes misterios. Tenemos un fuego por el cual somos alimentados pudiendo realizar maravillas en la Naturaleza.

Todas las cosas de este Mundo están sujetas a nuestra voluntad, porque nuestra voluntad es UNA e idéntica con la Ley, mas ella es libre y limitada a esa Ley.

¿Deseas tú ser un miembro de nuestra Sociedad?

Si tal, penetra dentro de tu propio corazón y escucha a la VOZ DEL SILENCIO, busca Tu Maestro dentro de ti mismo y sigue sus instrucciones, aprende a conocer la Divinidad que brega por manifestarse en tu alma. Arroja lejos tus imperfecciones y sé PERFECTO EN DIOS.

LA FILOSOFIA HERMETICA

"Tria sunt mirabilial"
"Mater et Virgo"

"Deus et Homo"
"Trinus et Unus"

Existe solamente una verdad eterna y en consecuencia una SABIDURIA DIVINA.

Si fuese necesario trazar la Historia de aquellos en quienes tal Sabiduría se manifestó, tendríamos que situarnos fuera del Tiempo y del Espacio y entrar en la Eternidad.

Tendríamos que retroceder a los primeros días de la creación cuando "EL ESPIRITU DE DIOS SE MOVIA SOBRE LAS AGUAS"; cuando "El primer Iniciador¹, instruyó una raza de seres semiespirituales cuya constitución era muy diferente a la de los humanos tal cual los conocemos hoy en nuestro Planeta.

Los razonamientos exotéricos de los historiadores hablan de la Religión-Sabiduría de todos los tiempos, como si ello fuera un sistema inventado por el hombre e involucrado en el gradual desarrollo del poder especulativo del razonamiento del intelecto; mas el ocultista sabe que la Sabiduría Divina es eterna y siempre la misma, todo lo que difiere es la forma de su manifestación, de acuerdo a la capacidad de las mentes en las cuales ella busca su expresión.

Una Historia de la Doctrina de los Rosacruces podría empezar con una exposición de "Los Vedas" o de los anti-

1 H. P. Blavatzky. La Doctrina Secreta.

guos libros de Egipto; pero como esas materias han sido extensamente tratadas en "La doctrina Secreta de P. H. Blavatzky y en otros libros, veremos en qué forma la Filosofía Hermética se presentó a la mente de los filósofos Neo-Platónicos.

LOS NEOPLATONICOS

Ammonius Saccas.

Este filósofo que vivió en los alrededores del año 190 D. C. fué el fundador de la Escuela Neoplatónica; hijo de padres cristianos recibió a su vez una educación cristiana, sistema de educación que pronto abandonó para convertirse en un filósofo.

Se ganaba la vida acarreado bultos, llegando a ser uno de los más grandes filósofos de su tiempo, con amplio dominio de las filosofías de Platón y Aristóteles.

Sus discípulos fueron Erennius, Orígenes, Plotinius, y Longinius.

PLOTINO

Este filósofo nació en Lykopolus, Egipto, en el año 205 D. C.

Educado en Alejandría tomó más tarde parte en la guerra del Emperador Gordiano en Persia, regresando más tarde a Roma en donde estableció su Escuela de Filosofía.

Allí alcanzó gran renombre, siendo respetado por todos en forma tal, que se dice que durante los 26 años que vivió en Roma no tuvo un solo enemigo. Aun el Emperador Gallienus, uno de los más grandes villanos, le respetó y honró.

Cierta vez se enfermó. Así que el médico Eustachius se introdujo en la habitación en la cual Plotino yacía en el lecho, éste exclamó gozoso: "Uniré el Dios que vive dentro de mí

mismo con el Dios del Universo". La mente de Plotino estaba continuamente dirigida hacia el Genio Divino, quien le acompañaba, (su elevado Ego).

Poca importancia dió a su cuerpo físico, y habiéndosele preguntado acerca del día en que nació se rehusó a contestar alegando que no valía la pena gastar palabras en cosas de tan poca importancia.

Consideraba la Existencia fenomenal un error, una baja e indeseable condición; la unión con el Principio Divino era para él el más alto objetivo de la existencia.

De vida muy frugal; pues comía muy poco, excluyendo de su alimentación la carne, vivió una vida de absoluta castidad.

Porfirio, otro de los discípulos de Saccas, envidioso del renombre de Plotino, intentó en su contra prácticas de Magia Negra, pero sin ningún éxito; y finalmente dijo que el alma de Plotino era tan poderosa que la más fuerte voluntad dirigida contra su alma no podría penetrarla, rebotándola a su projector.

No obstante, Plotino sintió esa influencia mágica evidenciada por los efectos que acusaba en él mismo.

De acuerdo a la Filosofía de Plotino, Dios es el fundamento de todas las cosas. Existe solamente una Substancia; materia y forma son meras ilusiones o sombras del espíritu.

Dios es eterno y está en todas partes. Es Luz pura; Una Unidad, la base de toda existencia y pensamiento. La Mente es la imagen de esa Unidad es; como decir; la imagen creada por El Eterno mirándose a sí mismo. Así, la mente es el producto o creación de Dios, y todavía Dios mismo recibiendo de éste sus poderes. La mente es la eterna actividad del Eterno. Es Luz, luz primordial e invariable, los pensamientos y cada cosa pensable existen en la mente. El Mundo de la mente es el Mundo interno; el externo; el Mundo Sensual, es la exotérica expresión del primero. La mente siendo una unidad, y todos los seres y objetos consistiendo de substancia mental, son fundamentalmente idénticos; sólo difieren en la forma.

La actividad por la cual el interno Mundo de la Mente se manifiesta a la vida, es un poder interior actuando hacia su centro.

Si un mundo externo correspondiendo a un Mundo interno se manifiesta a la vida; debe existir otra actividad por la cual esta actividad interna es trastocada de modo de ser dirigida hacia su periferia.

Esta actividad centrífuga es el ALMA, un producto o reacción de la actividad centripeta de la Mente; en otras palabras; un producto del pensamiento interpenetrándose.

Hay una Ley universal de acuerdo a la cual cada cosa real puede producir algo aproximándose a su propio estado de perfección, pero nunca tan perfecta, y por esto la actividad del alma se asemeja a la actividad de la mente pero no tan perfecta como ésta.

El alma igual que la mente es pensamiento vivo, pero ésta está sujeta a continuos cambios. El alma, distintamente que la mente, no ve los objetos dentro de su YO, sino que los ve en la mente.

La actividad del alma se expande hacia el exterior, la de la mente en sentido diverso, siendo la percepción de la primera no tan clara como la de la segunda. El alma igual que la mente es una especie de luz, pero mientras la luz de la mente es propia, la del alma es un reflejo del principio.

De acuerdo a las leyes eternas el orden y la armonía existen en todo el organismo de la Naturaleza, todas las almas, después de un cierto tiempo se separan de la mente; o expresado con más precisión: la distancia existente entre el alma y el centro de la mente aumenta, asumiendo un estado más material, las que, alejándose de la Inteligencia Divina, penetran en un estado de substancia descendiendo en la materia.

Cada paso hacia la materialización de sus formas se convierten en más densas y materiales; en el espacio su aspecto es aéreo, en la Tierra el de formas materiales.

La actividad del alma produce otras y secundarias, algunas de éstas, tienen tendencias superiores, otras siguen más bajas atracciones.

Las superiores son: Fe, aspiración, veneración, sublimidad, etc., las inferiores producen, razonamientos, sofismas, especulaciones, etc.; esta más baja actividad del alma es un poder puramente vegetativo; sensación, asimilación, instinto, etc.

El último objetivo de la actividad de la Naturaleza es el conocimiento de sí misma.

Todo lo que la Naturaleza produce en una "forma visible" tiene también una forma super-sensual, que da forma a la materia grosera, así, la forma puede convertirse en objeto de reconocimiento.

La Naturaleza no es sino *UN ALMA VIVA*, éste es, el producto de una más allá e interior actividad de la Mente Universal.

Existe solamente un poder vivo fundamental en la Naturaleza; el poder de *IMAGINAR*; hay solamente un resultado de la actividad de este poder *FORMACION*; o percepción de forma.

El mismo proceso que tiene lugar en la Naturaleza se produce en la Naturaleza del hombre.

Todas las formaciones de sustancias son producidas por el alma residente en ellas.

Todas las formas están colmadas de vida interna, aún, si ellas no se manifestaron exteriormente.

La Tierra es igual a la madera de un árbol, en donde la vida existe; las piedras asemejan mimbres las cuales han caído arrancados del árbol.

En las estrellas tanto como en la Tierra, todo es Vida Divina y Razón. El Mundo sensual y cada existencia en él, tiene un alma interior, y esta alma, es todo lo que es perdurable acerca de esas formas; el aspecto externo no es otra cosa que un aspecto.

El *MUNDO DE LA INTELIGENCIA* es una *UNIDAD VIVA E INVARIABLE*; en él, no existe separación por espacio o cambios en el tiempo.

En ese mundo existen todas las cosas que son; mas no hay ni producción ni destracción, ni pasado ni futuro; no está en el espacio ni requiere espacio.

Si dijéramos que el mundo de la Inteligencia está en todas partes, queremos expresar la idea que está en su propio ser, y por esto, dentro de sí mismo.

El *MUNDO DE LA INTELIGENCIA* es el Mundo del Espíritu. Existe una *INTELIGENCIA SUPREMA*, en donde están en germen, (potencialmente) contenidos todos los

objetos y todos los intelectos; allí existen tantos intelectos individuales como posible sean ser contenidos en ese *MUNDO DE LA INTELIGENCIA*.

Lo mismo puede ser dicho acerca del alma. Existe una *SUPREMA SUPERALMA* y tantas almas individuales como puedan ser contenidas en ellas; estas últimas están situadas en relación con la primera, como si fueran de una misma clase a la cual todas pertenecen por igual.

Hay diferentes clases de especies, mas todas originan igual. Cada especie tiene un carácter peculiar.

De igual modo, en el *MUNDO INTELECTUAL* debe haber ciertas cualidades para producir variados tipos de almas y las mismas deben estar en posesión de diversos grados de "PENSAMIENTO-PODER"; mas no obstante idénticas en sus detalles.

Nada hay irrazonable en la Naturaleza; aunque la manifestación del principio difiera vastamente en su forma.

Aún los animales, que parecen ser irracionales, poseen una razón la cual guía sus instintos.

Todas las cosas que existen tienen su origen en *LA RAZON*, y nada de lo manifestado puede estar carente de ella, existiendo múltiples modos en la cual *LA RAZON* se manifiesta, porque esas manifestaciones están modificadas por circunstancias y condiciones internas y externas.

EL INTERNO, EL HOMBRE ESPIRITUAL, es por mucho más razonable que el externo.

EL MUNDO EXTERNO DE LA RAZON se manifiesta como observación, lógica y especulación; pero *EL MUNDO DE RAZON DE LA INTELIGENCIA* se manifiesta en directa percepción de la verdad.

El objetivo de la acción directa de la razón es producir una forma objetiva. Mientras la diferenciación obra y los distintos poderes se desenvuelven, pierden continuamente algo de sus atributos, siendo aun su último producto menos perfecto que el *PODER ORIGINAL*; pero las circunstancias en la cual ellos están situados lo elevan al origen de nuevos atributos y así se produce una nueva etapa hacia un más elevado estado.

Así *EL MUNDO DE LA INTELIGENCIA*, es una radiación de su centro original fundamental, y el mundo en el cual percibimos con nuestros sentidos en un producto del primero.

El estado de imperfección y mutabilidad de todas las cosas en el Mundo externo es causado por su distanciamiento del gran centro.

El Universo es el producto de tres principios fundamentales de existencia; es un gran *SER VIVO*; un organismo, en el cual todas sus partes constituyentes están estrechamente vinculadas, no pudiendo parte alguna de ese Universo actuar sin causar cierta reacción en todas las otras; aún las más distantes, porque para *EL TODO* solamente hay un alma cuya actividad, manifestándose en todas partes, constituye el organismo del todo.

Todas las almas se rigen, por decirlo así, por existencia anfibia. Algunas veces son atraídas a un plano más sensual y se interfieren; en otros tiempos ellas siguieron la atracción de la Razón desde donde originaron, y pueden unirse de nuevo.

EL ALMA EN ULTIMA INSTANCIA se divide; sus partes superiores se elevan a planos más altos, y las más groseras se hunden todavía más bajo, en cuanto éstas dejan de ser sostenidas por su conexión con los planos más sutiles.

Cuando la encarnación de un ser humano tiene lugar, el alma se reviste de su cuerpo mortal y algo de su natural y propia substancia, pero ésta no pertenece al cuerpo como el todo, y sólo esa parte del alma, la cual se amalgamó con el cuerpo, toma parte en las penas y dichas del primero.

Los malos deseos del hombre provienen sólo de esa parte de su alma que es así mezclada con el cuerpo, y por esto, las malas consecuencias de las viles acciones del hombre, acontecen al hombre-animal, es decir, a su principio animal, pero no al hombre real o el Espíritu, unidos con los más elevados elementos del alma. A lo más, el alma es atraída a lo vulgar y bajo; la voluntad material más grosera con la cual se reviste. Después de la muerte las substancias más gruesas deben ser purificadas o destruídas, mientras los elementos puros se elevan a la fuente de donde originaron hasta producirse la época de una nueva encarnación, la cual ha alcanzado.

Este proceso es repetido hasta que el alma alcanza suficiente conocimiento para hacerse inaccesible a las atracciones inferiores.

En este sentido la existencia del hombre terrestre puede bien ser mirada como un castigo por proteger malos deseos e inclinaciones. La labor intelectual es una actividad perteneciente a un más bajo estado de existencia, y es necesaria, porque la facultad del alma de percibir directamente la verdad ha sido perdida.

Si el alma deseara obtener esa facultad otra vez, debe liberarse de toda concepción intelectual y penetrar en lo *CARENTE DE FORMA*.

Si deseara alcanzar la original e inconcebible fuente de todo, debe dejar atrás sus propias concepciones; debe liberarse de toda percepción sensual y especulaciones intelectuales, libre de pensamiento y palabra y vivir en un estado de espiritual contemplación.

Eso que está allende la concepción intelectual puede ser "visto", pero no puede ni ser concebido ni descrito por palabras.

El ver, es mejor que el creer, el conocimiento espiritual es *UNO*, pero la Ciencia Humana es una multiplicidad y nada tiene que hacer con la Unidad Eterna de la cual todas las cosas tienen su origen.

Es de la más grande importancia que los hombres fuesen instruidos acerca de su propia naturaleza, su origen, y su último destino, porque el intelectual, no se muestra inclinado a emprender una labor, a menos de estar convencido de su utilidad.

La percepción espiritual es un poder que no puede ser impartido, sino que debe ser ganado por el esfuerzo.

Si alguien no conociera que tal poder existe, o si no pudiese alcanzar su utilidad, no haría esfuerzos por lograr ese estado: su mente permanecería en tinieblas y no sería capaz de ver la verdad.

El puede sentir su existencia igual que un hombre puede amar un ideal desconocido del cual no sabe a ciencia cierta si existe o no; pero aquel cuya mente está iluminada, ve el objeto de su amor; la luz que ilumina el Mundo.

La Luz está presente por doquier, pero existe relación solamente para aquellos que son capaces de ver, percibir, sentir, y abrazarla en razón de su propia semejanza a ella; para traer la materia más comprensible; digamos, que si el alma arroja sus impedimentos y penetra ese estado otra vez en el cual tuvo su origen de lo eterno, entonces será ésta, capaz de ver y sentir lo eterno.

Si después de haber recibido esas instrucciones una persona se muestra demasiado indolente a seguirlas, a nadie deberá culpar sino a él mismo por permanecer en la oscuridad.

Tratemos todos por esto de llorar lo perdido, por culpa de lo bajo y sensual, y unámonos con el supremo Poder de Dios.

Si deseas hallar al Supremo, debes liberar tus pensamientos de todas las impresiones provenientes del mundo externo; purifica la mente de toda figura, forma y medida.

Dios está presente en todos, aún en aquellos que no lo reconocen, pero los hombres huyen de Dios, se desvían de él, o para hablar más correctamente; de ellos mismos.

Ellos no pueden lograrlo, antes quien así han huido y perdido, por eso van a la caza de otros dioses.

Peró si el alma progresa en el camino de la perfección, empieza a realizar su propio y más elevado estado de existencia, conoce que la fuente de la vida eterna está dentro de ella misma, y que por esto no siente necesidad de ir a la búsqueda de cosas externas, sino que puede hallar todo eso que es deseable en el Divino Elemento residente en sí. Si ella empieza a comprender que en ese Dios interno está toda su vida y ser, y que debe huir del reino de las ilusiones para vivir y existir en sí misma viéndose como un ser etéreo iluminado por una luz Super-terrestre.

Se verá aún la pura luz Divina como un Dios radiante en belleza para volver de nuevo a la oscuridad si ella se aproxima a las sombras del plano material. ¿Por qué el alma no permanece en ese estado de Luz?

Simplemente porque ella no se ha liberado aún del todo de las atracciones de la materia.

Si hubiese ella alcanzado la liberación de esas atracciones permanecería en la Luz y conocería que es UNA con ella.

En ese estado no hay percibidor ni objeto de percepción, sólo existe percepción, y el alma es eso que ella percibe.

Es para siempre Ser, identificada con el objeto de su percepción; ese estado que está allende la comprensión intelectual del hombre. Habiéndose unido e, identificándose a ello, el alma lleva su imagen dentro de sí misma cuando retorna a ella.

Eterno, fué ella misma eterna, sin diferenciación entre ella y el principio.

Allí, en ella, no hubo movimiento ni sensación, ni deseo después nada más; no hubo pensamiento ni concepción.

Fué exaltada descansando en su propio ser, ella fué, como decir, el descenso mismo en un estado trascendente a todas las concepciones de belleza y virtud.

Un alma penetrando en ese estado sublime, en el cual no hay forma ni imagen, no puede ser supuesta en nada ilusorio.

El alma que se hunde en ilusiones se degrada y penetra en la región del mal y las tinieblas, pero aquella alma exaltada penetrando en sí misma, no estará ni en estado de ser ni en el de No-Ser, sino en uno, que es inconcebible y por encima de todos los seres.

MALCUS PORFIRIO

Este filósofo fué un discípulo de Plotino y nació en Batavia, Siria, en el año 233 D. C. muriendo en Roma en el año 304 D. C.

Decía Porfirio que solamente un corto tiempo de su vida tuvo éxito en alcanzar su unión con Dios, mientras que su maestro Plotino, había sido bendecido cuatro veces de esta manera.

Porfirio dice referente al alma:

La aprisionada alma es igual a un viajero que ha vivido durante largo tiempo en naciones extranjeras, y por esto, no sólo ha perdido las costumbres de su propio país, sino también adoptado aquellas extrañas. Cuando tal viajero vuelve de su viaje y desea ser recibido por sus amigos y relaciones, in-

tenta abandonar las maneras extrañas y retornar otra vez a su primitiva manera de actuar y pensar.

De igual modo, el alma, mientras está desterrada de su mansión celestial, y al estar forzada a habitar en un cuerpo físico, adquiere ciertos hábitos de éste, y si desea volver a su primitivo estado debe dejar de lado aquello que adoptó de las formas terrestres.

El alma debe quitarse, no sólo su grosera máscara física, con la cual se vistió, sino también su más recónditos pliegues, de modo que pueda entrar en un estado de completa desnudez en el reino de la gloria.

Existen dos fuentes envenenadas en las cuales el hombre bebe "el olvido" a su "primera" condición, lo que lo hace olvidadizo de su futuro destino, y decididamente inclinado a los dolores y placeres sensuales.

Por la acción de éstos, y especialmente el último, crea deseos y pasiones, y ellos atraen al alma a la materia, causa genérica de su corporización.

Así, el alma resulta, como decir, clavada al cuerpo, y sus vehículos etéreos se convierten en groseros y densos.

Debemos evitar todas esas cosas que excitan la sensualidad, porque en donde ella está activa, la Razón y la Inteligencia cesan en su actividad.

Por esta razón no debemos comer por el mero placer de hacerlo, sino en la medida de lo necesario para nutrir nuestro cuerpo.

Los alimentos superfluos y especialmente los animales, intensifican las ligaduras que aprisionan al alma a la materia, apartándola de la Divinidad, y por ende de las cosas Divinas.

El sabio, por ser un sacerdote de Dios, debe buscar permanecer libre de toda impureza mientras está en el templo de la Naturaleza, y nunca olvidar su dignidad al extremo de constituirse él mismo, en tumba de cadáveres de animales. Debe elegir sus alimentos sólo de aquellos presentes puros que le brinda la Terrestre Madre, eso; al evitar los impuros, lo convertirá en más espiritual.

Referente a las diferencias existentes entre lo corpóreo y lo incorpóreo, Porfirio dice: Lo incorpóreo gobierna lo cor-

póreo, y por esto, está presente en todas partes, aunque no como espacio sino, en poder.

La existencia corpórea de las cosas no pueden impedir a la incorpórea estar presente en tales cosas, como que ello desea entrar en mutua relación. El alma tiene el poder de extender su actividad al punto que desee; es un poder ilimitado, y cada una de sus partes, estando independizada de condiciones especiales, puede estar presente en todas partes, ella es pura e indulterable con la materia.

Las cosas no actúan unas sobre las otras por el mero contacto de sus formas corpóreas, sino también a distancia, provistas como ellas están de un alma, porque sus más elevados elementos están por doquier y no pueden ser incluidos en un cuerpo, igual que un animal en una jaula o un líquido en una botella.

El Alma Universal, siendo esencialmente Una e Idéntica con el infinito Supremo espíritu, puede, por el infinito poder de este último, descubrir o producir todas las cosas, y un alma individual puede hacer la misma cosa si ella está purificada y libre del cuerpo.

El Reino del Alma; ser semi-material; tiene sus habitantes que poseen formas semi-materiales (*astrales*).

Algunos de ellos son buenos, otros malos, algunos están en amable disposición hacia los hombres, otros en su contra.

Ambas clases tienen cuerpos etéreos pero cambiables; los buenos son gobernados por sus cuerpos y deseos; los malos lo están por el deseo de sus cuerpos.

Ellos son todo poder para el bien o para el mal, divinas, animales o diabólicas influencias, creando por su interior actividad, pasiones, deseos, vicios y virtudes en el alma de los seres. Cuanto más fuertes ellas son, más las aproxima al estado corpóreo; ellas viven entonces de la exhalaciones de la materia, inducen a los hombres al crimen y a matar animales, gozando de los vapores que salen de sus víctimas y engordando al absorber las substancias etéreas de los moribundos.

Por estas inclinaciones, estas almas están siempre prontas a incitar a los hombres a la guerra y a los crímenes, reuniéndose en gran multitud en aquellos sitios donde los hombres o los animales son muertos.

Porfirio ridiculiza la idea que los dioses, siendo más sabios, más poderosos y superiores que el hombre, puedan ser halagados, persuadidos o forzados a inclinarse a la voluntad de los hombres, o conforme a sus deseos. Repudia la idea de la clarividencia, profecía, etc; según él, ellas son el resultado de la inspiración de dioses exotéricos, pero dice también que ellos representan la función del espíritu Divino subyacente en el hombre.

El ejercicio de esas funciones hace posible también el ejercicio del alma cuando ella, es puesta en condiciones de ejercitarse.

La conciencia del hombre puede estar dentro o más allá de sus formas físicas, y de acuerdo a su condiciones, puede estar, fuera o dentro de sí mismo, o en un estado en el cual no está, ni dentro ni fuera de ella misma, pero gozando de ambos estados a la vez.

También ella establece que hay muchas cosas invisibles, las cuales pueden tomar todas las formas posibles, y aparecer como dioses, hombres, o demonios: eso que los enorgullece al mentir o enmascarar, pretendiendo ser almas de hombres que ya han partido.

Se dice que Porfirio fué, en varias ocasiones, y durante sus plegarias, levantado en el aire a una altura mayor de diez yardas, y que en tales ocasiones su cuerpo aparecía rodeado de una brillante luz dorada.

Los dioses están en todas partes, y aquellas almas que están pletóricas de influencia divina capaz de excluir las más bajas, permanecerán siempre como Ser el Dios que tal influencia representa, poseedor de sus atributos e ideas.

La Naturaleza de la unión del alma con Dios no puede ser intelectualmente concebida, o expresada en palabras; el que cumple esa unión, es idéntico con Dios; él es La Divinidad y no existe diferencia entre ambos.

Los dioses no descienden al influjo de nuestras plegarias, sino que nosotros nos elevamos hasta ellos, por nuestras santas aspiraciones y esfuerzos; nosotros estamos conectados a ellos por el abrazante poder del Amor.

JAMBILICO

Este filósofo fué un discípulo de Porfirio y murió en el año 333 D. C. El dice:

Si el alma se eleva hasta los dioses, ella se convierte en Dios mismo, y es capaz de conocer *LO DE ARRIBA Y LO DE ABAJO*; ella alcanza el poder de curar enfermedades, hacer útiles invenciones, e instituir sabias leyes.

El hombre no tiene poder intuitivo de sí mismo, su intuición es el resultado de la conexión existente entre su alma y el Espíritu Divino, lo más fuerte de esta unión se acrecienta, y de ella lo más grande será su intuición o su conocimiento espiritual. No todas las percepciones del alma son de un carácter divino; existen también muchas imágenes, las cuales son el producto de una actividad inferior de la misma en su amalgamiento con los elementos materiales.

La Divina Naturaleza, siendo la Eterna Fuente de la Vida, no produce imágenes engañosas, sino, que al ser su actividad pervertida, tales imágenes pueden aparecer. Si la mente del hombre estuviere iluminada por la Divina Luz, los vehículos etéreos de su alma la colmaría de esa Luz y su radiante brillantez.

PROCLUS

Proclus vivió en Byzany, 412 a 485, D. C.

Fué un filósofo hermético y místico, habiendo profetizado visiones y sueños. Se dice que poseía el poder espiritual de producir las lluvias por sus plegarias, y prevenir los terremotos.

Fué muy piadoso y en algunas ocasiones su cabeza parecía rodeada de una gloriosa luz.

El decía que el alma del hombre está constituida de múltiples capas, algunas más densas, y otras de un carácter más

etéreo, siendo cada una de ellas un principio fundamental variable solamente con respecto a su forma.

“El alma puede solamente volver a su Divino estado después de haber sido purificada de sus deseos mundanos.”

Su libre voluntad y razón, deben tomar parte en los sufrimientos pertenecientes al estado material, hasta que alcance el conocimiento y la liberación de sus deseos.

Para este propósito ella se reviste en ciertos períodos de formas físicas (*reencarnando en un ser humano*), hasta que esos deseos sean abandonados.

Así que el alma se libera de sus groseras capas externas (*principios*) puede entonces elevarse a lo superior.

HIEROCLES

Este filósofo dice:

La Inteligente Alma-Substancia recibe de los Demiurgos (*logos*) un inseparable e inmaterial cuerpo y penetra así en el Ser.

Ella es, por esto, ni corpórea ni incorpórea, sino, comparable al Sol y a las estrellas, las cuales son el producto de una substancia inmaterial.

Esta Alma-Cuerpo, la cual poseen tanto los seres humanos como los “espíritus” es de una naturaleza luminosa.

Los vehículos del alma están contenidos dentro del cuerpo material del hombre; ellos respiran VIDA dentro del organismo físico: sin vida y sin alma.

El PRINCIPIO DE VIDA del hombre es el ser interno, el cual produce la actividad de la vida en el organismo.

El “Hombre Interno” consiste de una substancia inteligente y un cuerpo inmaterial (*Trascedentalmente material*). La forma visible y material es el producto e imagen del hombre interior. La forma externa consiste del cuerpo animal, intelectual y la materia gruesa.

Por el proceso de purificación de los materiales inferiores y cuerpos etéreos se produce una separación entre las substan-

cias vivas y la materia muerta, y así, el hombre puede ser capaz de relacionarse con el espíritu puro.

Durante el año 529, el hipócrita e imperial Justiniano cerró la Escuela de Filosofía de Atenas, y sus últimos representantes: Isidoro, Damacius y Simplicio, se marcharon a Persia.

Ellos esperaban hallar en el Este, libertad de pensamiento, tolerancia y sabiduría; se dijo que Chosroes, el Rey de Persia, era un filósofo, y ellos tenían la esperanza de obtener su protección.

Pero pronto hallaron que la filosofía de tal Rey era muy superficial, y que era un cruel, pasional e ignorante tirano; barnizado con algún ligero conocimiento. Desengañados retornaron a Grecia.

Esta fué la experiencia de los últimos filósofos neo-platónicos, tal cómo fueron públicamente conocidos, y una larga oscuridad del Sol de la Sabiduría tuvo lugar, hasta que un rayo de luz irrumpió a través de las nubes, durante el Siglo XV.

FILOSOFOS MEDIOEVALES

"Cetrum in trígono Centri"

El Mundo externo es una imagen del interno.

La Astronomía del visible y estrellado cielo es una reproducción externa de los procesos astrológicos que tienen lugar en los invisibles cielos, y las revoluciones de los planetas que están dentro del alcance de observación de nuestros sentidos físicos, son símbolos por los cuales la acción de los poderes espirituales que existen en el Universo están representados.

Como la Tierra tiene sus estaciones de frío y calor, de acuerdo a la posición que ella ocupa respecto al Sol, y así como ella se le aproxima en ciertas épocas, y retrocede en otras, de igual manera existen períodos regulares en los cuales la mente humana parece acercarse al Sol espiritual de la Sabiduría Divina, y otros, en que, las tinieblas y el materialismo existen.

Durante el tiempo del Perihellion, las mentes receptivas hallaron más fácil elevación en sus pensamientos hacia la fuente de la verdad eterna, mientras que durante el aphelion ello requiere un esfuerzo mayor para aproximarse a la Divina Luminaria.

En el transcurso de la Edad Media aparece allí haber tenido lugar tal Perihllion, y una ola de espiritualidad pasó sobre el Mundo, iluminando las mentes de aquéllos que eran receptivos a la Sabiduría, mientras que en la mente del vulgo, ello, simplemente elevó el elemento emocional, causando en-

tre ellos una epidemia de superstición, la que se manifestó en el plano externo con el desarrollo de la brujería y la hechicería.

Hubo muchos filósofos herméticos de significación durante aquellos tiempos. Deben ser principalmente mencionados Theophrastus Paracelso de Hohenheim: Jacobo Boehme, Cornelio Agrippa, Basilio Valentinus, Roberto Fludd, y muchos otros demasiado numerosos para ser nombrados.

Como la vida y filosofías de los dos primeros ya han sido extensamente tratadas en mis otros libros, seleccionaré del resto de los mencionados, los escritos de Cornelio Agrippa como expresión típica del pensamiento de aquellos filósofos medievales.

LA MAGIA DE ACUERDO A CORNELIO AGRIPPA

CORNELIO AGRIPPA DE NETTESHEIM nació de una noble familia, en Colonia, Alemania el 14 de setiembre del año 1486.

Fué un Filósofo, médico, abogado, teólogo, soldado y también hombre de Estado. Estudió ciencias ocultas y se dice que fué un buen alquimista.

También organizó en París una Sociedad secreta con el propósito de estudiar las ciencias ocultas; debido a esto, se atrajo sobre sí el odio y la malicia del clero, cuyas viles prácticas deseaba reformar, por lo cual fué denunciado como mago negro y hechicero; creencia que aún hoy persiste, circulando acerca de él fabulosas historias que así lo reputan, al extremo de llamársele "El Dr. Fausto".

Agrippa fué un abierto enemigo de la Santa Inquisición la que lo perseguía continuamente, razón por la cual vióse obligado a cambiar de residencia muy a menudo.

Apenas contaba 24 años de edad cuando escribió su célebre obra "Filosofía Oculta", la cual reformó mucho en su edad madura.

Su estudio del lado oculto de la Naturaleza le condujo a comprobar el hecho que la verdad no puede fundarse en las ilusiones; aún, si ella, pertenece al plano supersensual de la

existencia, por esto el autor dice en su libro "De Vanitate Scientiarum":

"Aquél que no profesa en la verdad y el poder de Dios, sino por medio de los demonios y malos espíritus, erra.

"Aquél que produce ilusiones por medio de hechizos mágicos, exorcismos, citaciones, conjuros, filtros, u otros medios demoníacos, merece ser castigado con el infierno."

Cornelio Agrippa realizó un gran esfuerzo a fin de restaurar el ejercicio de funciones espirituales, las que, son patrimonio exclusivo del sabio; pero que el ignorante, aún en nuestros días, lo usa cuando necesita hablar acerca de Hechicería o Villanía; lo que lejos de ser Sabiduría, es precisamente su opuesto a ella.

Con referencia a sus libros, él dice:

"Yo he escrito en tal forma, que aquéllos que son sabios, hallarán en ellos cuánta información deseen; pero, para los mal dispuestos y los escépticos, la puerta del misterioso reino permanecerá cerrada, sin que, esfuerzo alguno les sea útil para pasar por ella.

"Si tú posees el poder de ver con el ojo de la Razón, toda la Sublime Ciencia Mágica aparecerá ante tu vista, y conocerás aquellos poderes por medio de los cuales, Hermes, Zoroastro y Apolonio, conocieron.

"La llave de la más alta y Divina filosofía de los misteriosos poderes de La Naturaleza es La Razón.

"El brillante sol de la Razón brilla, la más poderosa voluntad expande el intelecto, y ello nos facilitará para cumplir las cosas más maravillosas.

"Mas si el intelecto fuere cautivo de la carne, si él no fuese capaz de vencer los errores legados por herencia o una falsa educación, ello, nos incapacitará para penetrar en los Divinos Misterios de la Naturaleza y de Dios.

"El que anhele hollar el Santuario debe morir. Debe morir para el MUNDO y las externas atracciones sensuales, morir para sus instintos animales y deseos.

"No que por tal muerte el alma sería separada del cuerpo, sino, que ella debe ser capaz de desligarse de este último.

"Por esto Pablo escribe a los Colosenses: "Tú has muerto, y tu vida está oculta con Cristo en Dios", y en otro lugar

dice: "Yo conozco a un hombre (*mas si estaba en el cuerpo o fuera de él, no lo sé; Dios lo sabe*) que fué exaltado al tercer cielo".

"Tal muerte debe sufrir aquél que desee conocer a Dios; siendo por esto, muy pocos, los privilegiados a alcanzarle.

"Sea lo que fuera que nosotros leamos acerca de los irresistibles poderes del Arte Mágico; de las sorprendentes vistas de los astrólogos, etc.; los consideraremos fábulas y mentiras, ya que bien pronto tomaremos esas cosas en su aspecto exotérico y su literal significado.

"Sus formas externas velan las internas verdades, y quién desee verlas debe estar en posesión de la divina luz de la razón, la cual es patrimonio de los elegidos.

"Por esto, aquéllos que intentan resolver los problemas de los secretos divinos de la Naturaleza mediante la lectura de los libros, permanecerán en la oscuridad; serán alejados de la luz de la razón por el ilusorio brillo deslumbrante de sus equivocados intelectos.

"Ellos estarán mal conducidos por los engaños de las influencias astrales externas y por erróneas imaginaciones.

"Caerán continuamente en el error por la búsqueda, más allá de ellos mismos, de aquello que dentro de sí mismo existe.

"Debemos saber que la gran causa de todos los efectos mágicos no está fuera de nosotros, y que esta causa puede producir todo cuanto los Magos, Astrólogos, Alquimistas o Nigromantes, siempre produjeron.

"Dentro de nosotros reside el poder capaz de producir todas las cosas más maravillosas.

*"Nos habitat, non tartara, sed nec sidera coeli,
Spiritus in nobis, qui viget, illa facit."*

"La Ciencia Mágica abraza el conocimiento de las más sublimes y exaltadas verdades, los más profundos misterios de la Naturaleza, el conocimiento de la naturaleza, de la materia y de la energía, y de los atributos y cualidades de todas las cosas.

“Por la unión de los poderes de la Naturaleza, y la combinación de lo inferior con su correspondiente contraparte superior, pueden ser alcanzados los más sorprendentes efectos.

“Esta Ciencia es por esto la más elevada y perfecta de todas; es una sagrada y superior filosofía, diríamos, el punto culminante de todo.”

Agrippa considera a la Naturaleza como una trinidad; un Mundo Elemental (*corporal*), astral y espiritual, y los principios inferiores, íntimamente conectados con los más elevados, formando así cuatro estados más intermediarios, es decir, siete en total.

La Causa de toda actividad en el Universo es el Omnipresente Principio-Vida (*idéntico a la voluntad*), una función del espíritu universal.

Este Principio-Vida impulsa a la etérea alma a actuar sobre los gruesos elementos de la Materia.

“El espíritu — *El Primum Móbile* — posee existencia propia y es impulso; el cuerpo, o el elemento de la materia, es su esencia inmóvil, y difiere tanto del primero, que es indispensable una substancia intermediaria por la cual el espíritu pueda unirse al cuerpo.

“Esta substancia espiritual intermediaria es el alma o la *QUINTA ESENCIA* (quinta essentia), así llamada porque no está incluida en los cuatro estados de materia, los cuáles son llamados: “los cuatro elementos”, pero que constituye un quinto elemento, o superior estado de materia perceptible a los sentidos físicos.”

Esta Alma del Mundo tiene la misma forma, porque así cómo el espíritu del hombre actúa sobre todos los miembros de su cuerpo por medio de su alma, de igual manera el Espíritu Universal, por medio del Alma del Universo atraviesa y penetra todas las partes de este último.

Nada existe en el Mundo que esté carente de esta chispa del Poder Universal; pero el Espíritu se muestra más activo en aquellas cosas o seres en quienes la actividad del alma es más intensa.

Este espíritu Astral puede sernos útil en grado sumo si somos capaces de separarlo de sus otros elementos, o si usáramos tales cosas como contenidas en abundancia.

Hay ciertas cosas con las cuales este principio no está tan profundamente hundido o tan fuertemente amalgamado con el cuerpo como lo está en otros, actuando tales cosas de un modo tan poderoso que pueden producir rápidamente sus contrapartes.

Este es el gran agente alquímico, y en él, están contenidos todos los poderes productivos y generativos.

Si este espíritu es extraído del oro o la plata y unido con algún otro metal transformará este último en oro o en plata respectivamente.

Existe tan grande unidad y armonía en la Naturaleza, que cada poder superior envía sus rayos a través de eslabones intermedios en descenso hacia lo más bajo, y lo más inferior se eleva por la escala de lo Superior.

Así lo inferior se conecta con lo superior, verbigracia en la misma forma como la cuerda de un instrumento musical, la cual vibra en toda su longitud, al ser pulsado en uno de sus extremos.

Si se actúa sobre lo más bajo, ello reacciona sobre lo más alto, correspondiendo lo superior a lo inferior.

Algo de muy reducido tamaño puede producir un gran efecto (*como puede ser visto en el crecimiento de un árbol desde una semilla*); mas esto no puede tener lugar con una cualidad elemental (*fuerza física*).

Los poderes ocultos pueden realizar mucho, porque ellos poseen las propiedades de las formas a las cuales pertenecen, pero las fuerzas elementales (*mecánicas o físicas*), al ser materiales, requieren mucha materia para producir grandes efectos sobre ella.

Los poderes pertenecientes a la forma son llamados "ocultos", porque sus causas también lo están; es decir, que aún el más elevado y penetrante intelecto no puede concebir completamente su naturaleza, y lo que los filósofos saben acerca de ellos lo han aprendido mas bien por observación y experiencia que por razonamiento intelectual.

Dios creó al hombre a su propia imagen y semejanza. El Universo es la imagen de Dios, y el hombre es la imagen de la Naturaleza. El Hombre es por consiguiente como si di-

jéramos: LA IMAGEN DE LA IMAGEN, en otras palabras un MICROCOSMOS o pequeño mundo.

El Mundo es un ser razonable, viviente e inmortal. El hombre es igualmente razonable, pero mortal, o al fin divisible.

Hermes Trismegistus dice que el Mundo es inmortal porque ninguna parte de él puede ser aniquilada. Cosa alguna puede ser destruída, y si morir significa destrucción, entonces "moribundo" es un término sin razón alguna para su existencia, ya que no hay muerte en la Naturaleza.

Si dijéramos que un hombre muere, no queremos con esto significar que algo del hombre perece; solamente significamos que su cuerpo y alma se separaron uno de otro.

La verdadera imagen de Dios es su Palabra, su Sabiduría, su Luz y su Verdad, esto existe por El, y el alma espiritual es su imagen.

Esta es la razón porqué fué dicho que nosotros (*el hombre en su primitiva pureza como un ser espiritual*) hemos sido creados a la imagen de Dios, y no a la imagen del Mundo y sus criaturas.

Dios no puede ser ni tocado con las manos, ni oído con el oído externo, ni ser visto con ojos materiales, y de igual manera el espíritu del hombre no puede ser visto, tocado u oído de esta manera.

Dios es infinito y no puede ser excedido en poderes por cosa alguna, y lo mismo podríamos decir del espíritu del hombre (*alma espiritual*), que es libre y no puede ser forzado o limitado.

En Dios está contenido todo el Mundo y todo cuanto él contiene, de igual manera que en la voluntad del hombre están contenidos cada una de las partes de su cuerpo.

El hombre al ser así estampado y sellado en la imagen de Dios como su contraparte, necesariamente se reviste de una forma que representa la verdadera imagen de la Naturaleza.

Por esto se le llama el Segundo o pequeño mundo, él posee todas las cosas contenidas en el Gran Mundo, y nada hay que exista en este último que en verdad no exista en el organismo del hombre.

En él están contenidos todos los elementos (*principios*), cada principio de acuerdo a sus propias cualidades; en él, está el cuerpo astral etéreo, el vehículo de su alma, que corresponde al firmamento del Mundo; en él reside el poder vegetativo de las plantas, el principio de sensación manifestado en el Reino Animal, el Divino Espíritu, La Divina Razón, y La Divina Mente.

Todo esto está contenido en el hombre, unido a una UNIDAD y perteneciéndole por derecho divino.

El hombre es por esto citado en la Biblia como "La Creación Toda" y en su aspecto como El Microcosmos contiene, no sólo todas las partes del Mundo, sino también que comprende la Divinidad misma.

El alma natural es el MEDIUM por el cual resulta unido con la carne y el cuerpo a través de los cuales este último vive, actúa y ejercita sus funciones.

Este Medium es inteligente, mas también corpóreo, o para expresarlo quizá mas correctamente, el alma toma parte en la materialización del cuerpo físico. Esta es la doctrina de todos los filósofos herméticos. El hombre consiste en sí mismo, de los más elevados, los intermediarios, y los más bajos principios. Los superiores son llamados, el alma espiritual iluminada y Moisés habla de ello en forma figurada, "como habiendo sido alentado por Dios en las fosas nasales "del hombre".

Lo inferior es el alma animal (*ánima sensitiva*). El apóstol San Pablo la llama "el hombre animal".

La parte intermedia es el alma racional que une el alma con la mente Divina, y toma parte en la naturaleza de los dos extremos.

Esta parte, para liberarse, debe ser separada de sus elementos inferiores por el poder de la VOLUNTAD, de la cual el apóstol dice "que es viviente y contante como una espada".

Los principios divinos nunca pecan ni consienten jamás en pecar, pero el principio animal se hunde continuamente muy bajo en sus deseos animales a menos de ser ellos sostenidos por el Espíritu Divino.

Nuestras partes elevadas nunca están sujetas a castigo, ellas nada saben de los sufrimientos de los principios inferiores, pero retornan, después de separarse de los mismos, a su Divino origen; mas esa parte llamada alma racional, por el hecho de ser libre, puede elegir entre lo superior y lo inferior; alcanzará su misión con Dios y la inmortalidad en El (*si tiende a los superiores*); pero si el principio intelectual se inclina a lo malo, se convertirá en última instancia en malo a la vez, desarrollándose como un maligno demonio.

Dios es el centro del Mundo y penetra en el corazón del hombre al igual que un rayo de sol.

Así que el Espíritu de Dios desciende, se rodea el mismo con una substancia etérea, formando el *CUERPO ASTRAL*; el vehículo del alma, (*el igneo carro del alma*).

Desde el centro del calor, el espíritu se irradia por todas las partes del cuerpo y penetra todos sus miembros, combinando su propio vehículo con el corazón natural del cuerpo y con la substancia del alma generada dentro del corazón.

Por medio del alma se mezcla y amalgama con los flúidos (*la sangre, corrientes nerviosas, etc.*), y con todos los órganos del cuerpo.

El alma está, por esto, igualmente cerca de todos los órganos, aunque se irradia de un órgano a otro en el mismo sentido como lo hace el calor y el fuego que están estrechamente unidos con el aire y el agua, si es conducida desde el fuego al agua por medio del aire.

De esta manera podemos formarnos una concepción del proceso por el cual el Espíritu Inmortal, por medio de su mortal vehículo etéreo, puede ser capaz de adherirse y mezclarse con un cuerpo denso, material y mortal.

Si por enfermedad u otra causa, la conexión entre las diferentes partes del mismo organismo se interrumpen, el Espíritu retorna otra vez al corazón; si el Principio-Vida deja el corazón, el Espíritu se marcha con su vehículo etéreo y el organismo físico muere.

La Primera Luz en Dios está allende toda concepción intelectual y no puede, por esto, ser llamada una Luz Concebible, pero como ella penetra en la Mente, se convierte en Luz Intelectual, y puede ser intelectualmente concebida. Al

penetrar en el alma, ella no solo puede ser concebida, sino también comprendida. Esa luz es incorpórea. Cuando penetra en el vehículo etéreo toma forma, invisible para los sentidos físicos; pero cuando penetra el organismo (*físico*) elemental, se hace visible a la percepción externa.

Por esta progresión gradual de la Luz Divina, desde el Espíritu en la materia densa, nuestro espíritu puede alcanzar gran poder.

Es posible que si los pensamientos del sabio son dirigidos con gran intensidad hacia Dios, la Divina Luz ilumine su mente e irradie sus rayos por todas las partes del oscuro y grueso cuerpo, determinando en él la brillantez de una luminosa estrella y cambiando sus atracciones terrenales, de modo que pueda ser elevado por el aire, y así es que ha sucedido que aún los cuerpos físicos de los hombres han sido conducidos hasta alguna distante localidad.

Tan grande es el poder interno del Espíritu sobre el cuerpo externo, que aquel puede levantar a éste, y conducirlo hasta aquellos sitios en los cuales el pensamiento del hombre viaja, desea, o sueña estar.

El poder del hombre para pensar aumenta en la proporción del poder, o la Luz celestial o etérea al penetrar en su mente; el cual, robusteciendo sus facultades mentales lo capacita a ver y percibir eso, que él internamente piensa, exactamente como si lo fuese en forma objetiva y eterna.

El espíritu, estando unido e independiente a la vez de nuestras ideas de espacio, y teniendo por esto todos los hombres esencialmente el mismo espíritu, sus almas existen en lugares ampliamente distantes unas de otras y pueden así comunicarse y conversar mutuamente, exactamente en la misma forma como si se hallaran en sus cuerpos físicos.

En este estado el hombre puede realizar un gran número de cosas en un período de tiempo extremadamente corto, a tal extremo, de parecernos no haberlo requerido en modo alguno para su ejecución.

Pero no a todos les es posible hacerlo; ello sólo será realizado por aquellos cuya imaginación y poder sea muy fuerte.

Tales hombres (*adeptos*) son capaces de comprender todas las cosas por la Luz del Poder Universal, o guiando sus

inteligencias con las cuales ellos están espiritualmente unidos.

Pero si la imaginación posee tal poder que no puede ser impedida o restringida por los obstáculos presentadas por el tiempo o la distancia, si puede también comunicarse con el pesado cuerpo físico y llevarlo aún con ella, será razonable creer que el pensamiento es todavía más poderoso si lo liberamos y podemos seguir sus naturales inclinaciones, en vez de ceder a las atracciones del plano sensual.

En cada hombre hay un gran poder como propiedad inherente a su alma, el cual constituye su derecho de origen Divino, pero este poder no está igualmente desarrollado en todos los hombres; en algunos es muy fuerte, y en otros débil, y de acuerdo a sus posibilidades de usarlo, este poder difiere en los distintos individuos.

Por medio de este poder, dos personas pueden intercambiarse sus pensamientos y ser el mismo usado para buenos y malos propósitos.

Las personas de mente débil pueden ser así fascinadas por las más fuertes, hacerlos enamorar de aquellos que ejercen sobre ellos tan fascinación. El instrumento para lograr tal objeto es el espíritu, y los órganos por el cual ella se expresa, son los ojos.

De este modo el espíritu de una persona puede penetrar en el corazón de otra por medio de los ojos e inflamar dentro de él esa pasión que ha de consumirle su cuerpo todo.

Si dos personas se miran mutuamente en los ojos, sus espíritus establecen contacto mezclándose y amalgamándose recíprocamente.

Así, el amor puede tener como causa una mirada fugaz, igual a una herida causada por una flecha.

El espíritu y la sangre del que así resulta fascinado, se torna hacia el fascinador de igual forma que el vengativo espíritu y la sangre de una persona asesinada se torna contra su matador.

Las pasiones del alma que se adhieren a la imaginación pueden, si ellas son lo suficientemente fuertes, no sólo producir cambios en el organismo a los cuales pertenecen, sino también ser transferidas a otro, y así, las impresiones pueden actuar por la voluntad de una persona sobre los elementos

y las cosas externas, pudiendo las enfermedades del alma o del cuerpo ser causadas o mejoradas.

El estado del alma es el principal motivo de la condición del cuerpo externo. Un alma, fuerte y exaltada, estimulada por una poderosa y activa imaginación, no sólo puede ser causa de enfermedad o salud en su propio organismo, sino también en el de aquellos con quienes establece contacto.

Las personas de mala índole pueden ejercer una muy mala influencia sobre otra, por el influjo de su mirada.

Las fuerzas invisibles que emanan del alma a través de los ojos, son mas poderosas, fuertes, ardientes y más activas que las emanaciones del cuerpo físico.

La fuerza del alma de una persona al penetrar en la esfera del alma de otra, actúa dentro de ella no menos fuerte que si hubiera originado en esta última, y por tales medios, se puede ejercer una gran influencia sobre la mente y el carácter de alguien.

Mucho puede alcanzar el espíritu por el poder de la fe.

Este poder descansa en una firme confianza o convicción de que uno puede y cumplirá todos sus propósitos. Es una fuerte y firme atención que da fuerzas para trabajar, causando, por así decir, una imagen en nuestra mente del poder que es necesario para cumplir tal trabajo, y que el mismo será cumplido por y a través de nosotros mismos.

Debemos, por esto, en toda operación mágica, aplicar una fuerte voluntad, una vívida imaginación, una confiada esperanza, y una firme fe; todo lo cual, si combinado, nos asistirá para alcanzar el resultado deseado.

Es perfectamente sabido que, si una persona rica tiene confianza y fe en su médico, lo más posible será que resulte beneficiado, mucho mas que si no confía en él, resultando frecuentemente que la sola presencia de un médico, en quien el paciente confía, le produzca más beneficio que los remedios que le fueran recetados.

La presencia de un médico de mente espiritualmente dotada, que posea un alma fuerte, y que desee ayudar al enfermo, es poder lo suficientemente fuerte para cambiar la actividad patológica del alma de los elementos del paciente, *(las cuales, el proceso físico que tiene lugar en el organismo,*

son simplemente su expresión externa) y restaurar su salud.

Cada médico, por esto, debería ser en cierto modo un mago.

No debe dudar en ningún momento que el éxito le acompañará en aquello que intenta cumplir.

No debe permitir a su pensamiento que la idea del fracaso penetre en su mente, porque, así como una firme fe puede cumplir cosas maravillosas, de igual manera la duda dispersa el poder activo del operador y lo rinde inocuo.

En tal caso, la actividad espiritual vibra como decir, entre dos extremos; ella carece de impulso proyectador para penetrar en el organismo del paciente diluyéndose perdido en el espacio.

En este poder del espíritu sobre los elementos de la materia por medio del alma, descansa el poder de ciertos signos, imágenes, fórmulas, encantamientos, palabras, etc., y muchos experimentos maravillosos pueden así ser producidos. La actividad del espíritu robustece el alma, por la voluntad y la imaginación del espíritu el alma recibe fuerza para actuar sobre la materia.

Hay un poder espiritual residente en el alma del hombre que lo capacita a traer influencias y cambiar las cosas.

Si el poder del alma asciende a cierta altura, puede ella predominar sobre los elementos que le están supeditados; por aquello de que, lo que está ARRIBA atrae y subyuga aquello que está abajo, y porque este último participa de los cambios del primero.

Por esto, un hombre que alcanzó la capacidad de recibir celestiales presentes, haciendo uso de las aspiraciones de su alma, (*funciones*) y empleando las cosas naturales, puede ejercer influencia sobre otro ser, espiritualmente menos fuerte, y forzarle a obedecer.

El puede curar a otro por el poder de su voluntad, causarle enfermedad o matarle; puede hacerlo dichoso o desgraciado, llenarlo de temor, admiración, respeto, veneración, etc.

La raíz desde la cual todos los efectos son logrados, está en una fuerte y decidida voluntad, sostenida por la influencia espiritual que proviene desde y a través del corazón.

Una actividad opuesta y espiritual de la voluntad, puede, si esta última excede en fuerza a la primera, neutralizarla,

rechazarla o debilitar su influencia. Si un hombre resultara sujeto a una fascinación, no lo sería su principio intelectual, sino su alma sensual (*animal*), la que estaría así afectada.

La parte inteligente y espiritual en el hombre no puede ser así mágicamente influenciada. Si el organismo de un hombre está sufriendo, ello ocurre de acuerdo a su aspecto terrestre y animal, mas nunca por aquellos espirituales o celestiales.

Las partes espirituales o inteligentes del hombre pueden simplemente conocer que tales influencias están actuando sobre los principios inferiores, por cierta sensación, la cual es comunicada desde los elementos inferiores a los superiores.

El hombre inteligente siente la influencia que es ejercida por las condiciones externas sobre su constitución animal, mas él no está sujeta a ellas. Todas las cosas pertenecientes a lo de ARRIBA mueve lo que está próximo a lo de abajo, de acuerdo a su grado y orden, no solo en lo invisible, sino también en la parte invisible de la Naturaleza.

Así el Alma Universal mueve las almas individuales; la mente actúa sobre el animal, y el animal sobre los principios vegetativos.

Cada parte del mundo actúa sobre cada una de ellas capaz de ser movidas por la otra, actuando cada parte del Mundo Superior sobre cada una del inferior, de acuerdo a los atributos y condiciones del primero, exactamente como cada parte del organismo animal actúa sobre otra.

Hay un arte, conocido solamente por pocos, por el cual la fiel y purificada alma (*intelectual*) del hombre, puede ser instruida e iluminada, de modo que puede surgir de las tinieblas de la ignorancia a la Luz de la Sabiduría. Hay también un arte por el cual el conocimiento ganado por el impuro y desleal, puede ser arrancado de su mente y memoria, y ser ellos reducidos a su primitivo estado de ignorancia.

Apolonio dice que el alma humana puede ser puesta en estado de sueño de modo de hacerle olvidar su condición terrestre, tornar todo su ser hacia su divino origen, y resultar iluminada por la luz divina, no siendo solamente capaz de ver el futuro y predecirlo correctamente, sino también recibir ciertos poderes. En tales ocasiones la inspiración divina e ilumi-

nación, puede resultar tan grande, como para comunicarse a otra persona cercana e influenciarla de manera similar.

Las personas en un estado de receptividad o pasividad, pueden convertirse en *mediums*, por los cuales los divinos demonios (*influencias*) pueden ser atraídos dentro del cuerpo del hombre e impulsarle a realizar cosas extraordinarias.

Si el alma de tal persona se aparta de las ligaduras del cuerpo y se somete al poder de la imaginación, puede ella resultar la habitación de demonios de orden inferior y realizar cosa extrañas.

Podemos ver así que personas que nunca han tenido instrucción alguna en pintura pueden, sorpresivamente, practicar ese arte y realizar un trabajo de valor, etc. etc.

Si el alma entra en la esfera intelectual puede resultar la habitación de otra clase de demonios y obtener un gran conocimiento respecto a las cosas humanas y externas, y así es posible que de pronto se convierta en un gran filósofo, médico, orador, etc., sin preparación previa alguna; pero si el alma se eleva a la región de la divinidad, puede resultar la habitación de las influencias espirituales divinas y obtener un conocimiento acerca de los misterios divinos.

Solamente aquellos que tienen una mente pura y espiritual pueden poseer verdaderos poderes mágicos.

El pensamiento es el Supremo poder en el hombre, y el pensamiento puro y espiritual es el trabajador milagroso dentro de él.

Si el pensamiento de un hombre está ligado a la carne, profundamente amalgamado a ella, y ocupado en deseos animales, pierde su poder sobre los elementos divinos; esto da razón que muy pocos logran éxito en el ejercicio de los poderes mágicos.

Si deseáramos alcanzar un alto desarrollo espiritual, debemos buscar el modo de liberarnos de nuestros instintos animales y deseos, renunciando a nuestra sensualidad y pasiones; deberemos además de esto, intentar elevarnos a un estado de verdadera espiritualidad.

Sin cumplir estas dos proposiciones jamás lo alcanzaremos; estado que es necesario para obtener poderes mágicos.

los cuales son el resultado de la más elevada capacidad espiritual y dignidad en el hombre.

Por esto debemos esforzarnos en remover todos los impedimentos externos que se oponen en nuestro camino, y que entorpecen nuestro desarrollo espiritual, y vivir en un estado de perfecta pureza.

Nuestros pensamientos deberán estar constantemente dirigidos hacia lo interno y dentro de nosotros mismos, ya que en nosotros están latentes todos los elementos de conciencia, conocimiento y poder.

Nada se nos oculta para el desarrollo y ejercicio de nuestros propios poderes, excepción hecha a nuestros erróneos conceptos, imaginaciones y deseos externos.

Por esto, las influencias divinas vendrán solamente hacia aquel que libera su alma de tales impedimentos, de los deseos carnales, los prejuicios y las alucinaciones.

Un ojo enfermo no puede sostener su mirada en la luz; un alma impura es repelida por la Divina Luz de la Verdad.

Tal proceso de evolución y desenvolvimiento no puede ser cumplido en tiempo breve, sino que requiere uno largo, y suma paciencia; un neófito no puede de inmediato comprender los misterios de la iniciación, cuando él transpasa los sacros precintos.

El alma debe ser gradualmente acostumbrada a la luz, hasta que el poder del pensamiento espiritual esté desarrollado, y esto, estando continuamente dirigido hacia la Divina Luz, resulta al fin, *una* con ella.

Si el alma está perfectamente purificada y santificada adquiere libertad en sus movimientos; ella ve y reconoce la Luz Divina y se instruye mientras parece ser instruída por otra.

En ese estado de alma no requiere otra admonición o instrucción a excepción de su propio pensamiento, que es la cabeza y guía de su alma.

Ella no está ya sujeta a las condiciones terrenales del tiempo, sino que vive en lo eterno, y el solo hecho de desear una cosa, es ya poseída.

(Agripa agrega las siguientes instrucciones copiadas de Boethius):

Las guías en el camino de la perfección son: Fe, Esperanza y Caridad, y los "medios de alcanzar este objeto son: Pureza, Temperanza, Propio Control, Castidad, Tranquilidad, de Mente, Contemplación, Adoración, (éxtasis), Aspiración y Virtud".

Si el más elevado desarrollo espiritual es alcanzado, el espíritu, dotado con su más alta actividad espiritual del alma, atrae la verdad, percibe y conoce de inmediato las condiciones, causas y efectos de todas las cosas divinas, naturales, internas y externas.

Las ve dentro de la Verdad Eterna al igual que en "EL ESPEJO DE LA ETERNIDAD".

Por este proceso EL HOMBRE, mientras permanece en la eterna Naturaleza, puede conocer todo lo que existe en el Mundo interno y externo y ver todas las cosas, no solamente aquellas que están, sino también aquellas que han estado, o que existirán en el futuro, y más aún, al estar unido e identificado con el Poder Divino (*El Logos*), alcanza el poder de cambiar las cosas por el poder de su (*espiritual*) PALABRA.

Así el hombre, estando dentro de la Naturaleza puede estar sobre ella, y controlar sus leyes.

Aquellos que sean capaces de leer los trabajos de Cornelio Agrippa a la luz de la interna razón, verán que una simple página de sus libros abarcan mas Sabiduría que todas las bibliotecas llenas con las especulaciones y teorías de nuestros filósofos modernos, y su nombre y doctrinas serán recordados y admirados, cuando todas las alucinaciones que de ellos surge, se hayan hundido en el olvido que en verdad merecen.

ENTRE LOS ADEPTOS

Una creencia basada en la existencia de personas dotadas de facultades psíquicas, anormales o extraordinarias, o en poderes mágicos por los cuales es posible producir maravillosos efectos, inexplicables para las teorías comunmente aceptadas por la creencia externa, no constituye, por cierto, nada nuevo.

En la Biblia y en el "Acta Sanctorum", encontramos una infinidad de narraciones que nos dan cuenta de los así llamados "milagros"; un término que significa algo sorprendente, mas no por ello algo extraño a las leyes de la Naturaleza.

Tales "maravillas" son realizadas por el poder de la voluntad espiritualmente despierta.

La Filosofía Yoga especifica esos poderes y nos describe la forma en que pueden ser adquiridos.

A los mismos pertenece el arte por medio del cual lograremos hacernos invisibles, levitar nuestros cuerpos a voluntad, retornando otra vez a él, o proyectar nuestra alma a gran distancia; ellos hacen posible la prolongación de la vida por un largo período de tiempo, la transmutación de los metales groseros en oro puro por medio de procedimientos alquímicos; a la creación de ilusiones subjetivas que aparecen como objetivas realidades, y la realización de numerosos hechos de esos que pertenecen al departamento de la "Magia Blanca o Negra".

Contamos con la suficiente evidencia que nos demuestra que durante el tiempo de la Edad Media numerosas personas

en quienes existían tales facultades psíquicas mas. o menos desarrolladas.

Fué aquel un tiempo durante el cual la imaginación del pueblo estaba mas activamente dirigido hacia lo supersensual y el aspecto metafísico del Mundo.

Había más de la verdadera fe y por esto mas superstición que en el presente, siendo la fe y el temor, poderes activos capaces de producir resultados en el Plano Astral.

De la verdadera fe y el resultado del conocimiento espiritual surgen los poderes del *Adepto*; del temor y la superstición, los fenómenos de obsesión y hechicería.

Las personas en posesión de poderes mágicos, y especialmente aquellos que se les suponía poseedores de los secretos de la Alquimia eran llamadas "ADEPTOS" o "FILOSOFOS", y los más ilustres de ellos se les suponía pertenecer a alguna Sociedad secreta o misteriosa llamada "LA FRATERNIDAD DE EL DORADO Y LOS ROSACRUCES".

Si nos fuese permitido mucho de libertad poética en la descripción de los miembros de esta fabulosa Orden, la cargaríamos a la fecunda imaginación de los escritores que vivieron en la época de los "Caballeros Errantes"; no obstante, queda allí una considerable suma de evidencias históricas que nos demuestran haber existido personas dotadas de poderes anormales, aunque no las existe; si ellos estaban congregados en alguna asociación secreta o secta externa.

De ningún modo tal farsa habría de ser necesaria entre quienes poseían claros sentidos internos, y que estaban unidos por los vínculos del espíritu.

Poseyendo ellos el poder de la percepción interna, seguramente, no habrían de necesitar alguna palabra de pase o signo externo. Los verdaderos hermanos de El Dorado y Los Rosacruces fueron, y todavía lo son, una Sociedad espiritual; de allí, que los esfuerzos en aquel tiempo para dar con el paradero de un real, vivo e indiscutible Rosacruz. fueron tan infructuosos, como lo fué en un período mas reciente, cuando una Sociedad de Londres se esforzó en probar la existencia de vivos y reales Adeptos.

Los Rosacruces han sido cantados en prosa y en verso, y sus virtudes exaltadas por algunos, mientras que otros les denuncian como impostores.

Algunos escritores les describen como seres de un carácter superior, poseídos de conocimientos y poderes aparentemente supernaturales; como hombres de noble aspecto y ejerciendo invisibles pero irresistibles influencias, sobre todos aquellos con quienes entran en contacto.

Ellos los describen como capaces de leer en el corazón de los hombres y curar las enfermedades de sus cuerpos por medios maravillosos o simplemente por la imposición de las manos.

Son amados por todos y a todos aman, pero su corazón se muestra invulnerable al amor sensual; jamás contraen matrimonio, son algunas veces descriptos como seres de fabulosa edad pero con un aspecto de pleno vigor viril; como grandes viajeros y que hablan el idioma de cada país donde temporariamente residen, en una forma tan flúida y correcta como si fuese su lengua nativa; como poseedores del poder de hacerse invisibles y a menudo aparecer inesperadamente cuando su presencia es con más urgencia requerida.

Ellos son poseedores de inmensos tesoros y tienen el poder de transmutar metales viles en oro, pero desprecian esas riquezas y viven contentos en la pobreza.

Son los más sabios de los hombres, al punto que el conocimiento del más docto de los hombres no puede comparársele.

Nada hacen, cualquiera sea la acción, con el propósito de alcanzar fama por cuanto la ambición ha muerto en ellos, no obstante su fama estar difundida en los sitios donde ellos aparecen.

Son universalmente honrados, pero ellos no buscan honores, prefiriendo vivir en el anónimo; los palacios están a su disposición, pero prefieren la choza del mendigo; no se sienten orgullosos de sus atributos personales, más es la majestad del Principio Divino que se manifiesta en ellos y brilla aún a través de la envoltura material, llamada cuerpo físico, que les rodea con una luminosa aura, imponiendo respeto y veneración de cuantos se les aproximan.

La gloria de la luz superhumana que brilla a través de sus formas es tan grande que ellos pueden aparecer aún luminosos en medio de las tinieblas ¹.

Lo siguiente fué extractado de un libro titulado "*Hermippus Redivivus*", del cual hemos abreviado tanto como nos fué posible:

"El señor Paul Lucas, quien por la orden del Rey Luis XIV viajó por Grecia y Africa en procura de antigüedades, dice así:

"Estando en Broussa fuimos a una pequeña mezquita siendo introducidos en un Convento donde hallamos a cuatro Derviches quienes nos invitaron a su comida. Uno de ellos, que dijo ser de los Urbeks (*una tribu tártara*), me pareció más sabio que el resto, y verdaderamente yo pensé que él hablaba todos los idiomas del mundo.

1. Tenemos frente a nosotros un folleto publicado en Leizig y fechado el 26 de Mayo de 1761 que dan las más remotas noticias de KÖLM (Colonia). Dice así:

"Los dos profetas que han sido encarcelados en este lugar conservan todavía sobre alerta la atención de nuestros ciudadanos. La Corte no ha decidido aún que es lo que se hará. Es inútil encadenarlos porque ellos poseen el maravilloso poder de hacer estallar las más fuertes cadenas como si fueran hilos de lino, hecho que realizaron en presencia de muchos.

Ellos pueden ver aún en la más oscura noche en su prisión todos los objetos porque hay UNA LUZ NO TERRENAL BRILLANDO ALREDEDOR DE SUS CABEZAS, y surgiendo de sus ojos, la que ilumina sus alrededores.

Ellos parecen ser hombres jóvenes, dicen haber estado en Constantinopla en el año 1453, en el tiempo de Mohamed II, que estaban íntimamente relacionados con el último emperador cristiano de tal lugar Constantino Palaeologus, y que poseían cartas escritas por él, su esposa y su hermana.

Ellos dicen que en el tiempo cuando residían en Constantinopla habían ya sobrepasado los 300 años de edad.

Hablan el Persa, el Chino, y otras lenguas con fluidez, se alimentan solamente con pan y agua.

Ellos realizaron algunas curas maravillosas en las villas vecinas antes de ser arrestados; los perros y animales salvajes parecen tratarles con reverencia.

Parecen estar también muy informados de los libros escritos por antiguos filósofos, y hablan acerca de Pitágoras con gran respeto.

Nosotros no sabemos qué pensar de estos hombres, etc., etc."

“Después de haber conversado algún tiempo en lengua turca, me preguntó si yo hablaba el latín, el español o el italiano; lo hicimos en este último, mas pronto notó el Derviche, por mi acento, que ésa no era mi lengua nativa, y cuando se enteró que yo había nacido en Francia, me habló en un francés tan puro como si él fuese nativo de París.

“Le pregunté cuánto tiempo había él estado en Francia, mas su respuesta fué que no conocía ese país, pero sus deseos eran hacer una visita al mismo.

“Este hombre poseía tal erudición que juzgándole a través de su disertación daba la impresión de haber vivido por lo menos un siglo, aunque basándome en su aspecto externo no parecía tener más de treinta años de edad. Me dijo que él era uno de los siete amigos que habían recorrido todo el mundo con miras de perfeccionar sus estudios, que así que ellos partían, establecían siempre el próximo encuentro que se llevaba a cabo cada veinte años en cierta ciudad, y que en todos los casos aquel que llegaba primero esperaba a los demás.

“Por esto me apercibí que Broussa era el sitio señalado para este encuentro.

“Estaban pocos de ellos presentes, y parecían conversar con una libertad que denotaba a las claras su antigua amistad. Hablamos de Religión, Filosofía Natural, Química, Alquimia y Kábala. Me referí a esta última, y especialmente acerca de “La Piedra Filosofal” que fuera considerada por los modernos “savants” como meras quimeras. El parecía saber todo acerca de esto y contestó:

“El verdadero sabio oye todas las cosas sin escandalizarse de ellas, mas aunque él esté munido de tanta cortesía como para no chocar con el ignorante en razón de su negación, cuando habla de estas cosas; todavía permítame preguntarle si usted cree que él está obligado a hacer descender su mente hasta el nivel de los cerebros vulgares, por cuanto éstos están incapacitados de elevar las suyas a la altura del sabio.

“Cuando yo hablo de un sabio quiero referirme a esa clase de hombres a quienes el título de filósofo les pertenece en justicia.

“El no tiene suerte alguna de ligaduras que le aten a este mundo; ve todas las cosas morir y revivir sin inquietarse;

tiene más riquezas en su poder que el más poderoso de los reyes, pero las pisotea, y su generoso desprecio lo sitúa en el centro de su inteligencia por sobre el poder de todo evento".

Yo le dije: a pesar de todas esas máximas, el sabio muere sin diferencia alguna con el vulgo. Por esto, ¿qué importancia tiene para mí el ser un pillo o un filósofo si he de morir; si la sabiduría no tiene prerrogativa alguna sobre la tontería, y ella no puede brindarme más protección contra la muerte que a cualquier otro mortal?

"¡Álasi, él me contestó. Por lo que veo desconoce usted en absoluto nuestra sublime ciencia, ni tiene noción alguna de la verdadera filosofía. Aprenda de mí, amigo mío, que el filósofo que yo he descripto, en verdad muere, ya la muerte es una deuda establecida por la Naturaleza y de la cual nadie está exento; más aún, él no muere ni antes ni después de la hora fijada; pero usted debe observar que ese período se aproxima a los mil años y que al fin de ese tiempo un sabio puede vivir, puesto que él llegó a la conclusión que el conocimiento que posee, es su verdadera medicina.

Así, él es capaz de evitar cualquier cosa, sea lo que sea, que pueda impedir las funciones animales de su cuerpo o injuriar la temperatura de su Naturaleza; y está también capacitado a adquirir aquel saber que ha de conducirlo al conocimiento del hombre.

Los aborígenes conocen los secretos de la Naturaleza por el uso de su razón, pero fué esta misma razón que borró ese conocimiento de su mente; porque, habiéndolo logrado, empezó a mezclarlo con sus propias nociones e ideas.

Esto creó en él gran confusión, que fué el resultado de su torpe curiosidad, la cual reducía el trabajo del creador a un estado de imperfección, errores que aún hoy muchos sabios repiten.

Los otros animales actúan solamente por sus instintos los cuales preservaron en la misma forma como los recibieron en el principio, y viven tanto tiempo como cuando vinieron a la existencia.

El Hombre es mucho mas perfecto que ellos, pero, ¿ha preservado él, para sí, esas prerrogativas que tenía en un principio,

o más bien, ha perdido tiempo ha, el glorioso privilegio de vivir mil años que con tanto empeño ha estudiado a fin de preservarlos para él mismo?

Los verdaderos sabios han cumplido esto, y acerca de lo cual no debe haber error para usted; permítame pues asegurarle que esto es lo que ellos llaman "La Piedra Filosofal", la cual no es una quimérica ciencia, sino una cosa real.

Esto, no obstante, es conocido solamente de muy pocos, y en verdad es imposible que ello fuese divulgado a la mayoría de la humanidad, a quienes la avaricia y el libertinaje destruye, o que el impetuoso deseo de vivir les mata prematuramente".

No puedo reprimir mi sorpresa al oírle. Díjeme: ¿pretendería acaso persuadirme que todos los que han poseído "La Piedra Filosofal" han vivido mil años?

"Sin duda, me contestó con gravedad, por cuanto que el mortal sea favorecido con tal bendición, depende solamente de su propia voluntad, si él quiere alcanzar diez siglos de edad en un estado de completa inocencia, como podría estarlo el primer hombre de la Creación".

Me tomé la libertad de mencionar al ilustre Flamel, quien, yo le dije, habría poseído "La Piedra Filosofal", pero que estaba actualmente muerto desde hace ya mucho tiempo.

Así que le hube mencionado tal nombre, el Derviche se sonrió de mi simplicidad y dijo, con un aire de regocijo: ¿Realmente cree usted que Flamel está muerto?

No, no, amigo mío, no se engañe usted mismo, por cuanto Flamel está aún vivo. No hace de esto tres años, cuando le dejé con su esposa en la India, y es actualmente uno de mis mejores amigos.

Iba él a contarme cómo había conocido a Flamel pero deteniéndose me dijo: Esto viene poco al caso. Mas bien relataré a usted su verdadera historia, respecto a la cual, me atrevería a decir que usted no está bien informado.

"Poco antes del tiempo de Flamel, había un judío en nuestra Fraternidad, el cual, a través de toda su vida, sentía el más ardiente afecto por su familia, mas no podía satisfacer

sus deseos de verles; pero una vez llegó a su conocimiento de que ellos se habían instalado en Francia.

Previendo nosotros el peligro de ese viaje, hicimos cuanto pudimos para persuadirlo que desistiera de emprenderlo.

Tuvimos éxito por un corto tiempo deteniéndolo con nosotros, pero al fin la pasión por ver a su familia asumió tales proporciones en él, que se fué. Al tiempo de su partida nos hizo la solemne promesa de retornar tan pronto como le fuese posible.

Arribó a París y halló allí a los descendientes de sus padres gozando de gran estima entre los judíos.

Había también un Rabino, quien era un filósofo de corazón y que había estado durante largo tiempo en procura del gran secreto.

Nuestro amigo no mostró hesitación alguna para darse a conocer a sus relaciones, trabando con ellos una franca amistad, la que les proporcionó a ellos abundante luz.

Pero como la materia requiere una larga preparación, detalló su proceso en escritos y para convencer a su sobrino que no había dicho falsedades, él hizo la PROYECCION de su presencia de noventa libras de metal ordinario convirtiéndolo en oro puro.

El Rabino lleno de admiración hizo cuanto pudo para convencer a nuestro hermano de permanecer con él, pero fué en vano, porque había tomado la resolución de no romper su promesa de retornar con nosotros. Cuando el judío descubrió esto, cambió su afecto en odio, y su avaricia, sofocando las abominaciones de su conciencia, resolvió hacer extinguir una de las luces de su Universo.

Encubriendo sus negros designios, rogó al sabio permanecer con él tan sólo por pocos días, en el transcurso de los cuales ejecutó su execrable propósito de asesinar a nuestro hermano y convertirse él en maestro de su medicina.

Tan horrible acción nunca permanece mucho tiempo sin castigo; algunos crímenes por él cometidos surgieron a la luz y el judío fué encarcelado y convicto y confeso de sus crímenes, fué quemado vivo.

Poco después se inició en Francia la persesución de los judíos y Flamel, que era más razonable que sus enfurecidos con-

ciudadanos, y cuya honestidad era conocida, se hizo amigo de ellos.

Un marchante judío que a la sazón le conoció, tomóle confianza, entregándole todos sus libros y papeles, entre los cuales estaban aquellos del criminal que había sido quemado vivo y también el libro de nuestro hermano, el cual nunca había sido examinado con cuidado por el marchante.

Cuando Flamel lo examinó, su curiosidad fué en aumento por ciertas figuras que contenía, empezando a sospechar que ese libro contenía grandes secretos.

Tradujo la primera hoja que estaba en hebreo, y de lo poco que de ella aprendió, quedó convencido que sus sospechas eran bien fundadas, pero sabiendo también las precauciones que era menester tomar, dió los siguientes pasos: se fué a España, y como los judíos están allí establecidos en muchas partes de ese país, concurrió a todos aquellos sitios en los que vivían los más instruídos, contratando a cada uno de ellos para traducir una página del libro.

Habiendo así obtenido la traducción completa del mismo, regresó a Francia.

Cuando llegó a su hogar, reinició con su esposa las prescriptas labores y en el transcurrir del tiempo lograron el secreto por el cual adquirieron inmensas riquezas que emplearon en ediciones públicas y en hacer mucho bien a infinidad de personas.

La fama está frecuentemente acompañada de grandes peligros, pero un verdadero sabio sabe como desembarazarse de ellos. Flamel vió que estaba en el peligro inminente de ser sospechado como poseedor de "La Piedra Filosofal", sospecha que podría dar origen a la pérdida de su libertad, sino de su propia vida, pensando entonces en los medios de sortear todo peligro.

Por su advertencia, su esposa simuló estar peligrosamente enferma y cuando le fué anunciada su muerte, ya había ella pasado con toda seguridad las fronteras de Suiza.

Su entierro fué fraguado con una imagen de madera que colocaron en un ataúd, funerales que realizaron en una Iglesia de las cercanías. Poco tiempo después, Flamel usó de la misma estratagema y se unió a su esposa.

Usted sabe que tal cosa podría ser hecha allí sin mayores dificultades, desde que, en cada país, y especialmente si un hombre tiene dinero, los médicos y curas están siempre dispuestos a prestar sus servicios y a decir cualquier cosa que se les ordene.

Mas aun, él dejó su última voluntad y testamento, en el que se ordenaba la erección de un monumento para él y su esposa.

Desde entonces, ambos se guiaron por una vida filosófica, residiendo algunas veces en un país, y algunos en otro.

Esto que os he contado bajo mi palabra, es la verdadera historia de Flamel y su esposa".

Es bien conocido el hecho de que los Adeptos y los Alquimistas de la Edad Media; estaban continuamente sujetos a persecuciones, encarcelamientos, castigos, torturas, muerte, y nuestra ha sido la causa, que los nombres de sólo pocos de ellos hayan sido públicamente conocidos.

Un reputado alquimista fué el Conde de Saint Germain, que vivió en el año 1770 en la Corte de Francia.

Parecía no contar más de 40 años de edad; algunos le adjudicaron 90, y él mismo decía tener 370.

Poseía el arte de hacer diamantes artificiales y piedras preciosas; era un clarividente, y podía leer los pensamientos de las personas y predecir su futuro.

Tenía en su poder un "Album" en el cual, muchos de los más celebres personajes del siglo XVI y XVII habían firmado con sus nombres y era capaz de escribir con ambas manos al mismo tiempo, y sobre diferentes temas.

En cierto modo poseía un carácter similar al Conde Cagliostro, cuyo cuerpo físico nació en Italia, recibiendo el nombre de Giuseppe Bálamo.

Este último fué encarcelado en el Castillo de Sant'Angelo en Roma, y se cree que murió en uno de sus calabozos.

El problema de Cagliostro no será resuelto por nuestros historiadores hasta que ellos estudien la verdadera naturaleza del hombre en sus aspectos normales y anormales, hasta cuando puedan, quizá, describir el hecho que dos personalidades puedan habitar en un mismo organismo físico, y que a un

hombre le es posible, probablemente, ser un Cagliostro en un momento y un Bálamo en otro¹.

Yo he leído cuidadosamente los autos del proceso ante el Tribunal de la Inquisición en Roma del renombrado Conde Cagliostro, y no he hallado prueba alguna de haber sido éste un impostor.

Para cualquier persona con conocimiento, así sea este elemental de las enseñanzas del ocultismo, el fenómeno que ocurrió en su presencia no parece ser inexplicable, ni que haya sido el producto de una impostura; pero lo que parece sorprendente es la ilógica ignorancia de los testigos para su prosecución, quienes admitían haber ocurrido el fenómeno en su presencia, el cual podía haber sido producido por trampas, mientras que en ese mismo acto le denunciaban como un falsario.

A las artes de esta clase pertenece la de hacer artificialmente oro puro o plata, de transformar metales comunes en otros nobles, de preparar una PANACEA UNIVERSAL, fuera de los principios de la vida, de curar las enfermedades, de

1. Si el cuerpo de una persona puede o no, habitar simultáneamente o alternativamente en dos personalidades diferentes podría prestarse a dudas, pero el fenómeno de obsesión e hipnotismo nos demuestra que esto no es imposible.

Cagliostro decía que él había nacido en el Este, y es muy cierto que había tenido alguna conexión con ese lugar, no obstante, se comprobó que había nacido en Italia y su nombre era Bálamo.

Esto naturalmente, llevaría al convencimiento inmediato de las personas ignorantes de su tiempo, y a los escritores de enciclopedia, que era un impostor; pero un mayor y definitivo estudio de la constitución del hombre, podría aclarar este misterio.

Lo que resulta una fundamental realidad en el ser humano, es LA VOLUNTAD.

El fenómeno llamado hipnotismo demuestra que es posible hacer actuar la voluntad de una persona por sobre la de otra, y que durante el tiempo que esta última está bajo el dominio de la primera está aquél también bajo la influencia de la memoria del hipnotizador.

Aquellos que conocen las leyes "ocultas", no encontrarán inverosímil que la persona de Bálamo estuviere influenciada y usada por alguien (*algún espíritu*) humano del Oriente, cuyo nombre fuese Cagliostro, que durante tal tiempo, Bálamo creyese serlo él mismo, y que actualmente fuese Cagliostro.

El moderno espiritismo posee una legión de hechos similares.

preparar una lámpara, la cual, por su manera de arder, indica el estado de salud de un amigo ausente con quien estamos unidos por viva simpatía, de producir una simpatía similar o contacto magnético entre una persona y una joya, un árbol o un espejo, de producir una imagen viva en miniatura del Mundo en un globo de vidrio cerrado, de producir las formas de los vegetales o animales que reaparecen fuera de las cenizas después de haber sido quemados, de producir un hombre artificialmente (*homúnculo*) sin la intervención de un organismo hembra; de preparar un flúido que se eleva y cae dentro de la botella, en donde él estaba contenido, de acuerdo a los movimientos de la Luna, de preparar un vaso en donde se oye el trueno, y el relámpago aparece, de producir un fuego mágico perpetuo, un espejo en el cual se pueden ver sucesos que acontecen en alguna parte del mundo, un PERPETUO MOBILE, cuyo movimiento es causado por la rotación de la Tierra, una vara dividida para hallar agua, minerales, o lo que uno desee encontrar, una sortija mágica que aparta a quien la lleva de peligros cercanos y le revela muchos secretos, de causar amor u odio a voluntad, de hacer perlas, diamantes u otras joyas que no se diferencian de las naturales, o aumentar las mismas en cantidad, de obtener poder sobre los espíritus elementales de la Naturaleza, y hacerse servir por ellos, de producir los espectros astrales de personas fallecidas, hacerles aparecer, hablar y contestar preguntas, y muchas otras cosas mas, largas de enumerar.

Nosotros llamamos a esto maravillas, las cuales no están dentro de nuestra experiencia, y cuyas causas no podemos explicar; estamos a diario rodeados de ellas, y somos testigos de los más sorprendentes fenómenos, cuya causa también nos son inexplicables, pero por esto no queremos decir que los miremos con ojos de escépticos, ni que nos sorprenda que ello ocurra, simplemente porque estamos acostumbrados a verles todos los días. Estamos rodeados por fenómenos de naturaleza mágica y oculta, y vivimos en un laboratorio de alquimia. Vemos como desde un pequeño hueso (*carozo o semilla*) un germen aparece y se desarrolla en un grueso árbol, aunque estamos bien seguros que tal árbol no existía en la semilla, o el carozo; pero lo que resulta aun más sorprendente es que sólo

ciertas clases de plantas y especies crecieran de determinadas semillas.

Vemos cómo desde un huevo un pájaro aparece. y si ese huevo lo examináramos, nada en él hallaríamos que se asemeje a un pájaro.

Sabemos también que los padres del pájaro no pusieron al pequeñuelo dentro del huevo después de su postura, por cuanto nos es posible ampollarlos valiéndonos del calor, y así producir pájaros de los huevos con la seguridad que los mismos no estaban en el calor.

Vemos cómo desde las sustancias vegetales es posible producir sustancias minerales, ya que alimentamos nuestro ganado con hierbas, heno y granos, y todavía estamos seguros que en la hierba o el grano no existe carne alguna. Vemos la permanente luz del sol expandiendo su calor año tras año, y sabemos que nadie le provee de combustible y mantiene siempre a la misma temperatura.

Sabemos que el globo sobre el cual vivimos revoluciona y se mueve con tremenda velocidad a través del espacio, y sin embargo no nos apercebimos de su movimiento, ni nos caemos de cabeza en el abismo del espacio cuando la noche torna su lado oscuro lejos del sol; vemos que la tormenta derriba casas y árboles, y sin embargo aquello que produce daño no es otra cosa que sutil aire; vemos la masa de agua de nuestros ríos y lagos, y si intentáramos caminar sobre sus superficies nos hundiríamos, pero unas pocas semanas o meses más tarde lo ensayamos y vemos que sus aguas están duras como las rocas, capaces de conducir una multitud de patinadores.

En fin, existen un sinnúmero de otras maravillas demasiado numerosas de enumerar.

Existen muchas historias acerca de los adeptos y de las cosas maravillosas que ellos, en ocasiones realizan; como producir hermosas flores en pleno invierno, creciendo las mismas en el piso de un cuarto, de producir una lluvia de rosas en sitios donde éstas no pueden ser halladas, como algunos de ellos (*los adeptos*) fueron vistos simultáneamente en dos sitios diferentes hablando y actuando en cada uno de ellos, como que algunas veces fueron atendidos y servidos por seres "sobre-

naturales" que aparecen en formas humanas; como ellos son, en ocasiones, capaces de leer el futuro, o ver lo que sucede en un sitio situado a cientos de millas de distancia del lugar donde se encuentran; como les es posible hablar en lenguas que jamás estudiaron; como conocieron el contenido de ciertos libros que nunca leyeron; como podrían absorber veneno sin ser dañados, convertirse en invisibles y visibles a voluntad, etc. etc.

Pero lo más interesante de nuestro escudriñamiento, y al mismo tiempo lo más pertinente a nuestro objeto, será las narraciones de hechos históricos que se refieren a sus habilidades para fabricar oro puro en forma artificial, o para hablar mas correctamente, transmutar otros metales en oro y hacerlo crecer.

Daremos pues unos pocos casos abreviados, de tales hechos auténticos:

1. — El siguiente hecho fué tomado del acta de la Facultad Jurídica de Leipzig cuyo veredicto legal fué dado en el mes de agosto del año 1755,.

(Responsio Juridica Facultatis Juridicas Lipsiensis)

Hace unos pocos años llegó a la caída de la tarde un hombre a la residencia de la Condesa de Erbach en el Castillo de Tankenstein y solicitó le fuese permitido entrar para esconderse allí unos días, por la razón de que había accidentalmente dado muerte a un ciervo perteneciente al PALATINO de PALATIO, por cuya razón se le estaba persiguiendo, con peligro de su vida, y solicitando protección.

Al principio la Condesa se rehusó, pero cuando vió al hombre, quedó tan impresionada de su noble aspecto, que consintió en prestarle ayuda, siendo el extranjero ubicado en una habitación en donde permaneció unos días.

Después de esto, él solicitó un interview con la Condesa, y cuando fué admitido en su presencia, le expresó sus gracias por la protección dada, y ofreciéndole una muestra de su gratitud, le propuso transmutar su servicio de plata en oro.

La Condesa, en principio, dudó que tal cosa fuese posible, pero al fin consintió en que se realizara un experimento

con una de las jarras de plata, la cual, el extranjero fundió y transmutó en oro.

De inmediato envió ella ese oro a la ciudad, habiendo testimoniado el platero, haber encontrado oro de la mejor calidad.

La Condesa permitió entonces transmutar toda su platería de cubiertos platos y fuentes en oro, lo cual el extranjero hizo, al fin de cuyo trabajo fuese, habiendo recibido una suma de dinero comparativamente pequeña, como obsequio de la Condesa.

Poco después de este suceso, el esposo de la Condesa, que parecía haber sido un derrochador y que se había alejado del hogar por varios años sirviendo como oficial en algún país extranjero, retornó porque había oído que su esposa se había vuelto rica de la noche a la mañana, reclamando la mitad del oro para él, pero la Condesa no accedió a sus reclamos.

El caso, por esta razón, se ventiló ante la Corte, y el esposo sostuvo sus exigencias por el hecho de que él era el señor del territorio, (*Dominus territorii*) sobre el cual el castillo de pertenencia de su esposa, fué dado en locación, y que de acuerdo a las leyes del país, todo tesoro hallado sobre esa tierra, era legalmente suyo.

En razón de esto, él requería que el oro fuese vendido, que del producto de esa venta fuese comprado un nuevo servicio de plata, y el remanente entregado a él.

El defensor sostuvo que el oro producido artificialmente no podía estar dentro de las consideraciones de la ley, que considera los hallazgos de tesoros sepultados, y que por lo tanto no cabía encuadrar este caso, en los alcances legales de la misma y mas aún, que la plata había sido transmutada en oro en beneficio de la esposa, y no en el de otra persona, rogando a la corte dejar a su defendida en tranquila posesión de la misma.

La Corte, al fin, falló en favor de la Condesa.

2. — Otro caso auténtico es aquel de un Adepto de nombre Sehfeld, quien vivía en Rodaun, una pequeña localidad en las vecindades de Viena.

Fabricaba oro transmutando el estaño y lo vendía libremente. El propietario de la casa donde él vivía, un ciudadano de nombre Federico, se ganó la confianza del Adepto, contándole a su familia los hechos de Behfeld. La consecuencia de esto fué que pronto los rumores y habladurías empezaron a extenderse, y Sehfeld fué acusado de hechicería, pero apeló a la protección del Emperador austriaco diciendo que había sido contratado para fabricar ciertos colores químicos, de los cuales, sólo él, poseía el secreto.

Se dice que Sehfeld pagó 30.000 florines para obtener la protección del Tesoro Imperial, protección que gozó por varios meses.

Federico y los miembros de su familia, a menudo estaban presentes cuando Sehfeld fabricaba el oro, y vieron que después de fundir el estaño, esparcía sobre la masa fundida una pequeña cantidad de un "polvo rojo", y cuando el mismo empezaba a arrojar espuma, exhibía toda clase de colores.

Después de una hora, más o menos, permitía enfiarlo, a cuyo término, todo ese estaño estaba transmutado en oro.

Un día, Federico intentó hacer el mismo experimento, habiendo obtenido alguna cantidad de polvo rojo de Sehfeld, fundió el estaño mientras éste estaba ausente, y esparció el polvo sobre el mismo, pero no obtuvo efecto alguno y el estaño no se mezcló con el polvo.

Después de pasado un momento, Sehfeld entró en la habitación, y desde ese instante la espuma se tornó en oro.

La seguridad que el Adepto gozaba, no duró mucho, ya que, pocos meses habían transcurrido y nuevos rumores empezaron a circular; la envidia, avidez y celos de los vecinos fueron en aumento, siendo acusado de practicar antilegales ciencias. Arrestado de noche, y encarcelado en la fortaleza de Temeswar, en donde permaneció cerca de un año, rehusándose austeramente a revelar su secreto y afirmando que ninguna clase de tortura sería capaz de hacérselo revelar.

El Gobernador de la Fortaleza de Temeswar, General Barón von Engelshofen estaba tan encantado por el noble aspecto y franco carácter de Sehfeld que se decidió ir a Viena y hablar con el Emperador acerca de él, declarando su opinión que el detenido era inocente.

Estaba el Emperador cazando jabalíes en un bosque cerca del Ródano, y envió en busca de Federico, y al escuchar en detalle sus experiencias con Sehfeld se convenció de que éste no era un villano, mas no podía creer que fuese capaz de fabricar oro, expresando sus dudas al respecto.

Al sentir esto, Federico, que era un hombre honesto, exclamó: Oh, Majestad, si en este momento Dios mismo descendiera de los cielos y me dijese: Federico, tú estás equivocado, Sehfeld no puede fabricar oro, yo le contestaría: Dios mío, no obstante, ello es verdad que puede hacerlo, porque yo se lo he visto fabricar.

El Emperador aceptó la sinceridad de este hombre, y ordenó que fuese permitido a Sehfeld ir donde le plugiese y hacer cuanto experimento quisiera, pero a condición de no ausentarse de Austria, por lo cual sería acompañado constantemente por dos oficiales que nunca habrían de perderle de vista.

Dos de los más fieles oficiales pertenecientes a nobles familias fueron elegidos para este propósito.

El hacía pequeñas y continuas excursiones en su compañía, pero poco tiempo después, Sehfeld y los dos oficiales desaparecieron y nunca más retornaron, sin dejar rastro alguno que pudiera revelar su paradero.

El historiador agrega que es poco probable que esos dos ricos y nobles oficiales hubieran sacrificado sus carreras y su reputación desertando sin tener suficiente causa para hacerlo.

Investigaciones hechas en la casa de Federico parecen indicar que Sehfeld preparó su *polvo rojo* de ciertos minerales azul-cielo, probablemente algún sulfuro o cobre.

3. — Un boticario de Halle, trabó relación con un extranjero en quien descubrió ser el poseedor de ciertos secretos químicos.

Habiendo sido invitado por éste a visitar su alojamiento fué allí, y después de conversar acerca de Alquimia, de cuyos alcances y pretensiones, él dudaba, el extranjero le mostró un cierto "polvo rojo" y ofreció darle alguna cantidad del mismo a fin de que pudiera, él mismo, hacer el experimento.

Con una cucharita tomó un poco de polvo que extrajo de una cajita en la cual estaba guardado, pero el boticario objetó

que tan pequeña cantidad sería insuficiente para el experimento.

En su respuesta, el extranjero volvió el polvo a la capita, limpiando la cucharita del resto del mismo a ella adherida, sobre un pedazo de algodón, envolviéndolo en un papel, y dándoselo al boticario, le afirmó que aún eso sería suficiente para lograr su propósito.

Así que el boticario llegó a su casa, tomó una gruesa cuchara de plata, la fundió en un crisol, arrojando el algodón dentro de él.

El metal fundido empezó a bullir y espumar, exhibiendo hermosos colores. Después de un momento sacó el crisol del fuego, vertiendo el metal en el molde.

A la mañana siguiente lo examinó, halando el oro más puro, encontrando en la parte superior del molde algunas gotas de polvo rubí, las cuales parecían no haber sido absorbidas por el metal.

El boticario se apresuró a volver al alojamiento del Adepto a fin de contarle su éxito, pero éste se había marchado sin saber nadie donde.

Una suma de dinero más que suficiente para el pago del alquiler fué hallada sobre la mesa. La plata que el boticario empleó en este experimento pesaba $1\frac{1}{4}$ onzas, y el oro que logró pesaba $1\frac{1}{2}$ onzas oro que vendió a un platero por 36 thalers.

La ganancia en peso fué del 20%, cuya explicación está en el hecho de que la gravedad específica del oro es superior a la de la plata.

Desgraciadamente, las rojas perlas que habían quedado en la superficie del oro se perdieron debido a la excitación que causó al boticario su descubrimiento; sobrante con el cual habría podido transmutar gran cantidad de plata en oro.

4. — Durante el reinado del Emperador Leopoldo, un monje de la orden de San Agustín, llamado Wenzel Seiller, halló cierta cantidad de "polvo rojo" en su convento, comprobando que el mismo era "El León Rojo" de los alquimistas.

Por medio de este polvo, Seiller transformó un cantidad de estaño en oro, en la misma presencia del Emperador y su Corte.

El Emperador ordenó que fueran hechas algunas medallas con este oro producido artificialmente, repartiéndolo entre los nobles de la Corte.

Otorgó también, como reconocimiento hacia el monje, el título de FREIHERR VON RHEINBURG, y le nombró maestro de la Acuñación Imperial de Bohemia. Las medallas, una de las cuales está actualmente en posesión de la familia del Conde Leopoldo Hoffmann en Briegs, muestra en su parte superior el busto del Emperador Leopoldo con las siguientes palabras:

“LEOPOLDUS DEI GRATIA ROMANORUM IMPERATOR SEMPER AUGUSTUS GERMANIOE HUNGAROE ET BOHEMIOE REX”

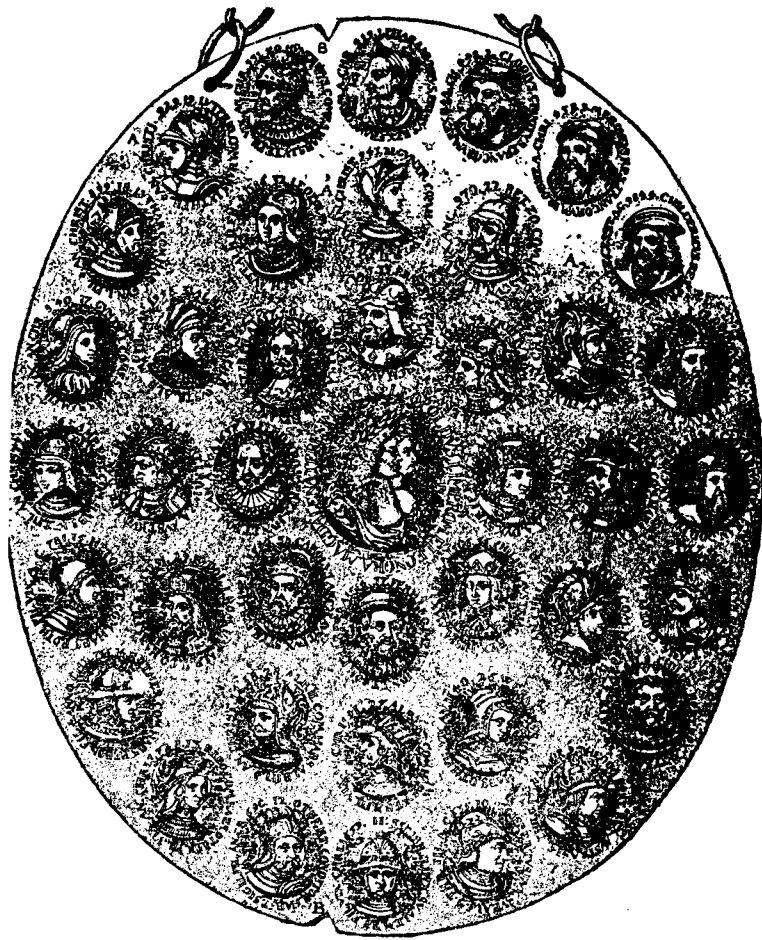
El reverso no está estampado, pero se halla gravado un verso que dice:

“Aus Wenzel Seilers Pulvers Macht.
Bin ich von Zinn zu Gold gemacht”.

5. — La prueba más indiscutible (si las apariencias pueden probar algo) de la posibilidad de transmutar metales viles en oro, puede ser vista por cualquiera que visite Viena; ello es una medalla conservada en la Cámara del Tesoro Imperial y está establecido que la misma era originalmente de plata siendo transmutada parcialmente en oro por medios alquímicos por el mismo Wenzel Seiler, quien fué más tarde, nombrado caballero por el Emperador Leopoldo 1º, con el título de WENCESLAUS RITTER VON REINBURG.

La medalla es de forma oval, la longitud de su diámetro es de 37 cms. en una parte y 40 en la otra, su gravedad específica es de 19'3 y su peso de 7,200,4 gms.; su valor estimado en 2.055 ducados austríacos.

Como lo indica la figura, cerca de 1/3 parte superior de la misma es plata, y la parte remanente oro. Las dos incisiones fueron hechas en el año 1853 por el profesor Bauer de Viena con el propósito de examinar la medalla a fin de comprobar si era pura o simplemente dorada.



Un lado de la medalla muestra el retrato de los antepasados del Emperador más allá del Rey Pharamund, y el otro tiene la siguiente inscripción:

Sacratissimo
Potentissimo et invictissimo
Romanorum Imperatore
Leopoldo I
Arcanorum naturae scrutatori curiosmo
Genuinum hoc verae ac perfectae
Metamorphoseos metallicae
specimen
pro exiguo anniversarii diei nominalis
mnomodsyno
cumomnigenae prosperitatis voto
humillima veneratione offert et dicat
Joannes Wenzeslaos de Reinburg
numini majestatiqueeius
devotissimus
Anno Christi MDCLXXVII. die festo
S. Leopoldi
Cognomine pii olim marchionis Austriae
nune autem patroni augustissimae
Domus austriacae
Benignissimi.

Sin embargo, parece que nada existe que sea perfectamente seguro en este mundo de ilusiones, y es necesario dejar establecido que Wenzel Seiler fué más tarde sindicado como un impostor, y enviado de nuevo a su monasterio.

Poco después, el Emperador lo admitió de nuevo en su protección, pagó sus numerosas deudas, la existencia de las mismas parece completamente incomprensible, teniendo en cuenta que él tenía el poder de fabricar oro por medios alquímicos.

LAS ORDENES "ROSACRUCES"

¿Por qué hay tanta perplejidad acerca de las misteriosas órdenes Rosacruces?

En su contestación permítasenos preguntar; ¿por qué tanta perplejidad acerca de ese ser misterioso llamado "hombre"?

La respuesta descansa en que el hombre es un ser espiritual, habitando en un Mundo espiritual, el cual él nunca ha dejado completamente, mientras que la personalidad terrenal por la cual él se manifiesta durante su vida temporal, es un habitante de este Planeta.

Eso que el historiador o el hombre de ciencia conoce acerca del hombre es simplemente lo que se refiere a su cuerpo físico; mientras que nada conocen ellos en lo que se refiere al YO REAL.

Imaginar que tal conocimiento es verdaderamente antropológico es igual que suponer que nosotros conocemos todo respecto del hombre por el hecho de ver alguna vez el saco que él usa.

De igual manera; si el verdadero Rosacruz camina sobre la tierra en una forma visible, si ellos habitan en el Plano Astral, o si son poderes espirituales son cosas que están más allá del alcance del razonamiento externo de los historiadores y hombres de ciencia.

Existen personas que como La Biblia lo expresa "viven sobre la tierra pero cuyas conciencias están en el cielo".

El vulgo ve solamente la forma externa, pero no el espíritu que habita en esa forma.

Para discernir a éste último, se requiere el poder del "discernimiento espiritual"; el saco que el hombre usa, por cierto

no lo representa; y es bien cierto, que el hecho de vertir agua sobre una persona, no hace de él un cristiano, ni el tener nuestro nombre registrado en alguna Sociedad que se titula "Rosacruz" no dota a nadie, con la luz rosa y oro de amor y Sabiduría que proviene del desarrollo de la "Rosa" en el mismo centro de nuestra alma.

Pero sí resulta sumamente más fácil soportar alguna ceremonia externa, que la de morir la *mística muerte* requerida para pasar a través de las "Barreras de Oro", es más fácil profesar un credo que adquirir verdadero conocimiento; y por esta razón encontramos en la Edad Media, no menos que en el presente, muchas personas que imaginaban poder convertirse en Rosacruces y Adeptos, por el hecho de constituirse en una Sociedad movida por místicos propósitos.

En el comienzo del Siglo XVII, Alemania, se vió invadida no sólo por monjes y monjas y fanáticos religiosos de toda clase, sino también por gran cantidad de impostores y aventureros.

Había pretendidos alquimistas, astrólogos, presagiadores de la buena fortuna, y una universal manía entre el pueblo de escrutar los secretos de la Naturaleza y enriquecerse por procesos alquímicos, o si necesario fuese, por la ayuda del mismo Demonio.

Esta epidemia de superstición y tontería parecía clamar por un remedio fuerte, y como una persona tonta no es accesible a los argumentos de la razón, ocurre que algunas mentes astutamente desarrolladas, ensayaran los más caústicos remedios del sarcasmo.

Así aparecieron en el año 1614 dos panfletos escritos por un mismo autor titulados, "Reforma Universal y General de todo el ancho mundo" y el "Fama Fraternitatis" o "Fraternidad de la laudable Orden del R. C., un mensaje a los Gobernadores, nobles, y hombres de Ciencia de Europa".

Este libro fué terminado de imprimir durante el último siglo, y Federico Nicolai, en Berlín, lo reimprimió en el año 1781, falseando, no obstante su fecha, pues insertó 1681 en vez de la correcta y "Regensburg" en vez de "Berlín".

Otra edición de la "Fama Fraternitatis" vió la luz en Frankfurt-on-Maine en el año 1827, y a ésta le fué agregada una parte adicional titulada "Confessio".

Esos libros produjeron, a poco de aparecer, una gran impresión en la mentalidad pública, y fueron de inmediato traducidos a varios idiomas.

"La Reforma Universal" es un trabajo de corte satírico; sus partes más interesantes son la formación de un supuesto Congreso cuyo propósito era el de reformar el Mundo.

La historia es la siguiente.

"En los tiempos del Emperador Justiniano, Apolo hechó una mirada por el Mundo, hallándolo lleno de vicios y maldades.

Por esta razón tomó la resolución de reunir a todos los sabios y hombres virtuosos del país, para consultarles cómo podría ser remediada tanta maldad.

Desafortunadamente no había entre ellos alguien con la suficiente virtud e inteligencia para dar el deseado consejo.

Apolo, al ver esto, reunió a los siete ancianos sabios de Grecia, y los tres Romanos, Marcus, Cato, y Séneca; un joven filósofo italiano con el nombre de Jacobo Mazzonius, fué nombrado Secretario.

La Congregación se reunió en el PALATINIUM délfico; y ahora siguen los discursos pronunciados.

Los sabios dijeron las más excelsas tonterías; Thales, por ejemplo, aconsejó que debía abrirse una ventana en el pecho de cada hombre, a fin de poder ver en sus corazones.

Solón preconizó el comunismo y la necesidad de repartir entre todo el público la propiedad privada, de modo que todos tuvieran partes iguales.

Bias propone prohibir el intercambio entre los pueblos, destruir los puentes, y no permitir el uso de barcos.

Cato desea se requiera a Dios otro Diluvio, destruir todo sexo femenino y masculino mayores de 20 años de edad, y pedirle a EL, invente un nuevo y mejor método de procreación.

Todos los Sabios disputaban y se contradecían unos a otros, y finalmente se resolvió citar al enfermo Siglo para que comparezca ante la Corte, de modo que el paciente pudiera ser minuciosamente interrogado.

El Siglo es introducido en la Corte. Es un viejo con una mirada saludable, pero con una voz cansada y débil.

Ellos le examinaron y encontraron que su cara estaba pintada; y posteriormente, las investigaciones demostraron, que ni la más simple parte de su cuerpo estaba sana.

Los Sabios entonces, arribaron a la conclusión, que ellos no podrían curarle; mas juzgaron que no era necesario emplazarlo sin demostrar que habían hecho algo útil e importante, y por lo tanto, aplicaron un impuesto a los repollos, las zanahorias, y el perejil.

El documento fué publicado "con bombos y platillos", y el regocijado público, lleno de júbilo, aplaudió rabiosamente.

El significado de este panfleto que fué escrito con el propósito de ridiculizar cierta clase de personas; quienes buscaban mejorar al mundo de inmediato; y demostrar la absurdidad e imposibilidad de tal empresa; fué suficiente, y parece increíble que sus propósitos fueran mal interpretados.

Que hubo personas que tomaron el asunto en serio, es un indicio que nos muestra la extremada ignorancia y necesidad de juicio del vulgo de aquellos tiempos, y forma un interesante episodio para el estudiante de la Historia y la evolución intelectual.

El otro panfleto que acompañaba al primero, es el celebrado "Fama Fraternalitatis". La Reforma Universal a los constituidos en "reformadores del mundo".

En él se invita a congregarse, y, al mismo tiempo, les da a ellos, algunos consejos útiles sobre lo que podrían hacer para alcanzar su objeto, advirtiéndoles, que la única manera verdadera de mejorar al mundo es empezar a mejorarse ellos mismos.

Este panfleto siendo al igual que el otro, una sátira sobre los reformadores, y los así llamados Rosacruces, podría, por todo esto, haber sido escrito por un genuino Rosacruz, por cuanto él contiene verdaderos principios Rosacruces, tales como los sustentados por los Adeptos.

Ellos demuestran la insuficiencia de los puntos de vista científicos y teológicos de aquellos tiempos, ridiculizando la imbecilidad de los pretendidos alquimistas, quienes imaginaron poder transmutar plomo en oro por medio de algún proceso

químico; pero al hacerlo así, dan una excelente advertencia, y bajo la máscara de divulgación de las leyes y objetos de alguna misteriosa Sociedad Rosacruz, indican ciertas reglas y principios que más tarde formarían las bases de una orgánica Sociedad de Investigadores del Ocultismo, la que adoptó el nombre de Rosacruces.

Agregado a esto, "La Fama Fraternitatis" es la historia del "pio, espiritual y altamente iluminado Padre Fr. R. C. CHRISTIAN ROSENCREUTZ.

Se dice que él fué un noble alemán que había sido educado en un convento, y que mucho antes del tiempo de La Reforma, había peregrinado a la Tierra Santa en compañía de otros hermanos del convento, y que durante su estada en Damasco, habían sido iniciados por algunos sabios árabes en los misterios de las Ciencias Ocultas.

Después de permanecer tres años allí, se fueron a Fez, en Africa, y en ese lugar, alcanzaron aún más conocimientos sobre magia, y las relaciones existentes entre el Macro y el Microcosmos.

Después de haber viajado por España, regresaron a Alemania, en donde hallaron una especie de convento llamado Sanctus Spiritus, en cuyo lugar permanecieron escribiendo su ciencia secreta y continuando sus estudios.

Rosencreutz aceptó entonces como sus asistentes, al principio a tres, y luego a cuatro más, todos monjes del mismo convento en el cual se habían educado, y así fundaron la primera Sociedad de los Rosacruces.

Desde entonces dejaron en sus libros los resultados de sus investigaciones, las cuales se creen aún existentes en las manos de algunos rosacruces. Se dice también que la entrada de su tumba fué descubierta 120 años después de su muerte; una escalera conducía a una bóveda subterránea en cuya puerta estaba escrito: "*Post annos Cxx parebos*".

Había una luz ardiendo en la bóveda a la que se extinguió tan pronto como ellos se aproximaron.

La bóveda tenía siete lados y siete ángulos, y cada lado tenía cinco pies de ancho por 8 de alto.

La parte superior representaba el firmamento, el piso la tierra, y estaban dispuestos en triángulos, mientras que cada

lado estaba dividido en diez cuadrados; en el centro había un altar con un plato de bronce sobre el cual estaban grabadas las letras A. C. R. C. y las palabras, "*Hoc Universi Compendium vivus mihi Sepulchrum feci*".

En el medio había cuatro figuras rodeadas por las palabras "*nequaquam vacuum legis jugum libertas Evangelii Dei Gloria intacta*".

Debajo del altar fué hallado intacto el cuerpo de Rosencreutz; en sus manos tenía un libro de pergamino con la letra "T" marcada en dorado sobre la tapa (*testamentum?*) y en final estaba escrito: "*Ex Deo nasimur Per Spiritum Sanctum revivissimus*" y estaban firmados los nombres de los hermanos presentes en el funeral.

En el año 1615 apareció una nueva edición de esos panfletos, a los cuales se les agregó otro titulado "*Confessio*" o "*La Confesión de la Sociedad y Fraternidad de los R. C.*" en las que se daban grandes promesas de futuras revelaciones, pero termina este último con la advertencia a todos, que hasta tanto esas revelaciones fueran hechas, el pueblo debería continuar creyendo en La Biblia.

Todos esos panfletos tenían — como será demostrado más adelante — un único y mismo autor, y como la "Reforma General" fué de un carácter completamente satírico, y una pura invención, y no teniendo, en rigor, más fundamento que aquel del Don Quijote de la Mancha de Cervantes, no hay razón, cualquiera que ella fuese, para dar más crédito a esos panfletos que el de aceptar la Historia del caballero Christian Rosencreutz, nada más que como una alegoría.

Más aún, no existe indicación alguna que aclare lo que le sucedió al cuerpo de ese iniciado después de haber sido descubierto, ni que el Templo del Espíritu Santo (*Sanctus Spiritus*) exista en otra parte que en el corazón de los hombres.

El único objetivo de esos panfletos parece haber sido el de presentar a los ignorantes las grandes verdades, pero presentado en una forma velada, apelando a la curiosidad del pueblo, y al deseo ardiente que predominaba, por conocer los misterios de la Naturaleza, los cuales, la mayoría de aquellos tiempos, deseaba conocer para su propia vanidad y particular beneficio.

La belleza y la profundidad de las doctrinas que brillaban en aquellos escritos satíricos, eran tan grande y atrayente, que excitaron la atención universal; pero al mismo tiempo, esas ansias de conocer lo misterioso, era tan grande, que cegaba sus ojos, y los hacía incapaces de percibir el verdadero objetivo del escritor, que era el de poner en ridículo las pretensiones de la Ciencia Dogmática y la Teología, y conducir al pueblo a una más alta concepción del verdadero cristianismo.

La creencia en la existencia de una real organización Secreta de los Rosacruces, que poseían el secreto de fabricar oro, transmutando el plomo y el hierro, y la de prolongar la vida por medio de un flúido en forma de medicina, era Universal; y charlatanes y pretendientes de todo género rondaban por el país, ayudando a extender las supersticiones; a menudo vendiendo inútiles "compuestos" por fabulosas sumas, los cuales se presentaban como el "Elixir de Vida", mientras que otros gastaban sus fortunas quedando en la pobreza, al buscar en vanos esfuerzos, transmutar metales.

Un torrente de escritos aparecieron; algunos atacaban y otros defendían a las Sociedades Rosacruces, que suponían existentes, pero que de las cuales nada sabían.

Algunas personas, y aun aquellas bien informadas, creían en la existencia de tales sociedades, otras las negaban; pero ni los unos ni los otros, podían aportar una prueba definitiva de sus creencias.

El pueblo está siempre dispuesto a creer en aquello que ellos desean como verdadero, y todo el mundo sentía la necesidad de ser admitido en alguna Sociedad secreta de la que nadie estaba seguro de su existencia y si alguien se jactaba de ser Rosacruz, o tenía éxito en hacerlo creer a los demás, amedrentaba al ignorante, y lograba ser considerado como una persona de alto honor; de este modo, los impostores y aventureros "hacían su Agosto" predicando a expensas de los bolsillos de la gente rica.

Cuanto iluso deseaba ser instruido en Magia o Hechicería, afirmaba que existía una Sociedad o Escuela, donde tales cosas podrían ser aprendidas, olvidando, que si un genuino Rosacruz no era posible hallarlo, demás estaba el inventarlo.

Si no fué posible dar con el paradero de una verdadera Sociedad Rosacruz, en cambio, las imitaciones surgieron por doquier, y de este modo, infinidad de Sociedades que se titulaban Rosacruces fueron formadas, tomando el Rosacrucianismo distintas formas.

Una de las más importantes publicaciones que se cree dió luz sobre la misteriosa materia del Rosacrucianismo, y que todavía deja perplejos a los entendidos, es la "*CHEMICAL MARRIAGE OF CHRISTIAN ROSENCREUTZ*" impreso en el año 1616.

Esto fué escrito, igual que el anterior, ridiculizando la vanidad y presunción de los dogmáticos, hombres de ciencia y "fabricantes de oro" de aquella época, mientras que al mismo tiempo, ese escrito contenía elevadas y exaltadas verdades, disfrazadas con alegorías, pero fácilmente percibibles por el ocultista experto, (*sólo por él*).

Se nota con facilidad que el estilo y las tendencias de esta publicación, tiene mucha semejanza al empleado en el "Fama" Fraternitatis", y no tenemos ninguna duda que el autor del "Chemical Marriage" fué Johann Valentin Andreae¹, quien lo escribió cuando era un joven estudiante entre los años 1602 y 1603 en Turbirgen.

Este autor lo declara en la historia que escribió de su vida, y agrega que su intención fué dar una exacta pintura de las tonterías populares de su tiempo.

Esta coincidencia hace que él, probablemente, sea el autor de "Reforma General" del "Confessio" y de la Historia de Christian Rosencreutz, y esta probabilidad se afirma en la convicción, si tenemos en cuenta el descubrimiento hecho más tarde, que la misma publicación de la Reforma General, no es otra cosa que una traducción literal de una parte de un libro de Boccalini Ragguagli di Parmaso.

1. El Dr. Johann Valentin Andreae nació el 17 de agosto de 1586 en Herrenberg, Wurtemberg, y murió en la Abadía de Adelsberg en Stuttgart el 27 de junio de 1654.

Hablaba varios idiomas, era muy versado en Teología, matemática, historia y Ciencias Naturales.

Fué un noble espíritu, ansioso de hacer el bien y un carácter original. Heider lo describe como una rosa entre las espinas.

Andreae era un gran admirador de tal autor, y adoptó su propio estilo en su *Mythologia Christiana*; es por esto evidente que también hizo la nombrada traducción agregándole "La Fama Fraternitatis".

Ambos escritos en realidad se complementan el uno con el otro.

En la "Reforma General" la política de los reformadores fué puesta en ridículo, y en "La Fama", los soñadores místicos, teósofos ilusos, pretendidos fabricantes de oro, y supuestos distribuidores de la Panacea Universal eran castigados.

No puede existir una duda razonable, que esto, fué un objetivo perseguido por Andreae, y, más aún, su amigo íntimo, el profesor Besoldt en Tübingen lo declara, al decir, que el carácter de ambos libros es lo suficientemente claro, y que resulta extraño que tanta gente inteligente haya sido conducida por la nariz, al equivocar su significado.

Andreae expresa, sin afirmarlo, que él era el autor, y que todo era sátira y fábula.

En su "Confessio" dice: "*risisse semper, Rosicruciam fabulum et curiositatis fraterculos fuisse in sectatum*"¹ y en su diario titulado "*Turris Babel, seu iudiciorum de Fraternitate Rosaccae Crucis chaos*", él habla aún más claramente acerca de este asunto.

En su última publicación, su objeto parece haber sido el de ayudar a aquellos intoxicados y descarriados a volver a la sobriedad, debido a la incomprensión de su primera publicación; de allí que él exclama: "escuchad, vosotros, mortales: en vano esperaréis el advenimiento de tal Fraternidad, la comedia ha concluido, La "Fama" la ha representado, La "Fama" la terminó", etc., etc.

Sin embargo, había muchos que no estaban satisfechos con su aclaración, quienes creyeron que la intención de Andreae habría sido la de crear por medio de su "Fama" una Sociedad secreta de hombres de ciencia de su época, pero Andreae era lo suficiente sabio para no intentar tal absurdidad, y aplicar a las

1. Autobiografía de Andreae Weisman, *Hist. Eccl. P. ii P. 936.*

más *irrazonables* personas de su tiempo el mérito de formar una Sociedad *razonable*.

La pregunta del por qué habría él elegido el nombre de "Rosacruz" para su imaginaria Sociedad, no es difícil de contestar.

La Cruz y La Rosa fueron símbolos favoritos entre los alquimistas y teósofos, mucho antes de que fuese conocido algo de una Sociedad Rosacruz.

Mas aún; en su propia "cota de malla", como por ejemplo en la de Lutero, había una cruz y cuatro rosas; circunstancia que les indujo, probablemente, a elegir tal nombre.

Existe, quizás, una muy rara fábula o trabajo de ficción inventado, el cual no está basado sobre algún hecho cierto, sin embargo, no asociando tales hechos, es posible encontrar su explicación.

Un trabajo titulado "*Sphinx Rosaea*" impreso en 1618 acepta como muy plausible, que el escritor de la "Fama Fraternitatis" haya inventado la historia de Christian Rosencreutz y sus tres hermanos, cuyo número fué aumentado después a cuatro más; esto acusa cierta originalidad en su espíritu, lo cual, le sirvió como prototipo para construir su historia.

El autor de esa "*Sphinx*" dice que la idea de formar tal Sociedad con el móvil de la reforma general de la humanidad, surgió del éxito de la Reforma de Lutero; que el caballero Christian Rosencreutz fué en realidad no otra persona que un cierto Andreas Von Carolstadt, un aventurero que había viajado mucho, pero que jamás estuvo en Palestina.

Este aventurero se acarreó sobre sí el odio del clero de su tiempo, el cual deseaba reformar, al extremo que pusieron, después de su muerte, sobre su tumba, el siguiente epitafio:

"*Carolstadtus Pests Ecclesiae Venonissima tandem a Diabolo occisus est*" lo que significa: "Aquí yace Carolstadt que fué una plaga venenosa de la Iglesia, hasta que el Demonio, al fin, lo mató".

Los tres supuestos asociados de Rosencreutz fueron los amigos de Carolstadt; los reformadores Zwingli, Oecolompadnus, y Bucerus, y los otros cuatro, que se supuso agregaron después, fueron probablemente, Nicolas Palargus, Marcos Stubner, Martin Celluris y finalmente Tomás Münster, todos los

cuales, fueron más o menos conocidos en razón de sus deseos por reformar la Iglesia.

Como el pueblo se infatúa con la idea de convertirse en Rosacruces, y como no pudo ser posible hallar una Real Sociedad de Adeptos, ellos organizaron Sociedades Rosacruces sin ningún adepto verdadero, y así, infinidad de las llamadas "sociedades Rosacruces" surgieron a la luz.

Existe una sociedad de esa categoría que fué fundada por Christian Rose en el año 1622 con centros principales en La Haya, Amsterdam, Nuremberg, Mantua, Venecia, Hamburgo y Erfurt. Vestían de negro, y en sus reuniones usaban cintas azules con una guirnalda dorada y una rosa.

Como signo de reconocimiento usaban los hermanos una cuerda negra de seda prendida en el primer ojal.

Este ornamento era dado a los neófitos después de haber ellos prometido bajo juramento de ser estrangulados con esa cuerda, antes que revelar los secretos que creían poseer.

Tenían también otro signo que consistía en la "tonsura", tal como la usada por el clero Católico Romano; un pequeño redondeo afeitado en la parte superior del cráneo, cuyo origen, probablemente, se remonta a los Sacerdotes Budhistas, los cuales rapaban totalmente sus cabezas.

Por esto, algunos usaban una peluca para no ser reconocidos como miembros de la Fraternidad; llevaban una vida pacífica, y eran muy devotos. En todos los grandes festivales, ellos, dejaban desde muy tempranos sus residencias y pasaban las barreras de la ciudad dando la cara hacia el Este.

Cuando algún otro de ellos aparecía, o cuando se encontraban en otro lugar, uno de ellos debía decir, *AVE FRATER!* a lo cual el otro debía al unísono *BENEDICTUS DEUS DOMINUS NOSTER QUI NOBIS DEDIT SIGNUM!* También tenían para su legitimación un largo documento, en el cual, el *IMPERATOR* fijaba un gran sello.

Hubo otra Sociedad Rosacruz formada en París en el año 1660 por un Boticario de nombre Jacobo Rose.

Esta Sociedad fué disuelta en el año 1674 como consecuencia del notorio caso de "venta al por mayor" de envenenamientos por la deshonesta Marquesa de Briuviller.

Si existía o no algún Adepto real o genuino alquimista entre los miembros de esas sociedades Rosacruces, naturalmente, no estamos en condición de afirmarlo; pero sí estamos satisfechos de saber que los Adeptos existen y que la Alquimia es un hecho real; mas si ellos tenían algo que ver con esas órdenes no lo sabemos, ni nos preocupa acerca de ello; como que no tiene consecuencia alguna para el caso.

Todo lo que sabemos respecto de esta materia es que existieron en ese tiempo personas dotadas de una extraordinaria cantidad de conocimientos ocultos, como lo demuestran los libros por ellos dejados; pero si los mismos pertenecieron o no a una Sociedad organizada, es absolutamente inútil saber.

Durante la vida de Theophrastus Paracelso, él, fué el centro intelectual hacia el cual alquimistas, ocultistas, místicos, reformadores y Rosacruces eran atraídos, pero no hay indicación alguna que él haya sido miembro de alguna Sociedad de nombres que se llamaran "Rosacruces".

De igual forma ignoramos si después del tiempo de Paracelso, existiera alguna Sociedad de Adeptos Rosacruceanos.

Algunas de las más grandes mentalidades de esa época estaban empeñados en investigaciones ocultas, y naturalmente, atraídos entre sí por los lazos de la simpatía; pero, no obstante, muchos de ellos pueden haber estado unidos en espíritu (*en el Templo del Espíritu Santo*), ya que, no existen indicios de tener ellos alguna organización en el plano externo, ni que algún Adepto necesitara algún otro signo de reconocimiento que los espirituales.

Un libro impreso en el año 1714 y escrito por Sinecrus Renatus, contiene la importante información que algunos años antes, los Maestros de los Rosacruces se habían ido a la India, y que ninguno de ellos, al presente, permanecía en Europa.

Esto no es del todo improbable, por cuanto la atmósfera moral del Continente es en la actualidad no muy congenial para el desarrollo espiritual, ni invita mucho a aquellos que, mientras progresan en el *Sendero de Luz*, están reencarnados en formas físicas.

Como todas las investigaciones en procura de una real Sociedad Rosacruz fueron, por cierto, infructuosas, la excitación causada por la "Fama Fraternitatis" gradualmente cesó,

y muy poco fué dicho o escrito hasta el intervalo que media entre los años 1756 y 1768 cuando un nuevo grado de Francmasonería surgió a la existencia llamada los "Caballeros Rosacruces" o la orden de la Rosa Cruz, o los "Caballeros del Aguila y el Pelicán"; pero hubiera sido vano esfuerzo buscar entre esos caballeros un Adepto genuino; o siquiera alguien que poseyese conocimientos ocultos o poderes, por cuanto, como nuestras modernas Iglesias han perdido la llave de los misterios que fuera una vez confiada a su guarda, y han degenerado las mismas en vulgares sitios de reunión y esparcimiento religioso; nuestros modernos Masones desde largo tiempo ha, perdieron la *PALABRA*, y no la hallarán otra vez, a menos que ellos se sumerjan por debajo de la superficie de sus ceremonias externas, y las busquen en lo más recóndito de sus propios corazones.

Los más importantes libros escritos durante el tiempo de las controversias Rosacruces fueron los siguientes:

1. — Libros escritos en favor de los Rosacruces.

(Títulos traducidos del Alemán).

FAMA FRATERNITATIS, o el descubrimiento de la laudable Orden de la Rosa Cruz. - Autor Anónimo. - Frankfurt 1615.

CONFESSIO, o Confesión de la Fraternidad de la Rosa Cruz. - Autor Anónimo. - Frankfurt 1615.

OPINION referente a la laudable Orden de la Rosa Cruz, por Adam Bruxius, M. D. 1616.

MENSAJE a la Fraternidad filosófica de la Rosa Cruz por Valentín Tschirnessus. Goerlitz.

Thesaurus Fidei, o advertencia a los novicios de la Fraternidad de la Rosa Cruz. 1619.

"Fons Gratiae" por Trenacus Agnostus. C. W. 1619.

Raptus Philosophicus" o Revelaciones filosóficas, por la Fraternidad de los R. C. 1619; por Rodophilus Stansophorus.

"Silentium Post Clamores"; una apología, resp. Defensa, por R. M. F. 1617.

"Frater Crucis Rosacae" o, ¿Qué clase de personas son los Rosacruces? M. A. D. F. W. 1617.

"Speculum Constantine" por Trenacus Agnostus. C. W. 1618.

"Themis Aurea". Las leyes y reglas de la laudable Fraternidad R. C. por Michael Maier. Imp. Cons. Com. Eq. Ex. 1618.

"Tintinabulum Sapnorum" o del descubrimiento de la bendecida Fraternidad de la Orden de la R. C. por Trenacus Agnostus. C. W. 1619.

"Frater Non Frater" Admoniciones a los discípulos de la R. C. 1619.

"Prodromus Rhode-Staroticus". Directivas para la práctica de la Alquimia. 1620.

"Colloquium Rhode-Stauroticus". Un discurso referente a la Fraternidad de la Rosa Cruz. 1621.

Rosencreutz Ch. "Chemical Marriage" Anno (1459) ? (1781).

ESCRITOS HOSTILES A LOS ROSACRUCES

Consejo Benévolo referente a "La Fama" y "Confessio" de la R. C. por And. Libavius. M. D. P. C. Sac. Teol. y Filos. 1616.

"Sphinx Rosaeae". Suposición respecto a los Misterios de la R. C. por Christophorus Nigrinus Philomusus y Thelogus. 1618.

"La Nueva Fraternidad Arabe y Mora" por Eusebius Christianus.

"Speculum Ambitionis" Un espejo para la Ambición. En el cual puede ser visto como el Demonio ha traído toda suerte de nuevas órdenes a la existencia. Una refutación a las Doctrinas de la nueva Secta llamada Rosacruceanos. por Juan Hintner. 1620.

"TONTERIA DESCUBIERTA", o Refutación Cristiana de los llamados Hermanos de la Rosa Cruz, demostrando, que esas personas no son de Dios sino del Demonio. Una oportuna advertencia a todos los pios cristianos; por John, Silvent Aegl. 1617.

Los más importantes libros modernos sobre Rosacruzianismo son:

Semler's. "Colección de la Historia de los Rosacruces"; Bouterwells. "Origen de los R. C."; Murr, "El verdadero origen de los Rosacruces y Francmasones"; Buhle, "Origen e historia de los Rosacruces"; Nicolai, "Observaciones acerca de la Historia de los Rosacruces y Francmasones"; Heider; Un artículo en el diario Alemán "Mercurio" de Marzo de 1782 y reimpresso en la Casa de Herder; Filosofía e historia, Vol. 15, p. 258; Arnold: "Historia de la Iglesias de los Herejes", part. ii. Lb. XVII, cap., 18; Rossbach: "Joh. Valentin Andreae y su tiempo". Berlín 1819.

Hay numerosos libros sobre Alquimia, Teosofía y Ciencias Ocultas, que han sido escritos por personas supuestas como "Rosacruces", pero no dan cuenta de la historia de éstos.

Los más importantes son los trabajos de Theophrastus Paracelsus, Jacobo Boehme, Cornelio Agrippa de Nettesheim; los de Roberto Fuldd, "Summum Bopum"; John Arndt "Silentium Dei" y "The True Christendem"; Simon Studion, "Naometría"; Trenaues Philalethes, "Lumen de Lumina" e infinidad más, que podrían ser considerados en esta categoría; pero quizás el más interesante de todos, es un trabajo ilustrado que actualmente está impreso y que es muy difícil de conseguir titulado "LOS SIMBOLOS SECRETOS DE LOS ROSACRUCES DEL SIGLO XVI y XVII"¹, del cual muchas de las informaciones contenidas en el presente volumen, fueron tomadas.

1. Este libro ha sido reimpresso y publicado con los facsímiles de las láminas por "Occult Publishing Company" de Boston, Mass.



"Vade retro Satanás. Nunquam mihi suade vana. Sunt mala quae libas. Ipse venena bibas".

LOS PSEUDO-ROSACRUCES

"Impostores y Tontos".

"El paraíso de los tontos es el mundo creado por sus propias ilusiones, sin el reconocimiento de las verdades eternas, que en ellas subyacen".

El Demonio, es Dios a la inversa. La Falsedad, es la verdad perversa. El Espíritu produce la forma a su propia imagen, pero todo aquello que la forma hace, no siempre representa la verdadera cualidad del espíritu.

Así, el Astro Sol brilla sobre La Tierra, y sus rayos producen lo saludable y lo venenoso; y el espíritu del Cristo permanecerá en SU GLORIA, malgrado un millar de los llamados "cristianos" desvirtúen sus enseñanzas, y su imagen no pueda ser más reconocida por ellos.

De igual manera, los hermanos de El Dorado y La Rosa Cruz todavía existen a pesar que el nombre de su Orden fué falseado por impostores y tontos.

La época en que la idea de las Sociedades Rosacruces se hizo popular, fué un tiempo en el cual las órdenes de toda categoría florecían por doquier; Monasterios, conventos, y órdenes religiosas constituían una verdadera plaga del país; en algunos lugares el Clero Católico; en otros, El Protestante; eran casi omnipotentes.

La "Gran Reforma" había recién iniciado su trabajo, y la libertad de palabra y pensamiento eran poco conocidos.

El Clero Protestante no era más intolerable que el Católico, que le había precedido, y en algunos sitios, éste último, estaba en posesión de toda la autoridad que ostentaban en el tiempo de "La Santa Inquisición"

Como consecuencia del poder de la Iglesia sobre los ciudadanos del País (un poder del que abusaron muy libremente), fué necesario la existencia de sociedades secretas y lugares donde sus miembros podían inadvertidamente reunirse y cambiar sus opiniones, sin ser delatados por espías y traidores.

Por esto, las órdenes de toda clase existían en gran número, y principalmente los Francmasones, una Orden que, en virtud de la fuerza de sus principios, aún existe.

En esa época, la Masonería no era lo que hoy es; uno de los escritores contemporáneos, en un trabajo publicado en 1666 nos informa, que la misma, no era una institución política ni aun cristiana, sino mas bien, una organización secreta que admitía tales hombres como miembros, y a quienes se mostraban ansiosos por obtener el inestimable presente de su libertad de conciencia, evitando la persecución clerical.

Pero ese aire de misterio que pendía acerca de las logias masónicas, era un incentivo de atracción para aquellos místicamente inclinados; entonces, como ahora, extraños rumores circulaban acerca de los hechos de los Masones; historias extravagantes corrían entre la gente ignorante, que el clero de aquellos tiempos, como sus hermanos en los días presentes, ayudaban a sostener, extender y exagerar.

Ellos eran acusados de prácticas de "Magia Negra" y "Hechicería" y aun, algunos, de tener pactos secretos con el Demonio.

Todas estas cosas sirvieron para atraer a las logias masonicas no sólo a aquellos deseosos de libertad de palabra, sino también a quienes deseaban aprender "secretos ocultos", y, en razón de esto, aventureros de toda especie buscaban ser admitidos, teniendo en ocasiones éxito.

Muchos de los hermanos Masones intentaron estudiar y practicar la Alquimia, y existen algunas evidencias que prueban su éxito ocasional en experimentos alquímicos que se realizaban en las Logias.

Pero, generalmente hablando, entonces como hoy, aquellos que se reunían en una Logia con el propósito de lograr la revelación de algún secreto importante, resultaban amargamente chasqueados, ya que, fuera de las ceremonias externas y fórmulas que ellos habían jurado no revelar, y que tenían no otra trascendencia en su esencia; no se les comunicaba cosa alguna con importancia para ser revelada.

Ellos pasaban de un grado a otro pagando gruesas sumas de dinero para ser admitidos en uno superior, más ni aun, esas revelaciones se producían, siendo todo lo que aprendían en estos casos, una nueva fórmula de ceremonia que en honor a la verdad resultaba muy cara.

No nos sorprende por cierto, que cuando la manía Rosacruz se desenfrenó, y cuando las más exageradas narraciones de los grandes poderes de esa Orden fueron creídos, que los masones abrieran sus rangos a cualquiera que fuese supuesto un Rosacruz, y que, si tenían éxito en "Fabricar" hermanos, creyesen que él, fuese entonces una persona de prestigio, ganando marcada influencia en la Orden.

Esas circunstancias abrieron las puertas de las logias masonicas a infinidad de aventureros, vagabundos, charlatanes y saltimbanquis; y especialmente los Católicos, tanto como los Protestantes "Jesuitas", no se mostraban lerdos en ver sus ventajas, y ganar su admisión bajo el disfraz de Rosacruces.

Ellos pretendían estar en comunicación con ciertos "superiores incógnitos"; algún patriarca de Jerusalén o cuerpo invisible, cuyas órdenes debían ser obedecidas sin pestañear si-

quiera, pero que sus nombres no podían ser revelados, y para hacer más efectiva estas supuestas órdenes, fabricaban cartas y documentos con una procedencia aparente de tales superiores, pero que en realidad habían ellos mismos escrito y sellado. En algunas ocasiones realizaban juegos de prestidigitación, producían fingidas apariciones de fantasmas de personas fallecidas con el propósito de engañar a los mismos de la Logia, y hacerles creer en sus poderes sobrenaturales.

Así hicieron ellos de la Francmasonería, su instrumento; y usaron el poder que alcanzaron, para el logro de sus propios intereses.

Muchos volúmenes podrían ser escritos con divertidas narraciones de los hechos de los Seudo-Rosacruces, pero disponemos sólo de espacio para unos pocos ejemplos, y para tal propósito, seleccionaremos aquellos cuya influencia en la historia, fué de considerable importancia.

Uno de los aventureros de quién aún existe plena duda si poseía o no poderes ocultos, fué el reputado Schroepfer, un comerciante fallido y fugado de Leipzig

Su único objetivo parecía ser el lograr tanto dinero como le fuera posible y gastarlo luego "fastuosamente".

El mismo se endilgó el título de "Von Steinbach"; pretendía hacerse pasar por un coronel francés, y haber sido designado por el duque de Orleans como embajador secreto, enviado para reformar la Masonería, y establecer contacto con los Jesuístas, quienes estaban en ese tiempo, alejados de ellos.

Esos Jesuístas, decía él, estaban en posesión de un enorme tesoro que habían confiado a su cuidado, pero su intención era usarlo en beneficio del país, y que cualquiera que necesitase obtener una parte del mismo, tendría que venir a confesarlo y mejorar su vida.

Resulta casi increíble que una persona de sano criterio habría creído en semejante tontería, sin embargo, vemos a menudo, que basta publicar un simple prospecto con el fin de solicitar dinero, y siempre acuden personas que creen y pagan.

Mas aun, es de destacar que Schroepfer tenía una extraordinaria facilidad para ganarse la confianza de cuantos hasta él llegaban, y poseía conocimientos de química que le otorgaba un cierto aire de hombre de ciencia; y de esto aconteció, que

muchas personas de alta figuración social creyeran en sus afirmaciones.

Para ganar la plena confianza de sus crédulos amigos, depositó en un Banco de Frankfurt, un paquete sellado con la condición de ser devuelto a él cuando lo deseara; él decía que en tal paquete había varios millones en billetes de Banco, pero como era de suponer que lo que en él había, no era otra cosa que papel común.

Sobre la garantía de ese supuesto dinero *"el cual no podía ser tocado"* él, contrajo deudas por fuertes sumas.

Consiguió también ganarse la confianza del duque de Curland en cuya presencia produjo la aparición del *"Chevalier de Saxe"* en su mismo palacio.

La escena fué descrita por un testigo ocular de la siguiente forma: "La gran sala en donde el *"fantasma"* aparecería tenía la forma de un teatro, la cuál, con anterioridad había sido usada para representaciones de comedias y óperas.

"Los espectadores estaban sentados en semicírculo y recibieron órdenes estrictas de no dejar sus sitios bajo ninguna circunstancia, ni tocar o examinar ningún aparato destinado para la conjuración, ya que, podría producirse consecuencias desastrosas, y debían prestar juramento solemne de no revelar después, nada de cuanto habían visto.

"El Duque, su ministro Von Wurnib, y otros dignatarios, estaban presentes. Schroepfer apareció saludando a la Asamblea con una ligera inclinación de cabeza y se dirigió con porte altanero hacia la plataforma.

"El Duque estaba deseoso de ver la aparición del *"Chevalier de Saxe"* y Schroepfer consintió.

"De pronto todos los candelabros se apagaron, y cada uno de los presentes experimentaron un sentimiento de horror que insensiblemente se expandió sobre ellos, saturándose el ambiente con un fuerte perfume a incienso que Schroepfer había quemado.

"Gradualmente la plataforma fué iluminándose, mientras que el sitio de los espectadores permanecía en la oscuridad; una especie de luz azulada iluminó los rostros de éstos, dándoles un aspecto fantasmagórico, y una nube se hizo visible en la parte posterior del escenario. Al principio era solamente

como una niebla muy tenue, pero lentamente fué asumiendo más densidad, y los contornos de una forma humana. Sus detalles fueron aclarándose, y el rostro podía ser visto y reconocido; era la vivida imagen del "Chevalier de Saxe".

"El Duque, al ver parado delante de él, a su pariente muerto, prorrumpió en una exclamación de horror.

"La Aparición levantó sus brazos; todos los presentes estaban aterrorizados; nadie se atrevía a hablar, y profundo suspiros eran perceptibles.

"Entonces, el espectro, empezó a hablar con una voz cavernosa, quejándose por haber sido turbado su sueño, en su tumba.

"El Duque parecía estar próximo al desmayo, pero como era un hombre de coraje, se erigió con gran esfuerzo, dando la impresión que su razón triunfaría sobre la superstición.

"Apoyando su mano sobre la empuñadura de su espada, exclamó "¡Ilusión del Infierno! ¡Retrocede hasta el sitio desde donde vinistes!" En ese instante la espada se soltó de sus manos, como paralizado de improviso; la aparición había desaparecido, y la habitación estaba a oscuras.

"De pronto, tan presto como ellas se habían extinguido, los candelabros empezaron a arder nuevamente, y todos vimos al conjurador en su largo hábito de terciopelo negro, su semblante pálido como de costumbre, sudorosa la frente, dando la impresión de un hombre que acaba de escapar de un gran peligro.

"Así que hubo recobrado, se volvió hacia el duque reprochándole: "Su Excelencia, dijo Schroepfer, puede congratularse de que no hemos sido todos muertos. Solamente la más poderosa conjuración de mi parte pudo evitar de la aparición, que resultásemos todos asesinados. Fué la más terrible hora de mi vida.

"El Duque se excusó, pidió perdón, y prometió ser más obediente en una futura ocasión."

Había muchas personas a quienes Schoepfer debía dinero, algunos de ellos por gruesas sumas, los cuáles estaban impacientes por cobrar sus créditos.

Aquél fué obligado a retirar del Banco el paquete, hallándole sin ningún valor.

Pero aún esto no fué suficiente para destruir la confianza de sus crédulos amigos.

Les persuadió que era un elevado Adepto Rosacruz, y que estaba poniendo a prueba su fe.

“¿Podemos nosotros con nuestra ignorancia, decían ellos, leer en el corazón del Maestro, y conocer sus intenciones?”

Quizás él nos quitará nuestras mundanas riquezas y nos dará en cambio la imperecedera Piedra Filosofal.

Pero al fin la medida se colmó; y los acreedores se rehusaron a conformarse con fútiles pretextos: necesitaban su dinero.

En consecuencia designaron una delegación elegida entre ellos y la enviaron a Leipzig hacia donde Schroepfer había huído de aquellos inoportunos.

Cuando éstos entraron en su habitación, él les dió la bienvenida con gentiles maneras y gran descaro.

“Ya he sido informado de vuestra venida, él dijo, y os estaba aguardando.”

Entonces, ellos le contestaron: “Ha de saber usted que hemos venido con el propósito de obtener un arreglo de nuestros asuntos financieros.”

“¿Lo qué?” Exclamó Schroepfer, aparentemente asombrado. “Duda usted de mí?”

“Yo no, contestó el interpelado, pero mis amigos sí.”

“¿Y usted, señor?”, preguntó Schroepfer, tornándose hacia otro de los presentes y fijando sus ojos sobre él.

La persona señalada empezó a temblar, tartamudeando una excusa, pero él en cuyo rostro asomó una sonrisa de triunfo exclamó:

“¡Oh, vosotros de poca fe! Sois peores que el incrédulo Tomás, más obstinados que Pedro, que por tres veces negó a su maestro. Yo he abierto ante vosotros los portales del Espíritu del Mundo e hice que vierais sus habitantes, mas todavía dudais de mi poder.

“Yo deseaba conducirlos a lo más íntimo del Santuario para hacerlos más ricos que todos los reyes de este mundo, pero no pudisteis resistir la prueba que os impuse. ¡Vergüenza a vosotros! Sin fe ni confianza ningún milagro puede realizarse. La duda es el gran pecado del Mundo.”

"Misericordia, Gran Maestro, exclamó uno de ellos, no castigues a un inocente con la culpa, yo no he dudado."

"Lo sé, contestó, y por la causa de un hombre justo he de perdonar a todos. Las riquezas que vuestros corazones pecadores apetecen, serán colmadas, yo os lo prometo; pero habría sido mejor para vosotros si habríais elegido la Oculta Sabiduría, en vez de posesiones mundanas que perecen."

Ellos pidieron perdón, y finalmente, él dulcificó su rostro y les perdonó sus dudas.

Schroepfer prometió, no solamente revelarles todos los secretos Rosacruces, sino que señaló también una fecha para el pago de su deuda.

Las revelaciones de los secretos jamás llegaron; pero el día señalado para el pago de la deuda, se cumplió.

En la tarde que precedía a tan importante día, Schroepfer invitó a sus acreedores a su casa.

La cena que fué servida era excelente, y el vino de primera calidad. Schroepfer estaba muy vivaz, más conversador que de costumbre, y divertía a sus invitados con ingeniosos juegos de manos, que atribuía, naturalmente, a los espíritus.

La medianoche pasó; los comensales se disponían a partir para sus residencias, pero él objetó:

"No permitiré que os retiréis, dormiréis todos aquí, y en la mañana, antes de la salida del sol, os mostraré algo completamente nuevo.

"Hace tiempo, yo he mostrado a vosotros personas muertas a las que llamo a la vida; pero, esta mañana, os mostraré un hombre vivo a quién vosotros creeréis muerto."

Tomó entonces su vaso lleno de vino haciendo tintinear el mismo en el entrecoque con los otros vasos, que sostenían en sus manos los presentes, hasta que llegó hasta el último, y entonces, el vaso de Schroepfer se hizo añicos.

"¿Qué significa esto?," preguntó uno de los presentes.

"El destino de la Humanidad, contestó Schroepfer. El vino de la vida huye, el barco se destruye. Yo estoy bastante fatigado como para morir."

El se durmió, y los invitados siguieron su ejemplo acostándose en sillones y sofás en la forma que mejor pudieron.

Temprano en la mañana, Schoepfer les recordó, diciéndoles que era tiempo de partir. Todos juntos se fueron hasta un sitio casi solitario llamado "El Rosenthal". Schroepfer estaba silencioso y parecía muy serio. Habiendo llegado al lugar de destino les ordenó permanecer apostados en el sitio que él les designó.

"No os mováis, díjoles, hasta que yo os llame y os ayude a levantar el tesoro sepultado; entraré ahora en esta arboleda en dónde veréis maravillosas apariciones."

Con una satírica sonrisa; su rostro muy pálido, se alejó, desapareciendo entre los arbustos.

De pronto el sonido de un pistoletazo surgió desde allí. Ellos pensaron que quizás fuese de algún cazador, y no prestaron mayor atención; el tiempo transcurría; los cuartos de horas se sucedían unos detrás de otros, y nadie aparecía.

Ellos no se atrevían a dejar sus sitios temiendo la cólera del mago por desobedecerles. Una fina lluvia empezó a caer, pasado la media mañana, haciendo su posición muy incómoda y acrecentando su impaciencia se consultaban unos a otros acerca de lo que debían hacer.

Mientras ellos estaban discutiendo sobre el asunto, uno propuso seguir a Schroepfer entre los árboles, mas otro argüían, que si tal cosa hicieran interrumpirían su encantamiento, o en el peor de los casos darían la razón de una excusa al no haber obtenido el tesoro.

En esto, un extranjero se les aproximó: "Yo sé, dijo éste, a quién están ustedes esperando. Schroepfer no vendrá; está muerto".

"¡Usted miente!, exclamó uno de ellos, mostrándose indignado por esa intromisión.

En vez de contestar, el extranjero hizo cierto signo secreto, el cual daba prueba de ser uno de los Superiores de una elevada Orden Masónica. Todos los presentes se inclinaron respetuosamente.

"Seguidme, dijo él; y veréis que cuanto os he dicho es verdad."

Todos le siguieron por el matorral, y allí hallaron al mago muerto, tendido sobre el césped; tenía una pistola entre sus manos; una bala había perforado su corazón.

Así murió un hombrón, quien, a pesar de haber sido un impostor, puede, no obstante, haber estado dotado con algún conocimiento oculto, que no fué lo suficiente fuerte para resistir la tentación de los sentidos, y que usó esos poderes para la gratificación de su interés personal.

JUAN CRISTOBAL WOELLNER era el hijo de un clérigo protestante que residió cerca de Spandau, y se hizo predicador de la Comunidad Evangélica en Grossbehnitz, cerca de Berlín.

Mientras estaba en esta posición sedujo a la hija de su patrón, el general Itzemplitz, y la familia, al fin, no tuvo más remedio que consentir en ese matrimonio, el cual, por tal circunstancia, no podía ser evitado; pero el asunto fué aún más escandaloso, debido al hecho públicamente conocido, que Woellner hacía el amor a la madre de la muchacha antes de su casamiento con ella.

A raíz de este matrimonio, él adquirió una considerable fortuna.

Se inclinaba mucho al misticismo, convirtiéndose en el más activo y prominente miembro de los Rosacruces.

Su nombre en la Logia era "Chrysophron" y por la influencia de sus amigos obtuvo una posición destacada, que usó para el logro de sus propios intereses, alcanzando finalmente, el favor de la Corte Prusiana.

Contemplado externamente parecía un hombre manso y modesto, mientras que, en realidad, su vanidad y ambición no tenían límites; al extremo que ningún medio era para él demasiado vil, si el mismo servía, para cumplir sus propósitos.

Su frente estrecha indicaba una persona de escasa inteligencia, pero de gran sagacidad; sus pequeños ojos estaban continuamente mirando hacia el suelo, y sus maneras eran las de un pío monaguillo.

Las almas simpáticas se atraen entre sí, y por esto, trabó íntima amistad con BISCHOFSWERDER, otro pseudo-Rosacruz, quien era Ministro de Estado y favorito del rey Federico Guillermo II de Prusia.

El, en compañía de sus amigos, trabajaban para la destrucción de la libertad religiosa del pueblo, tal como se verá más adelante.

Otro sujeto de la misma clase fué el pastor Juan Augusto Stark, un predicador evangélico, pero en realidad, y secretamente, un católico ligado con los jesuitas.

Este era un hipócrita extraordinario.

Todavía peor, pero más ridículo, era su discípulo, el Seudo-Rosacruz Mayr, un carácter muy excéntrico y gran fanático.

Este era lampiño, calvo y bizco, y su aspecto de lo más extravagante; de ancho tronco, con una inmensa cabeza hidrocephálica descansando sobre finas y débiles piernas.

Generalmente usaba pantalón y chaqueta de color negro, y un saco anaranjado. Una vez, mientras estaba predicando, disparó un pistoletazo desde el púlpito a un hombre que se había dormido durante el sermón, hiriéndole y exclamando: ¡Ya te despertaré!

Practicaba toda suerte de religiones; por la mañana concurría a la Misa Católica, cerca de ella predicaba en la Iglesia Protestante, pasaba sus tardes en las Sinagogas Judías o con los Mennonitas, y después de las seis, concurría a las Logias Masónicas.

Estos eran algunos de los tipos de "Rosacruces" que infestaban las logias masónicas de aquellos tiempos, y resulta maravilloso que ellos no hayan destruído la Masonería.

Algunos eran impostores, otros simples tontos, y no pocos se imponían a estos últimos, mientras que al mismo tiempo aquellos eran crédulos tontos de otros.

La confusión que producían esos elementos incompatibles, tales como librepensadores, pietistas, hombres razonables, y tontos supersticiosos, no podía tardar en producir hondas escisiones en las Logias, y éstas, naturalmente, se dividieron en dos partes, las cuales, una representaba el progreso y la tolerancia, mientras que la otra la santurronería y la superstición.

Entre esta última clase figuraba "La Sociedad de la Cruz", que en sus iniciaciones debían tomar el siguiente juramento: "En el nombre del crucificado, Yo Juro romper con todas estas ligaduras que me atan a mi padre, madre, hermanos, hermanas, esposa, parientes, amigos, novias, Rey, benefactores, o cualquier otra clase de ser humano a quien yo pueda

haber jurado obedecer, de modo que pertenezca por entero a Cristo”.

El Príncipe Coronado, más tarde Rey Federico Guillermo, II de Prusia, fué un gran admirador de Woelner y Bisschofs-werder, que ejercieron tan nefasta influencia sobre él, y cuando el infortunado príncipe parecía estar en duda respecto a los poderes sobrenaturales de sus amigos, ellos le aquietaban otra vez, produciendo la aparición del espectro de algún amigo muerto otra vez, cosa que no era difícil de hacer, ya que poseían todos los parafernales necesarios para ejercitar todas las mañas en juego de manos, tales como linternas mágicas, baterías eléctricas, etc., sin peligro de ser descubiertos en esas trampas, puesto que los espectadores tenían que permanecer dentro de un cierto círculo “mágico” que ellos no permitían abandonar, previniéndoles siempre que cualquier desobediencia a las órdenes del mago, estaría seguida por directas y hasta fatales consecuencias.

Los más grandes enemigos de los así llamados “Rosacruces” fueron “Los Iluminados”, una organización secreta extendida por toda Alemania. A su cabeza estaba el consejero Weishaupt, anteriormente Profesor de la Universidad de Ingelstadt en Baviera.

El había sido educado en su juventud en un convento jesuíta, convirtiéndose más tarde en el más acérrimo enemigo de esa Orden.

El necesitaba liberar al pueblo de las limitaciones del fanatismo, expandiendo sus ideas cosmopolitas, fundando para este fin la Orden de “Los Iluminados” (*Illiminati*) y usando los símbolos y *formulae* masónicos.

Proclamó que el objeto de su Orden no era interferirse con la Iglesia o el Estado, pero que ello entendía trabajar por el adelanto moral de la Humanidad, hacer bien, prevenir el mal, sin extender por el Mundo inútiles conocimientos.

Los requerimientos necesarios para ser admitidos como miembros de su Orden eran descritos en la siguiente forma:

“El que no se muestre sordo a la voz del sufrimiento, cuyo corazón está abierto a la caridad, y que es hermano y amigo del desgraciado, es nuestro amigo”.

“El que ama a todas las criaturas, sin causar dolor ni a un gusano; El debe ser constante en la adversidad, infatigable en hacer bien y valiente para vencer las dificultades”.

El que no mira con desprecio al hábil, el que está por encima de todo orgullo y consideraciones personales y se muestra ansioso por beneficiar a la Humanidad, el que evita la ociosidad, y no conceptúa conocimiento alguno indigno de ser investigado — pero el principal objetivo de su vida sería el conocimiento de sí mismo — el que se preocupa por la virtud y la verdad para su propia causa sin interesarle el aplauso del vulgo. El que se atreve a hacer aquello que su corazón le ordena, está capacitado a ser un miembro de nuestra Orden”.

Esta organización, igual que todas las órdenes secretas poseían ese encanto que siempre rodea a lo misterioso.

Había en ella tres grados: el primero, de los *novicios* y los *minervales*; después de un examen, el candidato era aceptado en un grado superior, el grado de *menor*, que era el más alto grado de “Iluminado” y por último seguía el más elevado de la Orden, “Los Sacerdotes”.

Se acuerda a las ideas Weishaupt, el objetivo principal de la verdadera religión era elevar el hombre hasta la más alta concepción de su verdadera Naturaleza y destino, para esto; enseñaba la forma de realización de ese estado superior de dignidad humana.

Esto no podía ser cumplido por la fuerza, sino simplemente por el desarrollo gradual del conocimiento, desplazando el error y la superstición.

El pensaba que si los hombres podrían alguna vez realizar la necesidad de la virtud y se congregaran en una unión fraternal, la inmoralidad, el vicio, la degradación y la pobreza, cesarían de existir y los hombres se convertirían en sus propios gobernantes y guías.

Intentó tiempo después, probar que la verdadera (*esotérica*) cristiandad no era una religión popular, o religión del vulgo, sino un sistema de filosofía dado en símbolos y comprensible sólo por aquellos que habían avanzado como para poder recibirlos y que eran deber de “Los Iluminados” estudiar

el aspecto esotérico de los sistemas religiosos y tratar de comprender su significado.

Había además un grado: el supremo, con el nombre de *REGENTE*.

Los Regentes eran los Superiores de la Orden, y solamente a los más útiles y virtuosos se les confería el mismo, después de pasar por largas y severas pruebas¹.

Pronto "Los Iluminados" fueron objeto de temor y sospecha de los Gobernadores, especialmente en Baviera.

Un clérigo protestante llamado Lange, fué accidentalmente muerto por la descarga de un rayo. Cuando su cuerpo fué examinado por las autoridades, hallaron en sus ropas algunos papeles referentes a La Orden, y una lista de sus más prominentes miembros.

Esta fué la señal de escrudiñamiento y persecución general; muchas de las más nobles y eminentes personas fueron encarceladas o desterradas, otras huyeron, y la cabeza de Weishaupt fué puesta a precio, quien, no obstante, pudo huir a Gotha, en donde halló asilo².

Todavía la Orden de "Los Iluminados" continuó existiendo, y entre ellos y los Rosacruces, como en la actualidad, entre los Liberales y los Ultramontanos, o entre los Progresistas y los Conservadores.

Cada partido se denunciaba mutuamente, y cada uno de ellos tenía algo de razón; pero Los Rosacruces intentaron empujar al pueblo todavía en la oscuridad más profundamente, como así mismo en la superchería, mientras que Los Iluminados les daban una luz que ellos no comprendían, y así, al socavar los cimientos de la autoridad del clero, el cual gobernaba al pueblo por el temor, minaban al mismo tiempo la autoridad de la ley por la cual ese pueblo debía ser gobernado por un tiempo tan largo como ellos no alcanzarían a hacerlo.

1. Vea Weishaupt: "Relaciones con el hombre".

2. Esto tuvo lugar en el año 1758 bajo el reinado de Maximiliano José, quien era llamado "El Bienamado" en razón de su bondad. Las doctrinas de Weishaupt no eran otra cosa que las del Cristo, pero ellos no estaban conformes con el interés personal de los autocráticos sacerdotes "Cristianos" que siempre habían sido los reales enemigos de la verdad y la luz, y los servidores del oscurantismo y el mal.

El Rey Federico el Grande no se preocupaba por esas rencillas de carácter religioso. En sus dominios cada uno tenía el derecho y la libertad de seguir la Religión hacia la cual mostrase inclinación natural y todos los esfuerzos de los Rosacruces, por esto, estaban dirigidos para mantener su poder sobre el Príncipe Coronado, teniendo en esto éxito. Este Príncipe era un hombre de buen corazón, pero de espíritu débil, debilidad que provenía de sus abusos en placeres sexuales.

A menudo estaba bajo la influencia de una fuerte depresión moral y meditaba por retornar otra vez a su pasado.

El necesitaba ser reconfortado y consolado, y esta consola- ción intentaba hallarla algunas veces en los hechiceros brazos de la Condesa de Lichtenau, y en otras, en aquellos de los "pietistas" y los "Rosacruces" Bischofswerde y Woellner.

Estos "Rosacruces" usaban de todos los medios que po- dían para lograr el poder.

Calumniaban a Federico el Grande, viendo en él a su más grande enemigo, porque sus medidas liberales impedíanles que sus estrechas mente, ideas y fanatismos, se impusieran sobre el pueblo.

Ellos atemorizaban al crédulo Príncipe Coronado pintando y exagerando las horrendas consecuencias que acarrearían la divulgación de "doctrinas" irreligiosas y en consecuencia pro- pusieron reestablecer la Inquisición a la manera Protestante.

Federico El Grande murió. Federico Guillermo II ascendió al trono, pero este Rey fué gobernado por Bischofswerder o Woellner y por sus "damas".

Uno de sus más felices ensayos fué restaurar el poder de ROMA en la Protestante Alemania.

Woellner fué nombrado Ministro del Departamento de Religión, y su cometido pronto siguió la emisión del infame "Edicto Religioso" de Julio 9 de 1788.

En el mismo, "todo el mundo" estaba informado por Or- den del Rey, a subordinar su propia razón a los dogmas de la Iglesia, y aquellos que contravinieron esta orden estaban amenazados en sus empleos, y a ser encarcelados.

Ellos permitían generosamente a todos, creer en lo que más les acomodase, pero estaba estrictamente prohibida cualquier

expresión de opinión referente a asuntos religiosos, si tales opiniones no fueran anteriormente aprobadas por la Iglesia.

Para aquellos que se atrevieran a ridiculizar a un clérigo se les amenazaba con los más severos castigos, y al mismo tiempo se establecía la censura, de modo que nada podía ser impreso sin haber estado primero sometido a la aprobación de las autoridades.

La excitación general causada por este vergonzoso edicto fué terrible. Los Iluminados la expresaron por medio del impresor Nicolay, de Berlín, protestando, pero sus escritos fueron confiscados.

Woellner rodeado por "Rosacruces" y pietistas, instituyó un "Consejo de Examinación Espiritual", el cual examinaba cada candidato para un cargo de acuerdo a su credo, antes de ser nombrado.

Examinaron a todos los clérigos y maestros de escuelas, y expulsaron a todos aquellos que no fueran unos hipócritas y se aventuraron a manifestar sus pensamientos.

Publicaron un miserable catecismo escrito en un pésimo latín, en el cual dejaban establecido aquello que las personas "debían creer", antes de poder pasar por un examen.

Las Escuelas Pietistas y los Libros de Himnos fueron introducidos, y cuanta cosa susceptible de convertir al pueblo en más estúpido de lo que hasta entonces era.

Las desgracias que sobrevinieron a raíz de esto sobre el nombre "Rosacruz" por esos "Seudo-Rosacruces" fué tan grande, que aún en los días presentes, cualquier cosa que tenga relación con el Rosacruceanismo es interpretada por el público de Alemania como identificada con santurronería, pietismo, hipocresía, picardía, animalismo y absurdidad.

APENDICE

**LOS PRINCIPIOS DE LA
FILOSOFIA YOGA
DE LOS
ROSACRUCES Y ALQUIMISTAS**

Las siguientes páginas fueron originalmente escritas para formar parte de un trabajo por separado titulado "LA LLAVE DE LOS SIMBOLOS SECRETOS DE LOS ROSACRUCES".

Como la idea de realizar tal trabajo ha sido abandonada, al menos por el momento, ellas han sido agregadas como un magnífico apéndice, precediendo estas históricas notas.

El lector hallará que las doctrinas en ellas encerradas, contienen los más profundos secretos, especialmente en lo que se refiere a la "RESURRECCION DE LA CARNE".

Ellas demostrarán que nuestro cuerpo físico no es una cosa inútil, y que la materia es tan necesaria al espíritu como el espíritu a la materia.

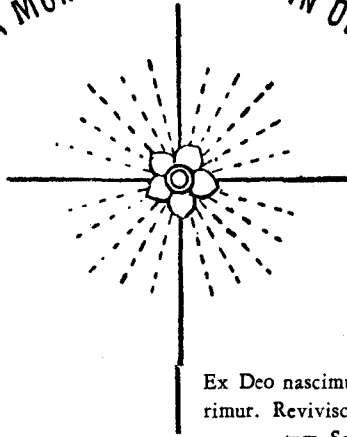
Sin la presencia de un cuerpo vivo, ninguna resurrección podría producirse, ni le sería posible al espíritu tener alguna existencia relativa sin las formas materiales.

El estado de "NIRVANA" no será alcanzado por el mero soñar en él, y antes que el hombre pueda ser "superior" a cualquier cosa, debe haber alcanzado lo que desea convertir en superior.

Sólo desde el alma resucitada dentro del cuerpo, la carne se eleva hasta la inmaculada región del glorificado espíritu.

EL AUTOR

PRAESENTIA MUNIAMUR EJUS IN OBITU NOSTRO



Ex Deo nascimur. In Jesu morimur. Reviviscimus per Spiritum Sanctum.

EN EL PORTICO DEL TEMPLO DEL VERDADERO ROSACRUZ

"Nuestra salvación es la vida de Cristo en nosotros".

El lugar o ESTADO en donde el verdadero Rosacruz vive, es demasiado glorioso y exaltado para describirlo con palabras.

Cuando entramos en el vestíbulo del templo del verdadero Rosacruz, nos introducimos en una región de indescriptible belleza y felicidad. Hay allí una efulgencia de luz Super-terrestre, en donde todo pensamiento afanoso y ejercicio de imaginación para describir, por lógicas inferencias, lo desconocido cesa, por cuanto en esa luz está el Reino del Conocimiento Puro.

Vivir allí es percibir, y percibir es conocer.

Ningún lugar hay en ese sitio para la carne y sangre terrenal, porque los seres espirituales que habitan ese Reino, están hechos con la carne y el cuerpo de "Cristo"; en otros términos, con la substancia del alma espiritual.

H. P. Blavatsky en su "Clave de la Teosofía" dice, que hay seres que, habiendo alcanzado un estado de espiritual conciencia, están capacitados para entrar en el estado de Nirvana, pero que ellos, plenos de compasión por la Humanidad, permanecen todavía habitando, invisibles a los ojos mortales, en el Plano Astral de nuestro planeta.

En él, (*el plano astral*), ella describe la verdadera Orden de Dorado y La Rosacruz, como una fraternidad espiritual, y si uno de esos seres superiores, por alguna causa u otra, reencarnarán en un ser humano en este planeta, será entonces un Real Rosacruz, en una visible forma terrenal.

La Historia de "La Fraternidad" es la historia de la evolución del Mundo y de la regeneración espiritual del alma y el cuerpo del hombre, porque, aunque cada uno de esos seres individuales tienen su propia historia terrestre, y las experiencias pasadas a través de muchas encarnaciones en este planeta; no obstante, en su punto esencial, la historia de todos es la misma, consistente en la conquista de lo inferior, por el desarrollo de lo superior.

Todos ellos tuvieron que cargar la cruz del sufrimiento antes de ser coronados por la victoria; todos ellos tuvieron que crucificar su orgullo y voluntad personal, y morir para todo aquello que atrae el alma a la esfera de los deseos y las ilusiones mundanas, antes de alcanzar las facultades espirituales de sus almas desplegadas como la rosa, cuyas hojas se expanden por los rayos del vivificante sol.

REGLAS ROSACRUCES

1. — AMA A DIOS POR SOBRE TODAS LAS COSAS.

Amar a Dios significa amar a la Sabiduría y la Verdad. No podemos amar a Dios en otra forma, que siendo obedientes a sus leyes, y para estar capacitados a ejercitar esa obediencia

conscientemente, se requiere el conocimiento de la ley, la cual sólo es alcanzable por la práctica.

2. — *DEDICA TU TIEMPO A TU PROGRESO ESPIRITUAL.*

Así como el Sol, sin abandonar su sitio en el cielo, envía sus rayos sobre la Tierra, brillando sobre lo puro y lo impuro, e iluminando aún el más pequeño objeto material con su luz; del mismo modo el espíritu del hombre puede enviar sus rayos mentales dentro de la materia, y obtener el conocimiento terrenal de todas las cosas, pero no es necesario que el mismo deba perder su propia conciencia divina, y resulte absorto por los objetos de sus percepciones.

3. — *ABANDONA POR COMPLETO TODO EGOISMO.*

El conocimiento espiritual empieza, solamente, donde todo sentimiento del Yo, cesa. Donde el error que motiva en el hombre imaginarse un ser separado y aislado de los otros, termina allí. El empieza a realizar su verdadero estado como una abrazante, universal y divina conciencia del poder.

4. — *SE SOBRIO, MODESTO, ENERGICO Y SILENCIOSO.*

La Puerta del Interno Templo se llama "Satisfacción", pero ningún animal puede penetrar en él, sólo el que camina rectamente, estando consciente de su verdadera dignidad como un ser humano.

Sin energía, cosa alguna puede ser cumplida; y solo en el silencio, cuando todos los deseos y pensamientos están aquietados, pueden las armonías divinas, penetrar en el interno oído.

5. — *APRENDE A CONOCER EL ORIGEN DE LOS METALES" CONTENIDOS DENTRO DE TI MISMO.*

La ignorancia es la causa del sufrimiento. Eso que es material, debe ser crucificado y morir, de modo que, lo espiritual pueda resucitar y vivir.

6 — *CUIDATE DE CHARLATANES Y PRETENSIVOS.*

El que proclama estar en posesión del conocimiento, nada sabe; sólo él, por quien la palabra de sabiduría habla, es Sabio.

7. — *VIVE EN CONSTANTE ADORACION DEL MAS ELEVADO BIEN.*

Sólo el gusano busca por placer, entre lo abominable y lo corrupto, pero la libre águila extiende sus alas y se eleva hacia el sol.

8. — *APRENDE LA TEORIA, ANTES DE INTENTAR LA PRACTICA.*

Aquel que viaja con seguro guía, estará seguro de él; si rehusa progresar por medio de las experiencias ajenas.

9. — *EJERCITA LA CARIDAD HACIA TODOS LOS SERES.*

Todos los seres son UNO en el espíritu, divididos entre sí; simplemente por la ilusión de la forma. El que es caritativo hacia otra forma en la cual la Universal *VIDA UNA* se manifiesta, salva el sufrimiento de su propio Yo.

10. — *LEE LOS ANTIGUOS LIBROS DE SABIDURIA.*

Los libros son para la inexperta mente, lo que la leche de la madre al niño de pecho. Debemos recibir la bebida de otros, hasta que hayamos logrado suficiente fuerza y experiencia para descender a la fuente de vida dentro de nosotros mismos, y extraer de allí, las aguas de la verdad.

11. — *TRATA DE COMPRENDER SU SECRETO SIGNIFICADO.*

Eso que es externo, puede ser visto con los ojos externos, pero aquello que es espiritual, puede solamente ser visto con los ojos del espíritu.

Estas son las once reglas que deben ser seguidas por quienes desean entrar en el Templo de la Rosacruz, pero los Rosacruces tienen una duodécima Regla, un *ARCANUM*, en el cual los grandes poderes residen, mas de ello nos está prohibido hablar.

Este *ARCANUM* será dado a aquellos que lo merezcan, y con su ayuda, ellos hallarán la luz en la oscuridad y un "cicerone" en el laberinto.

Este *ARCANUM* es inexpresable en el lenguaje de los mortales y puede, por esto, sólo ser comunicado de "corazón a corazón".

No existe tortura lo suficiente fuerte para arrancarlo a un verdadero Rosacruz; pero aún, si éste estuviera dispuesto a revelarlo, los que no merezcan tal revelación, no serán capaces de recibirlo.

LOS DEBERES DE UN ROSACRUZ

Los que han muerto en la carne, leerán las siguientes líneas con el entendimiento externo, pero los que viven en el espíritu, verán su significado interno, y de acuerdo a ello, obrarán.

1. — *Aliviar los sufrimientos y curar al enfermo sin aceptar remuneración alguna.*

La medicina que ellos dan, tiene más valor que el oro. Ella es de una clase invisible, y puede hallarse gratis en todas partes.

2. — *Adoptar el estilo de los vestidos y las costumbres del País donde ellos residan y por el tiempo que estén.*

El vestido del espíritu es la forma en la cual él habita y debe estar adaptado a las condiciones del Planeta en donde él reside.

3. — *Reunirse una vez al año en un cierto lugar.*

Aquellos que no se encuentren en ese sitio, cuando su carrera terrestre terminó, tendrán sus nombres quitados del libro de la vida.

4. — *Cada miembro tiene que elegir una persona adecuada, que ha de ser su sucesor.*

Cada hombre es, él mismo, el creador de ese ser, cuya personalidad adopta en su próximo paso en la escala de la evolución.

5. — *Las letras "R. C." son el emblema de la Orden.*

Aquellos que verdaderamente han entrado en la Orden, llevarán las marcas sobre sus cuerpos, que no pueden ser confundidos por él, que es capaz de reconocerlas.

6. — *La existencia de la "Fraternidad" debe ser guardada en secreto por cien años, empezando desde el tiempo cuando ella se estableció.*

No estarán cumplidos los "Cien años", hasta que el hombre haya despertado a la conciencia de su Naturaleza Divina.

LOS SIGNOS SECRETOS DE LOS ROSACRUCES

Hay diez y seis signos por los cuales un miembro de la Orden puede ser reconocido.

El que posee tan sólo algunos, no es un miembro de elevado rango, ya que, el verdadero Rosacruz, los posee todos.

1. — *EL ROSACRUZ ES PACIENTE.*

Su principal y más importante victoria, es la conquista de su propio YO.

Es la victoria sobre el *LEON*, que ha injuriado amargamente a algunos de los mejores partidarios de la Rosacruz.

El no será sojuzgado por el feroz y desconsiderado ataque que se le hizo, sino que está hecho para vencer por la paciencia y grandeza de alma.

El verdadero Rosacruz trata de vencer a sus enemigos con la bondad y a los que lo odian, con presentes. El no los maldice, sino por el contrario, les envía ferviente fuego de amor sobre sus cabezas.

No persigue a sus enemigos con la espada, o con haces de leña, sino que sufre la cizaña que crece como el trigo, hasta que ellas maduren y sean sapearadas por la Naturaleza.

2. — *EL ROSACRUZ ES BONDADOSO.*

El nunca aparece triste o melancólico, ceñudo o con una mirada de desprecio en su rostro, él actúa bondadoso y amablemente hacia todos y está siempre listo a prestar ayuda a su prójimo.

Aunque es diferente de la mayoría que lo rodea, trata de amoldarse a ellos en sus hábitos y costumbres, tanto como su dignidad lo permita. Resulta por esto una agradable compañía, y sabe cómo conversar, tanto con el rico como con el pobre, y actuar en cualquier clase de sociedades, imponiendo su respeto, por cuanto él ha dominado la vulgaridad.

3. — *EL ROSACRUZ NO CONOCE LA ENVIDIA.*

Antes de ser aceptado en la Orden, él debe pasar por la ordalía de cortar la cabeza a la serpiente de la envidia, labor muy ardua, por cuanto ese reptil es escurridizo y fácilmente se esconde en alguna esquina.

El verdadero Rosacruz está siempre contento con su suerte, sabiendo que tiene tanto como merece tener. El nunca se lamenta acerca de las ventajas o riquezas que poseen los otros, mas siempre desea lo mejor para todos.

El sabe que obtendrá cuanto desee, sin cuidarse si otro posee más que él. No espera recibir favores sino que distribuye los suyos sin parcialidad alguna.

4. — *EL ROSACRUZ NO ES ORGULLOSO.*

El sabe que el hombre no es otra cosa que instrumento en las manos de Dios, y que nada útil puede realizar por su propia voluntad. Esta, no siendo más que la voluntad de Dios, pervertida por el hombre. A Dios dedica él todas sus alabanzas y a todo aquello que es mortal su reprobación.

El no muestra una desordenada precipitación para realizar alguna cosa, sino que espera hasta que recibe las órdenes de su Maestro, que reside por encima y dentro de él.

5. — *EL ROSACRUZ NO ES VANIDOSO.*

El prueba con esto que hay algo real en él, y que no es un talego inflado con aire.

Los aplausos y los reproches le dejan indiferente, y no se siente agraviado si se le contradice o encuentra desprecio.

Vive dentro de sí mismo y goza las bellezas de su mundo interno, pero nunca desea hacer ostentación de sus posesiones, ni se muestra orgulloso por aquellos presentes espirituales que ha alcanzado.

De los más grandes presentes, él posee su modestia y su voluntad de ser obediente a la Ley.

6. — *EL ROSACRUZ NO ES DESORDENADO.*

El se esfuerza siempre por cumplir con su deber y actúa de acuerdo al orden establecido por la Ley. No se preocupa por frivolidades externas ni ceremonias. La Ley está escrita dentro de su corazón, y de allí que todos sus pensamientos y actos son gobernados por Ella.

Su respectabilidad no reside en su aspecto exterior, sino en su real ser, el cual puede comparado a una raíz, desde donde todas las acciones surgen.

La belleza interior de su alma está reflejada en su aspecto externo, y estampa en él todos sus actos con indeleble sello; la luz existente en su corazón puede ser percibida en sus ojos por el experto. Es ella el espejo de la Imagen Divina, subyacente en su interno YO.

7. — *EL ROSACRUZ NO ES AMBICIOSO.*

Nada hay más injurioso al progreso espiritual, y a la expansión del alma, que una estrecha mente y un carácter egoísta.

El verdadero Rosacruz siempre cuida, mucho más el bienestar de sus semejantes que el propio.

El no tiene intereses privados o personales que nutrir o defender, siempre busca el bien y jamás evita una oportunidad que pueda presentársele para ese propósito.

8. — *EL ROSACRUZ NO SE IRRITA.*

Es evidente que una persona que trabaja para el beneficio de todos, sea odiada por aquellos cuyos intereses personales no resulten beneficiados, ya que el egoísmo es el opuesto de lo magnánimo, y los derechos de unos pocos no siempre son compatibles con los intereses de la comunidad.

Los Rosacruces, en razón de esto, serán siempre resistidos por las personas de mentes estrechas o corta visión. El será difamado por calumniadores, sus razones serán tergiversadas, será maljuizado por el ignorante, ridiculizado por el pseudo-sabio, y mofado por el necio.

No obstante, tales proceder no podrán excitar o irritar la mente del verdadero Rosacruz, ni perdurar la divina armonía de su alma, porque su fe descansa en la percepción y conocimiento de la verdad que en él residen.

La oposición de un millar de personas ignorantes no le inducirán a desistir o hacer aquello que él conoce como noble y justo, y lo hará, aunque esa acción represente la pérdida de su fortuna o de su vida.

Siendo capaz, y estando acostumbrado a dirigir su vista hacia lo divino, no puede ser engañado por las ilusiones de la materia, pero no obstante, se adhiere a la realidad externa.

Estando rodeado de influencias angélicas y atento a esas voces, no se afecta por el ruido que hacen los animales.

El vive en compañía de esos nobles seres, quienes fueron una vez hombres igual a los otros, hoy transfigurados, y que ahora están allende el alcance de lo vulgar y bajo.

9. — *EL ROSACRUZ NO PIENSA MAL DE LOS OTROS.*

Aquellos que piensan mal de los otros, sólo ven lo malo que en ellos existe, reflejado como en un espejo.

El Rosacruz siempre está atento y dispuesto a reconocer lo bueno existente en cada cosa.

La tolerancia es una virtud en la cual el Rosacruz se destaca eminentemente de sus semejantes, y lo hace fácilmente distinguible.

Si en el transcurso de la conversación, algo aparece ambiguo, él suspende su juicio acerca de esto hasta que investiga su naturaleza, mas como sabe que su razonamiento no es perfecto, siempre se muestra inclinado a formarse una buena opinión, que una mala, de cuanto le rodea.

10. — *EL ROSACRUZ AMA LA JUSTICIA.*

El, no obstante, nunca se excita al juzgar las faltas ajenas, ni desea aparecer como sabio para censurar los errores de los otros.

No se regocija en habladurías, le preocupan las necesidades de otros, como si se trata del zumbido de una mosca o las cabriolas de un mono.

No haya placer en escuchar altercados o discusiones de carácter político o personal, o recriminaciones mutuas.

Le tiene sin cuidado la astucia del zorro, el disimulo del cocodrilo, o la rapacidad del lobo, ni se alegra cuando el cieno es sacudido.

Su nobleza de carácter lo eleva a una esfera que está muy lejos de tales fruslerías y absurdidades, y estando por encima del plano sensual, en el cual los mortales comunes encuentran su felicidad y gozo; vive con aquellos que no piensan mal de los otros, que no goza en la injusticia hecha a un hermano, ni se alegra de su ignorancia o desgracia.

Sólo vive en compañía de quienes aman la verdad, y están rodeados por la paz y la armonía del espíritu.

11. — *EL ROSACRUZ AMA LA VERDAD.*

No hay demonio peor que la falsedad y la calumnia.

La ignorancia no es dañosa, pero la falsedad es la substancia del mal.

El calumniador se regocija, así sea el objeto de su calumnia, de tamaño reducida, sobre el cual apoyar su mentira y hacer que ellas crezcan como montañas.

Opuesta a ella, está la Verdad, la que es un rayo de la eterna fuente del *BIEN*, la que tiene el poder de transformar al hombre en un ser divino.

El Rosacruz, en razón de esto, no busca otra luz que la de la verdad, y esta luz no la goza él solo, sino en compañía de quienes son buenos, y están pletóricos de majestad divina, así vivan en esta tierra o en estado espiritual; y él la gusta con aquellos que son perseguidos, inocentes, o están oprimidos, pero que serán salvados por la verdad.

12. — *EL ROSACRUZ SABE GUARDAR SILENCIO.*

Los que son falsos no aman a la verdad. El verdadero Rosacruz prefiere la compañía de quienes estiman la Verdad, a la de aquellos que la pisotean.

El guardará aquello que conoce, encerrado en su corazón, porque en el silencio, está el poder.

Como un Ministro de Estado, no va de un lado para otro contando a todos los Secretos del Rey, porque el Rosacruz no hace desfilar ante el público las revelaciones hechas a él por el REY INTERNO, que es más noble y sabio que cualquier mundano o príncipe; él tiene como única y segura guía, la autoridad y el poder que deriva de ellos mismos.

Su secreto cesa sólo cuando el Rey le ordena hablar, pero en tal caso no es él quien habla, sino la verdad que se expresa por su intermedio.

13 — *EL ROSACRUZ CREE EN AQUELLO QUE CONOCE.*

El cree en la inmutabilidad de la Ley Eterna, y que cada causa tiene un cierto efecto.

Conoce que la verdad "no puede mentir", y que las promesas que su Rey le hace, siempre son cumplidas, si él no impide su completa realización.

De allí que es inaccesible a la duda o el temor, y pone implícita confianza en los principios divinos de la Verdad, que está viva y conciente dentro de su corazón.

14. — LA ESPERANZA DEL ROSACRUZ ES FIRME.

La esperanza espiritual que proviene de cierta convicción como resultante del conocimiento de la Ley, que la Verdad reconoce por la Fe, crecerá y será colmada. Es el conocimiento del corazón, y por cierto muy diferente de las especulaciones y razonamientos del cerebro.

Su fe descansa sobre la roca de su propia percepción, y no puede ser destruída.

El sabe que en todas las cosas, malgrado aparezcan éstas, como malas, está el bien en germen, y tiene esperanza que en el curso de la evolución, ese germen se desarrolle, y así el mal sea transformado en bien.

15. — EL ROSACRUZ NO PUEDE SER VENCIDO POR EL SUFRIMIENTO.

El sabe que no hay luz sin sombra, no mal sin algún bien, y que la fuerza crece en relación a la resistencia.

Habiendo reconocido la existencia del principio Divino en todas las cosas, los cambios externos son para él, de poca importancia, y que no merece mayor atención.

Su principal objetivo es sostener sus posiciones espirituales y jamás perder la corona que ganó en la batalla de la vida.

16. — EL ROSACRUZ SERA SIEMPRE MIEMBRO DE LA SOCIEDAD.

Los nombres tienen poca importancia. El principio que preside a la Sociedad Rosacruz es la Verdad, y él, que la conoce y sigue su práctica, es por eso miembro de ella.

Si todos los nombres fueran cambiados y el lenguaje alterado, la Verdad permanecería siendo siempre la misma, por-

que el que vive en la Verdad, vivirá aún, si todas las naciones se extinguiesen.

Estos son los diez y seis signos del verdadero Rosacruz que han sido revelados a un peregrino por un ángel que le llevó el corazón, dejando en su lugar, un ígneo carbón, que está ahora incesantemente ardiendo y animando con el amor de la UNIVERSAL FRATERNIDAD HUMANA.

JOYAS ROSACRUCES

La joya de más valor de los Rosacruces, es la SABIDURÍA, que está representada por un puro DIAMANTE en el Centro de la ROSA; pero la CRUZ está adornada con doce joyas de inestimable valor, y en todas las cuales reside el poder de la VERDAD.

Esas joyas son:

1. — *JASPE (verde oscuro)*. El Poder de la luz activa multiplicándose en siete estados de la Luz UNA, por la cual esos siete estados de tinieblas pueden ser consumidos.

2. — *JACINTO (amarillo)*. AMOR nacido de la matriz de la Luz, manifestándose por su crecimiento y emitiendo rayos rojos. Su poder vence al espíritu de ira y violencia.

3. — *CRISOLITO (blanco)*. SABIDURÍA AUGUSTA. Ella confunde aquello que es necio y vano, lo somete y resulta victoriosa.

4. — *ESMERALDA (verde)*. La florida primavera en su eterna justicia, destruyendo los injustos atributos de una pervertida y degenerada naturaleza, y abriendo las fuentes de infinitos tesoros.

6. — *TOPACIO (dorado)*. El símbolo de la paz, dulce y agradable. La impureza y división en él no existe ni admite eso que origina separación y lucha.

Cicatrizo los daños y cura las heridas.

7. — *AMATISTA (violeta)*. Imparcialidad, equilibrio de justicia y juicio. No puede ser falsificado, tendencioso o imitado. Mide todas las cosas con la escala de la justicia, y se opone al fraude, crueldad o tiranía.

8. — *BERILO (colores varios)*. Mansedumbre, humildad, la justa temperanza del espíritu. Ser amable y bueno que vence la ira, la obstinación y la amargura.

9. — *SARDIS (luz roja)*. La elevada y mágica fe, creciendo en poder y destruyendo el temor, el escepticismo y la superstición.

10. — *CHRYSOPRASE (luz verde)*. Poder y fuerza; invisible, venciendo toda oposición y no permitiendo cosa alguna que pueda transgredir la ley.

11. — *SARDONIX (rayado)*. JUBILO triunfante y satisfacción surgiendo de la eterna fuente de la felicidad, y destruyendo toda aflicción y tristeza (*¿puede esta bendición alcanzarte?*)

12. — *CALCEDONIA (rayado)*. La corona de la victoria, dominio y gloria. La clase del más grande milagro, tornando todo a la glorificación de DIOS.

SIMBOLOS ROSACRUCES

(*Signos del corazón de la Madre Celestial*)

De la obra de Antonio Günther, Augusto Vindelicorum
Año 1741

PRAENESIS. — Un barco en alta mar con el ancla flotando, y una estrella brillando en lo alto, con la inscripción: "*Hac mostrante viam*".

EMBLEMA N^o 1. — Un libro abierto con el nombre MARIA y un corazón atravesado por una espada, con la inscripción: "*Omnibus in Omnibus*".

2. — Un monstruo de siete cabezas amenazando con una maza. Inscripción: "*In virtute tua*".
3. — Una puerta cerrada y sellada, con un ángel que intenta abrirla. Inscripción: "*Signatur ne perdatur*".
4. — Un paisaje que representa una isla. El sol sale y las estrellas brillan. Inscripción: "*Aurora ab lacrymis*".
5. — Un naranjo con frutos, los cuales tienen la parte interna dulce y la externa amarga. Inscripción: "*Dulce amatum*".
6. — Un altar con un fuego sobre él, dentro del mismo, un corazón arde expandiendo un suave perfume. Inscripción: "*In odoris suavitatis*".
7. — Un florero con una pura azucena, colocado en un jardín. Inscripción: "*Virginei laus prima pudoris*".
8. — Un ángel separando trigo de la cáscara por medio de un cedazo. Inscripción: "*Dimittit inanes*".
9. — Una sortija con una joya exhibida sobre una mesa. Inscripción: "*Honori invincem*".
10. — Un globo iluminado por la luna llena. Inscripción: "*Plena sibi et allis*".
11. — La escala de Jacob con siete peldaños, alcanzando desde la tierra al cielo. Inscripción: "*Descendendo ascendendo*".
12. — Un reloj junto a la pared de una torre. Inscripción: "*Altissimus obnumbrat*".
13. — Los signos del Zodíaco con el Sol pasando por Virgo. Inscripción: "*Jam mitius ardet*".
14. — Una gallina empollando en un establo, echada sobre huevos. Inscripción: "*Parit in alieno*".
15. — Dos palmeras inclinadas, una hacia la otra. Inscripción: "*Blando se face salutant*".
16. — Una vid cortada al tronco; está lagrimeando. Inscripción: "*Ut gaudeas mero*".
17. — Una planta representando una Mirra. Inscripción: "*Amara sed salubris*".
18. — El caballete de un pintor con una tela lista para pintar. Inscripción: "*Qua forma placebit*".

19. — Un corazón atravesado por una espada. Inscripción: "*Usque at divisionem animæ*".

20. — Dos palomas picoteándose una a otra. Inscripción: "*Amat et castigat*".

21. — Una pasionaria (flor). Inscripción: "*Delectat et cruciat*".

22. — Lobos y ovejas, águilas y murciélagos, calentándose bajo los rayos del sol. Inscripción: "*Non possentibus offert*".

23. — Un pájaro entre espinas y cardos silvestres. Inscripción: "*His ego sustentor*".

24. — Hiedra enroscada en un árbol. Inscripción: "*Nec mors separavit*".

25. — Dos corazones en un lagar. Inscripción: "*Cogit in unum*".

26. — Un cocodrilo derramando lágrimas mientras se come a un hombre. Inscripción: "*Plorat et Devorat*".

27. — Un lobo devorando a una oveja. Inscripción: "*Non est qui redimat*".

28. — Tulipanes inclinados hacia el Sol naciente. Inscripción: "*Languexit in umbra*".

29. — Dos instrumentos musicales a cuerda; una mano sobre cada uno de ellos ejecutando. Inscripción: "*Unam tetigis se sat est*".

30. — Una azucena creciendo entre espinas. Inscripción: "*Transfixum suavis*".

31. — El profeta Jonás arrojado dentro del mar embravecido. Inscripción: "*Merger ne mergantur*".

32. — El sol en el ocaso y la estrella de la tarde. Inscripción: "*Sequitur deserta cadentem*".

33. — Una cruz con una serpiente enroscada en ella. Inscripción: "*Pharmacumnon venenum*".

34. — Un águila ascendiendo hacia el sol. Inscripción: "*Ad te levare oculos*".

35. — Una ardilla sobre un tronco flotando en el agua y bogando. Inscripción: "*Ne merger*".

36. — Un faro iluminando el océano. Inscripción: "*Eran-tibus una micat*".
37. — Roca situada en un mar tormentoso. Inscripción: "*Non commovebitur*".
38. — Injertando u nárbol. Inscripción: "*Accipit in sua sua*".
39. — Un hombre colgado de un árbol. Inscripción: "*Non est hac tutior umbra*".
40. — Un rebaño de ovejas con la letra "T" en la frente de cada una. Inscripción: "*Non habet redargutionem*".
41. — Araña con siete luces. Inscripción: "*Non extinguetur*".
42. — Un eclipse solar. Inscripción: "*Morientis sideris umbra*".
43. — El sol en el ocaso y un Arco Iris vertiendo lágrimas. Inscripción: "*Desinit in lacrymas*".
44. — Ciprés derribado por vientos que provienen de los cuatro puntos del mundo. Inscripción: "*Concussio firmat*".
45. — Dos corazones rodeados por espinas, con clavos y una daga. Inscripción: "*Vulneratum vulnerat*".
46. — Un corazón atravesado por una espada e instrumentos de tortura. Inscripción: "*Supereminet omnes*".
47. — Colmena y abejas volando alrededor de flores. Inscripción: "*Currit in odorem*".
48. — Un hornillo para química con retortas, de las cuales están cayendo gotas. Inscripción: "*Calor elicit imbres*".
49. — Un hombre sembrando granos en surcos. Inscripción: "*Ut surgat in ortum*".
50. — Una tela extendida sobre un campo y rociada con agua. Inscripción: "*A lacrymis candor*".
51. — Olas del océano y un pájaro volando por los surcos de las aguas. Inscripción: "*Mersa non mergitur*".
52. — La paloma de Noé con una rama de oliva. Inscripción: "*Emergere nuntiat orbem*".
53. — Un águila volando y llevando un cordero. Inscripción: "*Tulit proedeam tartari*".

54. — Lluvia cayendo sobre flores. Inscripción: "*Dulce refrigerium*".

55. — Plomada y nivel. Inscripción: "*Recta a recto*".

56. — Un fierro al rojo sobre un yunque. Inscripción: "*Dum calet*".

57. — Pájaro solitario asentado en una cueva. Inscripción: "*Gemit dilectum tuum*".

58. — Un elefante bebiendo la sangre que fluye de una vid. Inscripción: "*Acuitur in proelium*".

59. — Pájaro huyendo del nido. Inscripción: "*Ad sidera sursum*".

60. — Rayos del sol naciente brillando en el corazón del diamante. Inscripción: "*Intima lustrat*".

61. — Un pájaro volando ligado a una cuerda. Inscripción: "*Cupio Dissolvi*".

62. — Dos pájaros del Paraíso volando hacia arriba. Inscripción: "*Innixa ascendit*".

63. — Una triple corona fabricada de plata, hierro y oro. Inscripción: "*Curso completo*".

64. — La estatua de Dagón derribada y rota en pedazos. Un cadáver. Inscripción: "*Cui honorem honorem*".

65. — El mar Rojo dividido para el paso de los israelitas. Inscripción: "*Ille iter quo ostendum*".

66. — Un laberinto con una figura humana dentro de él. Una mano extendida desde el cielo sostiene una cuerda que alcanza a la figura. Inscripción: "*Hac duce tuta via est*".

67. — Un campamento. Entre las tiendas hay un estandarte llevando la imagen de un hombre. Inscripción: "*Proesidium et decus*".

68. — Un reloj marcando la hora dos. Inscripción: "*Ultima secunda*".

69. — Barco en el mar llevando una luz. Peces y pájaros son atraídos por la viveza de su color. Inscripción: "*Veniunt at lucem*".

EPILOGO. — El Arca de Noé en aguas tranquilas. Inscripción: "*Non mergitur, sed extollitur*".

SIGNOS REFERENTES AL "DIVINO NIÑO"

(De la obra antes mencionada - 1741)

PROENESIS. — Una gallina con los polluelos debajo de las alas. Un halcón volando sobre ellos, en amenaza de rapiña. Inscripción: "*Sub umbra alatum tuarum*".

EMBLEMA 1. — Una figura arrodillada y sosteniendo un libro en donde está representado un corazón ardiente. Inscripción: "*Tolle lege*".

2. — Un altar en el cual un fuego está iluminado por un rayo de sol. Inscripción: "*Extinctos suscitatur ignes*".

3. — Un rayo de sol pasando a través de un lente e incendiando un barco. Inscripción: "*Ignis ab Primo*".

4. — El sol brillando sobre la piel de un cordero extendida sobre la tierra. Inscripción: "*Descendit de coelis*".

5. — Una crisálida sobre una hoja. Inscripción: "*Ecce venio*".

7. — El mar y el sol naciente. Inscripción: "*Renovabit faciem terrae*".

8. — El sol naciente eclipsado por la luna. Inscripción: "*Condor ut exorior*".

9. — Un polluelo y un águila en el aire. El primero está protegido contra el último por un escudo. Inscripción: "*A facie persequentis*".

10. — Una rosa en el medio de un jardín. Inscripción: "*Haec mihi sola placet*".

11. — Un cordero quemándose sobre un altar. Inscripción: "*Deus non despicias*".

12. — Perros cazando. Inscripción: "*Fuga salutem*".

13. — Un cordero yace al pie de una cruz. Inscripción: "*Obediens usque ad mortem*".

14. — El arco de la Alianza. Rayos de relámpagos. Inscripción: "*Procul este profani*".
15. — El sol en el medio de las nubes. Inscripción: "*Fulgura in pluvium fuit*".
16. — El sol brillante sobre las ovejas y lobos. Inscripción: "*Super robos et malos*".
17. — Un pozo y un cántaro. Inscripción: "*Hauriar, non exhauriar*".
18. — Animales entrando en el Arca. Inscripción: "*Una salutem*".
19. — Pastor llevando un cordero. Inscripción: "*Onus meum leve*".
20. — Una oveja bebiendo en un pozo. El agua es removida con una jalón. Inscripción: "*Similem dant vulnera formam*".
21. — Una paloma asentada sobre un globo. Inscripción: "*Non sufficit una*".
22. — Una luz penetrando las nubes. Inscripción: "*Umbra fugat veritas*".
23. — Un viñedo y el Sol naciente. Inscripción: "*Pertransiit beneficiendo*".
24. — Tres corazones con una criba flotando sobre ellos. Inscripción: "*Coelo contritoresurgent*".
25. — Un cisne limpiando sus plumas antes de comer. Inscripción: "*Antequam comedum*".
26. — Un perro hambriento aullando a la luna. Inscripción: "*Inanis impetus*".
27. — El Arco de la Alianza conducido por dos zorros. Inscripción: "*Sancta Sancte*".
28. — Un lagar. Inscripción: "*Premitur ut exprimat*".
29. — Un brote abierto. Inscripción: "*Vulneribus profundit opes*".
30. — Cupido lanzando flechas a un corazón. Inscripción: "*Donec attingam*".

31. — Una cruz y parafernalia para cruxificación. Inscrición: "*Proebet non prohibet*"

32. — Una planta de girasol mirando hacia el Sol naciente. Inscrición: "*Usque ad occasum*"

33. — Gotas de néctar cayendo en un jardín. Inscrición: "*Tandem resoluta venit*"

34. — Una espada adelantándose de las nubes. Inscrición: "*Coedo noncedo*"

35. — Un martillo y un yunque, una fragua y un fuego. Inscrición: "*Ferendo, non feriendo*"

36. — Un ariete coronado con esquinas sobre un altar. Inscrición: "*Victima coronata*"

37. — Una oveja llevando animales. Inscrición: "*Cuam grave portat onus*"

38. — Una persona crucificada y una víbora sobre un árbol. Inscrición: "*Unde mors unde vita*"

39. — Un árbol derramando lágrimas en tres fuentes. Inscrición: "*Et loesa medelam*".

40. — Un manantial. Inscrición: "*Rigat ut erigat*"

41. — Un corazón ofrendado a un águila. Inscrición: "*Redivit at Dominum*".

42. — Un corazón sobre una cruz rodeado de espinos y coronado por un laurel. Inscrición: "*Pignus amabile pacis*".

43. — Un pájaro perseguido por un halcón busca refugio en la grieta de una roca. Inscrición: "*Hor tuta sub antro*".

44. — Rodela con un corazón ardiendo en el centro: el Cupido lanzando flechas hacia él. Inscrición: "*Trahe mi post te*".

45. — Un pelicano alimentando a sus pequeñuelos con su propia sangre. Inscrición: "*Ut vitam habeant*"

47. — AVE PHOENIX HUNDIENDO EN LAS LLAMAS. Inscrición: "*Hic mihi dulce mori*"

48. — La sangre de un cordero fluyendo en una copa. Inscrición: "*Purgantes temperat ignis*"

49. — Nubes de las cuales surgen rayos de relámpagos. Inscripción: "*Lux recto fatumque noscenti*".

50. — Un águila volando hacia el sol. Inscripción: "*Tunc facie ad faciem*".

EPILOGO. — Un erizo habiendo rodado entre frutos, es cubierto por ellos. Inscripción: "*Venturi providus aevi*".

"EL QUE PUEDE VER TODOS LOS SIGNIFICADOS DE ESTAS ALEGORIAS ES PORQUE TIENE LOS OJOS ABIERTOS".

TABULA SMARAGDINA



"VERBA SECRETORUM HERMETIS"

1. — Es lo más cierto y verdadero, más allá de toda duda, que lo de abajo es igual a lo de arriba, y por esto, pueden ser cumplidos los milagros de una sola cosa.

2. — Así como todas las cosas se originaron en una sola, por la VOLUNTAD y la PALABRA del UNO que la creó en SU MENTE, de igual modo, todas las cosas resultan de esta UNIDAD por el orden de la Naturaleza.

3. — Su padre es el Sol, su madre la Luna, el aire la lleva en su vientre, su nodriza es la tierra.

4. — Esta cosa es el origen de toda perfección existente en todo el Universo. Su fuerza es más perfecta, cuando es transformada nuevamente en tierra.

5. — Separarás la tierra del fuego, y lo sutil de aquello que es grueso; obra con prudencia, comprensión y modestia.

6. — Ello asciende de la tierra al cielo, y retorna otra vez a la tierra, absorbiendo la fuerza de ARRIBA y de ABAJO.

7. — Por esto; alcanzarás la Gloria de todo el Mundo. Disipa entonces toda ignorancia e impotencia.

8. — Este es el más poderoso de todos los poderes, porque supera todas las cosas sutiles, y puede penetrar en toda cosa densa.

9. — Así el Mundo fué creado, y de esto se originan sorprendentes combinaciones, y se obtienen múltiples milagros.

10. — Por todo esto, Yo he sido llamado HERMES TRISMEGISTUS, HABIENDO alcanzado las tres cuartas partes de la Sabiduría del Universo.

11. — Esto es lo que dije acerca del magistral trabajo del arte alquímico.

FILOSOFIA YOGA DE LOS ALQUIMISTAS

ALQUIMIA

*"Quae sunt in superis hac inferioribus
insunt; Quod monstrat coelum, id terra
frequenter habet. Ignis, aqua et Fluitans,
due sunt contraria; Felix talia si jungis,
sit tibi scire satis".*

La alquimia es la ciencia que resulta del conocimiento de Dios, la Naturaleza, y el hombre.

Un perfecto conocimiento de cualquiera de ellos puede ser alcanzado con exclusión de los otros dos; pero los TRES son UNO e inseparables. La Alquimia no es una mera ciencia intelectual; sino ESPIRITUAL, ya que, lo que pertenece al espíritu, sólo puede ser espiritualmente conocido.

No obstante, es ésta una Ciencia que trata de cosas materiales, porque "*espíritu y materia*" son solamente dos manifestaciones opuestas, o "*POLOS*" del *ETERNO UNO*.

La Alquimia es un arte; y como cualquier manifestación de él, requiere un artista que lo ejercite, de igual modo, esta Ciencia Divina y Arte, puede ser practicada exclusivamente por aquellos, que están en posesión de los poderes Divinos necesarios para tal propósito.

Es verdad que las manifestaciones externas requeridas para la producción de ciertos preparados alquímicos, puede; igual que un proceso químico ordinario, ser enseñado a cualquiera capaz de razonar; pero los resultados que éste alcanzara resultarían sin vida, porque, sólo aquel, en quien la verdadera vida

se ha manifestado, puede *DESPERTARLA* de su sueño en la "*PRIMA MATERIA*", y causar formas visibles que crezcan del "*CAOS*" de la Naturaleza.

La alquimia en su más elevado aspecto trata de la regeneración espiritual del hombre, y enseña cómo un dios puede ser probado o explicado por un ser humano; o expresado en palabras más correctas; cómo establecer las condiciones necesarias para el desarrollo de los poderes Divinos en el hombre, de modo que, un ser humano pueda convertirse en un dios, por el poder de *DIOS*, en el mismo sentido como una semilla se convierte en una planta por la ayuda de los "*CUATRO ELEMENTOS*" y la acción del invisible "*QUINTO*".

La alquimia en su aspecto más material, enseña cómo los minerales, los metales, las plantas, y los animales, pueden ser generados o desarrollados desde sus "*SEMILLAS*"; o expresado en otra forma, como, tal generación, la cual se cumple a través de largos períodos de tiempo, y en el transcurso de la acción de leyes naturales; puede ser cumplida en un tiempo comparativamente corto, si esas leyes naturales son guiadas o provistas con material, por el conocimiento espiritual del hombre.

No existe duda alguna en nuestra mente, que el oro puede ser fabricado y aumentado por medios alquímicos; pero para que tal experimento tenga éxito, es necesario un alquimista; ya que, el que resulte atraído por el poder del oro, no alcanzará la posesión del poder espiritual, necesario en la práctica de este "*arte*".

El propósito de estas páginas no es el de suministrar a los escépticos pruebas que les convencen que La Alquimia es una verdad, ni de encontrar argumentos por cuya solidez los incrédulos resulten persuadidos a creer en su posibilidad.

Crear es una cosa de la que no se tiene conocimiento, sería de poco beneficio; pero quienes tengan algún desarrollo espiritual de Alquimia, quizás proveniente de alguna encarnación anterior; pueden, por la lectura del presente capítulo, recibir algún beneficio, como que el mismo ha de servir para atraer

eso que ya espiritualmente conocían por el discernimiento de sus mentes¹.

Es un error confundir la Alquimia con la Química.

La moderna química es una ciencia que trata simplemente de las formas externas, en las cuales, los elementos de la materia se manifiestan de por sí.

Ella nunca produce nada nuevo.

Podemos mezclar, componer y descomponer dos o más cuerpos químicos en un ilimitado número de veces, y hacer que estos cuerpos químicos aparezcan bajo múltiples formas diferentes, pero al fin, no obtendremos aumento de substancia, ni otra cosa, que la combinación de las mismas que han sido empleadas al principio de la operación.

La alquimia no mezcla o compone cosa alguna, sino que es la causa de que, lo que ya existe en un estado latente, se convierta en *ACTIVO* y se desarrolle.

Por este fundamento, podríamos decir que la Alquimia es más comparable a La Botánica o La Agricultura, que a La Química; en síntesis, el crecimiento de una planta, un árbol o un animal, es un proceso alquímico que se sigue en el *LABORATORIO ALQUIMICO DE LA NATURALEZA* y ejecutado por el *GRAN ALQUIMISTA*; el poder de *DIOS* actuando en ella.

La naturaleza de la Alquimia está claramente explicada por Johannes Tritheim, quien dice:

“Dios es el fuego esencial y oculto en todas las cosas, y especialmente en el hombre.

Este fuego genera todo. Lo ha generado y lo generará en lo futuro, siendo el mismo, la verdadera Luz Divina, en toda la Eternidad.

1. Hay dos clases de conocimiento en el hombre, a saber: el que pertenece a su espíritu (*Buddhi*) y el que pertenece a su mente (*Manas*).

El primero es como decir la quinta esencia de lo que el hombre ya ha aprendido en encarnaciones previas, y el último, es lo que ha aprendido en la presente vida.

Si él tuviera éxito en elevar su mente hasta la esfera del espíritu para unir su *Buddhi* con su *Manas*; entonces participaría del conocimiento que el espíritu posee.

Dios es un "fuego", pero ningún fuego puede arder, ni luz alguna aparecer en La Naturaleza sin el agregado del aire que origina su combustión, del mismo modo, "EL ESPIRITU SANTO" en nosotros, puede actuar como un aire Divino a "soplo", saliendo del fuego divino un aliento que actúa sobre el fuego que reside en el alma, de modo que la luz aparezca, ya que la luz, debe ser alimentada por el fuego, siendo la misma, AMOR, alegría y gozo, en la Eterna Deidad.

Esta Luz es "JESUS", emanada desde la eternidad y por JEHOVAH.

Aquel que no tiene esta luz dentro de sí mismo, está en el Fuego sin luz; pero si la luz está dentro de él, entonces es el "CRISTO" que está en él; toma forma en él, y tal persona conocerá esa luz, tal como ella existe en la Naturaleza.

"Todas las cosas, tales como las vemos, son en su interior fuego y luz, en donde está oculta, la esencia del Espíritu.

"Todas las cosas, tales como las vemos, son en su interior fuego y luz, en donde está oculta, la esencia del Espíritu.

Todas las cosas constituyen una Trinidad de fuego, luz, y aire; en otras palabras; "ESPIRITU" "EL PADRE", es una divina y Superesencial luz, "EL HIJO"; la luz que se manifestó; "EL ESPIRITU SANTO"; *aire e impulso*, divino y superesencial.

"El fuego" reside en el corazón, y envía sus rayos a través de todo el cuerpo del hombre, originando la vida en él. Pero ninguno es nacido del "fuego" sin la presencia del "ESPIRITU DE SANTIDAD".

Expresando ésto en otros términos podemos decir:

Todas las cosas son creadas por el PENSAMIENTO y existen en la MENTE UNIVERSAL (*la luz astral*), y dentro de cada una de ellas está latente LA VOLUNTAD, por cuya acción pueden desenvolverse, y sus poderes extenderse.

Esto tiene lugar bajo circunstancias favorables por la lenta e inconciente acción de la VOLUNTAD UNIVERSAL actuando en la Naturaleza, y puede ser cumplido en muy breve tiempo con la ayuda de la voluntad conciente del alquimista; pero antes que la voluntad de una persona pueda realizar tales maravillas en las substancias externas, su voluntad debe primero adquirir conciencia propia dentro de sí mismo; la luz

que brilla desde el centro de su propio corazón; ella debe ser viva y arder antes que pueda actuar sobre las substancias con las cuales el alquimista actúa.

En quién, esta Divina luz de CRISTO (*el Atma*), no se ha despertado a la vida, está virtualmente dormido en el espíritu, y puede actuar sobre las cosas espirituales no más allá de aquel hombre, que trata con substancias materiales, mientras duerme; mas este hecho, será duramente reconocido o comprendido por los hombres de ciencia superficiales o racionalistas, que imaginan estar plenamente despiertos, siendo para ellos, por esta razón, los secretos de la alquimia, un misterio inexplicable, que no pueden ser considerados en otro modo que negándolos o riéndose de ellos. Esta Ciencia no era un secreto para los iniciados, entre los antiguos Brahmanes y Egipcios, y la Biblia; si la leemos a la luz de la CABALA, la consideraremos como la descripción de un proceso alquímico.

La ALEPH representa (א) tres fuegos ígneos; no obstante ser una sola letra. En MAGIA ella significa AOH "EL PADRE", EL UNO, del cual todo el resto tiene su origen; el ALPHA y también el OMEGA; el principio y también el fin.

Así como el aire es la causa por cuya razón el fuego arde y emite luz, del mismo modo "EL ESPIRITU SANTO" (*sin cuya presencia nada puede ser realizado*), alimenta el "fuego Divino" con el alma, y es la causa de que la viva luz del CRISTO se manifieste.

Esto está también señalado en las tres primeras letras de la palabra (בְּרֵאשִׁית), por la (ב) significa "BEN" el "HIJO"; la (א) AOH "EL PADRE"; y la (ך) significa "RUACH" o ESPIRITU.

Esto es entonces una TRINIDAD de "PADRE, HIJO Y ESPIRITU", y su cualidad está expresada por la siguiente sílaba (שִׁיר) que indica la verdadera generación, por cuanto (ש) es la letra que simboliza el fuego, y la (י) la luz.

La pronunciación de la primera es igual al silbido de la llama, pero la última emite un sonido que surge suavemente

del fuego; como que la misma nació suave y humildemente dentro del alma humana; mientras que la (D) simboliza el espíritu y el poder de la palabra original.

El "Cantar de los Cantares" de Salomón, en el Antiguo Testamento es una descripción completa del proceso alquímico.

En este "Canto" el *SUBJECTUM* está descripto en el C. 1, v. 5; el *LILIUM ARTIS* en el C. 2, v. 1; la *PREPARACION Y PURIFICACION* en el C. 2, v. 4; el *FUEGO* en el C. 2, v. 7; y C. 4, v. 16; la *PUTREFACCION* en el C. 3, v. 1; la *SUBLIMACION Y DESTILACION* en el C. 3, v. 6; la *COAGULACION Y CAMBIO DE COLORES* en el C. 5, v. 9 al 14; la *FIJACION* en el C. 12 y C. 8, v. 4; la *MULTIPLICACION* en el C. 6, v. 7; el *AUMENTO Y PROYECCION* en el C. 8, v. 8; etc., etc.

Con todo esto no debe suponerse que la práctica de la Alquimia consiste meramente en el ejercicio de la voluntad y la imaginación, o que sus productos obtenidos son imaginarios e intangibles o invisibles a los ojos mortales.

Por el contrario, ningún proceso alquímico puede ser perfecto sin la presencia de la materia visible y tangible, esto es, como si dijéramos, la espiritualización de la "materia"

No hay transformación de materia en espíritu como algunas personas suponen porque, cada uno de los siete principios de la ETERNA NATURALEZA, son invariables, y permanecerán "in eternum" en su propio centro, en el mismo sentido como las tinieblas pueden ser disipadas por la luz, aunque una luz pueda encenderse en la obscuridad, por cuya consecuencia, la misma desaparece.

Del mismo modo, dentro de cada forma material, yace el Espíritu Divino; la luz; que puede despertar a la vida y a la actividad, iluminar el cuerpo, y ser el origen de la vida y su crecimiento.

De las cualidades de los poderes de esa luz, o aun de su existencia, la moderna Química, nada sabe; ni tiene nombres para describirlos. Pero es posible hallarlos bajo distintas denominaciones en LA BIBLIA, y también en los antiguos libros religiosos de Oriente.

Existe una substancia visible, y otra invisible, un agua tangible, y otra que está más allá del alcance de los sentidos físicos; un fuego visible, y un fuego mágico invisible; ninguno de ellos puede realizar cosa alguna sin la cooperación del otro; ya que, en la práctica de la Alquimia, como en la regeneración del hombre, aquellos que está "ARRIBA" está hecho para penetrar aquellos que está "ABAJO"; de modo que lo inferior pueda alcanzar un más alto estado de existencia.

LA "PRIMA MATERIA"

Si deseáramos conocer a la Naturaleza deberíamos aprender a conocer a Dios, y Dios no puede ser alcanzado, sin un conocimiento de nuestro DIVINO "YO". La substancia espiritual, de la cual, la Naturaleza externa y visible es una manifestación, o expresión imperfecta, ha sido llamada "PRIMA MATERIA", siendo ésta, el material necesario para la formación de un NUEVO CIELO y una NUEVA TIERRA.

Es, "AGUA", o un "CRISTALINO OCEANO", si la comparamos con nuestra tierra groseramente material; es en seguida; "FUEGO", "AGUA", "AIRE" y "TIERRA", corpórea en su esencia, pero no obstante, incorpórea, en relación con nuestras formas físicas.

En "ella", como en el "CAOS" están contenidos los gérmenes o semillas o "POTENCIAS" de todas las cosas que han existido siempre, y todo cuanto existirá en el futuro.

Es el alma o "CORPUS" de la Naturaleza, la que, por medio del "FUEGO MÁGICO" puede ser extraída de todas las substancias y convertidas en corpóreas y visibles.

Es una UNIDAD y no obstante una TRINIDAD, de acuerdo con sus aspectos como "SULFURO", "MERCURIO" y "SAL".

Estos tres, son distintas cualidades que caracterizan al "ESPIRITU DE LUZ" mas no por esto, diferentes de la "ESENCIA DE LUZ", la cual es, la Naturaleza eterna, o el ALMA DEL MUNDO.

Esta "*MATERIA PRIMORDIAL*" contiene los poderes que han de formar los minerales y metales, los vegetales y animales, y toda cosa que respira; todas las formas están ocultas dentro de sus profundidades, y constituyen por esto, el verdadero "*PRINCIPIUM*" de todas las cosas.

Es la acción y campo de lucha de todas las influencias astrales, y proviene de las estrellas, del suelo natal de todos los seres que habitan el Plano Astral, y de aquellos que han nacido dentro del mundo visible.

Es el "*VIENTRE*" de la eterna Naturaleza, desde la cual, todo aquello que existe, ha nacido por el poder del espíritu que actuó dentro de ella.

Sus fértiles suelos producen buenos y malos frutos, saludables y nocivas plantas, inofensivos y ponzoñosos animales; por cuanto Dios, no hace distinciones de personas, o favorece algún individuo particular; cada uno recibe su forma de vida y voluntad, de acuerdo a su capacidad para recibir, y se convierte en última instancia en aquello que su carácter, ha determinado que sea.

EL "*SPIRITUS UNIVERSALIS*"

"Sin aquel, ningún experimento alquímico puede tener éxito."

Johannes Trithem, un Abad y Alquimista, cuyos escritos son más sencillos y comprensibles que cualquier otro libro de Alquimia, dice:

"Todas las cosas han sido hechas por el poder de la *PALABRA DIVINA*, que es *ESPIRITU O ALIENTO DIVINO*, emanando de la *DIVINA FUENTE* en el *PRINCIPIO*. Este "*Aliento*" es el *ESPIRITU O ALMA DEL MUNDO* y es llamado "*SPIRITUS MUNDI*".

Fué en su principio igual que el aire, el cual, contraído en niebla o substancia nebulosa, se convirtió más tarde en "*AGUA*" (*Akasa*).

Esta "*AGUA*" fué en su origen *ESPIRITU DE VIDA* porque fué penetrada y hecha viva, por el espíritu.

Fué obscuridad en los abismos; pero por la palabra que disipa; la luz, se generó en ella, y entonces las tinieblas fueron iluminadas por la luz, y el "ALMA DEL MUNDO" (*la luz astral*) tuvo su origen.

Esta luz espiritual que llamamos Naturaleza, o el Alma del Mundo, es un cuerpo espiritual, que, por medio de la Alquimia, puede ser hecha tangible y visible; pero como existe en un estado invisible, por eso es llamada *ESPIRITU*. Es un "FLUIDO UNIVERSAL" y vivo, extendido por toda la Naturaleza, y que penetra en todos los seres.

Es la más sutil de todas las substancias, la más poderosa; en razón de sus cualidades inherentes, penetrando todos los cuerpos, y causando las formas, en las que la vida está activa.

Por su acción, libra a las formas de toda imperfección, y convierte lo impuro en puro, lo imperfecto en perfecto, y es la causa de que lo mortal alcance lo inmortal, por su fijación en ellos.

"Esta esencia o espíritu, ha emanado del Centro, en el *PRINCIPIO*, y está incorporada en las substancias, de las cuales el mundo fué formado.

Es la "SAL DE LA TIERRA", y sin su presencia las hierbas no crecerían, ni los campos se cubrirían de verde; y cuanto más esta esencia es condensada, concentrada, y coagulada en las formas, tanto más será su resistencia.

Esta substancia siendo lo más sutil de todas las cosas, es incorruptible, invariable en su esencia, y penetra el infinito espacio.

El sol y los planetas no son otra cosa que estados condensados de este Universal Principio, distribuyendo ellos sus abundancias desde sus palpitantes corazones y enviándolas a las formas de los mundos inferiores y a todos los seres, actuando a través de sus propios centros, e impulsando a esas formas hacia un más alto estado en el sendero de perfección.

Las formas en las cuales este principio vivo resulta fijo, se convierten en perfectas y permanentes, de modo que las mismas no se enmohezcan; no sean debilitadas o cambiadas o expuestas a la acción del aire, ni disueltas por el agua o destruídas por el fuego, como tampoco comidas por los elementos de la Tierra.

Este espíritu es posible obtenerlo por el mismo modo en que él se comunica con la tierra, por las estrellas; lo cual, se realiza por medio del agua que sirve como su vehículo.

Por esto, La Piedra Filosofal es lo último que puede ser preparado valiéndose de él, motivando que aquello que es volátil, se convierta en fijo.

Yo os exhorto a poner estricta atención al hervir el agua, y no permitáis a vuestras mentes que se distraigan en cosas de menor importancia.

Hiérvela lentamente y permite la putrefacción hasta lograr el color adecuado, porque en el "AGUA DE VIDA" están contenidos los gérmenes de Sabiduría.

Por el arte del hervido, el agua se transmutará en tierra.

Esta tierra ha de ser cambiada en un puro y cristalino flúido, del cual se produce un excelente "FUEGO ROJO"; pero esta agua y fuego desarrollados juntos, de una sola esencia, produce "LA GRAN PANACEA", compuesta de mansedumbre y fuerza; esto es; el "CORDERO" y el "LEON" en "UNO".

"EL FUEGO SECRETO"

En el libro "LA VOZ DEL SILENCIO" de H. P. Blavatsky, el fuego secreto de los alquimistas es llamado "KUNDALINI"; el Serpentino, o el poder anular trabajando en el cuerpo del asceta.

"Es un poder eléctrico, ígneo, oculto o "FOHATICO", la gran fuerza pristina que subyace en toda materia orgánica e inorgánica.

Esta autora dice en otro lugar de la obra citada:

"Es una fuerza electro-espiritual. Un poder creador, que cuando despierta a la acción, puede fácilmente; ya sea matar, como crear".

Referente a este fuego secreto los Rosacruces dicen:

"Las potencialidades son despertadas en La Naturaleza por la acción del FUEGO SECRETO, ayudado por el fuego elemental.

El Fuego Secreto es invisible y está contenido en todas las cosas; es el más potencial y poderoso fuego, con el cual, el externo y visible; no puede ser comparado.

Es el fuego que Moisés usó para quemar el "BECERRO DE ORO", y el que Jeremías ocultó, y que setenta años más tarde fué hallado por los conocedores, pero que entonces estaba transformado en agua (2. Mac, I y II).

Sin la presencia de este fuego mágico, ningún proceso alquímico será perfecto, y de allí, que se recomienda buscar en los "SECRETOS SIMBOLOS DE LOS ROSACRUCES" todo aquello que los estudiantes de Alquimia desean hallar.

"LAS CUATRO REGLAS ALQUIMICAS"

1. — SIGUE A LA NATURALEZA.

Es inútil buscar al Sol, con la luz de una vela.

2. — PRIMERO CONOCE, LUEGO ACTUA.

El real conocimiento lo constituye el triángulo compuesto por: "VER", "SENTIR" y "COMPRENDER".

3. — NO USES PROCEDIMIENTOS COMUNES. USA SOLAMENTE UNA VASIJA, UN FUEGO, UN INSTRUMENTO.

La puerta del éxito descansa en la unidad de VOLUNTAD y PROPOSITO, y la justa adaptación de los medios al fin.

Hay muchos caminos que conducen al centro celestial.

El que sigue la senda elegida, puede tener éxito, mientras que el que intenta caminar por muchos caminos, será retrasado.

4. — GUARDA EL "FUEGO" CONSTANTEMENTE ARDIENDO.

Si a los metales fundidos se les permite enfriar, antes de su transmutación en otros más puros, los mismos volverán a su primitiva vileza, y todo el proceso tendrá que ser reiniciado, desde su principio.

Usa la lámpara inextingible, su luz no se pierde, a menos que sea arrancada por la fuerza.

“LAS CINCO COSAS NECESARIAS A OBSERVAR
EN LA PRACTICA DE LA ALQUIMIA”

1. — *RECONOCER LA VERDADERA “PRIMA MATERIA”*

Puede ser hallada en todas partes; pero si no la encuentras en tu propia casa, en ningún sitio la hallarás.

Es una substancia “Viva” que puede ser descubierta sólo en sitios habitados por el hombre.

Es la única substancia con la cual puede ser preparada “*LA PIEDRA FILOSOFAL*”, sin cuyo concurso ninguna plata u oro genuino será logrado.

En treinta libras de mercurio ordinario hay generalmente, no más de una libra de substancia verdadera, y en cien libras de sulfuro común no se encuentran contenidas más de una libra de aquello que es útil.

Solamente puede ser hallada sobre la tierra, NUNCA debajo de ella.

Se encuentra al alcance de los ojos de todos, y ninguno puede vivir sin ella. Todos la usan; generalmente el pobre la posee en mayor cantidad que el rico, el ignorante la estima en alto grado, pero el rico, a menudo, la desprecia.

Los niños juegan por ella por las calles; y no obstante, es INVISIBLE.

Puede ser percibida por el sentido de la sensibilidad, pero no puede ser vista por ojos materiales.

2. — *USA LA PREPARACION DE LA “PRIMA MATERIA” SOLAMENTE LA SANGRE COLORADA DEL “LEON ROJO”, Y EL GLUTEN BLANCO PURO DEL “AGUILA”.*

Sea tu "VOLUNTAD" fuerte, pero sin cólera, y tus "PENSAMIENTOS" purificados de aquello que infecta el "STRATUM" de la atmósfera de la tierra.

Penetre el fuego de la "VOLUNTAD DIVINA" profundamente en tu alma, y eleva tu mente hasta las más altas regiones del pensamiento.

3. — OBTIENE EL "FUEGO SAGRADO".

No es de fabricación humana; no puede ser comprado; se otorga por nada, a aquellos que lo merecen.

4. — DESPUES SIGUE "MULTIPLICACION" Y "ACRECENTAMIENTO", PARA CUYO PROPOSITO SON NECESARIOS, PESO Y MEDIDA.

Pesa todas las cosas con la escala de la justicia, y mídelas con la regla de la razón.

5. — EL QUINTO ES LA "APLICACION", ES DECIR LA "PROYECCION" SOBRE LOS METALES

Esto será cumplido por la Naturaleza, sin ayuda artificial.

YOGA ALQUIMICA "AXIOMATA HERMETICA"

1. — *Todo lo que pueda ser cumplido por un método simple, no debe ser intentado por otro complicado.*

Hay solamente una VERDAD cuya existencia no requiere ser probada, porque ella, de por sí, constituye prueba suficiente para quienes son capaces de percibirla.

Porque entrar entonces en complicaciones para buscar lo que es simple. Los Sabios dicen: "IGNIS ET AZOTH TIBI SUFFICIUNT".

El cuerpo está ya en posesión vuestra, todo lo que requiere ahora es el "FUEGO" y el "AIRE".

2. — *Ninguna substancia alcanzará la perfección, sin pasar antes por un largo sufrimiento.*

Grande es el error de aquellos que imaginan que "La Piedra Filosofal" puede ser endurecida, sin disolverla primero; su tiempo, y su trabajo, será inútil.

3. — *La Naturaleza debe ser ayudada por el arte, toda vez que ella sea deficiente en poder.*

El arte puede ser la "Criada" de la Naturaleza, pero nunca suplantar a su "Señora".

El arte sin la Naturaleza es siempre artificial. La Naturaleza sin el arte no siempre es perfecta.

4. — *La Naturaleza no puede ser enmendada, excepto por ella misma.*

La naturaleza de un árbol no puede ser cambiada por la corrección de sus ramas o por el agregado de ornamentos. Sólo puede ser mejorado por el cultivo del suelo sobre el cual crece, o por injerto.

5. — *La Naturaleza disfruta, comprende y vence a la Naturaleza.*

No hay otro conocimiento actual que el del Yo. Cada cosa, puede solamente, en verdad, realizar su propia existencia, pero nunca la de aquellos elementos completamente extraños a ella.

6. — *El que no conoce el impulso, no conoce a la Naturaleza.*

La Naturaleza es el producido de la agitación. En el momento que el eterno impulso cesara, toda la Naturaleza cesaría de existir.

El que no conoce el impulso que tiene lugar en su cuerpo, es un extranjero en su propia casa.

7. — *Todo aquello que produce un mismo efecto, como es producido por un compuesto, es similar al último.*

El UNO es más grande que todo el resto de los números, porque de él, una infinita variedad de magnitudes matemáticas, pueden ser extraídas, pero ningún cambio es posible sin la presencia del UNO que todo lo penetra, y cuyas cualidades son manifiestas en todas sus manifestaciones.

8. — *Nadie puede pasar de un extremo a otro, excepto a través de un "Medium".*

Un animal no puede convertirse en Divino, antes de haber sido humano. Lo que es artificial puede resultar natural, antes que su naturaleza pueda alcanzar lo espiritual.

9. — *Los metales no pueden ser transmutados en otros metales, si antes no fueron reducidos a "PRIMA MATERIA".*

La propia voluntad opuesta a la Divina debe cesar antes que la DIVINA VOLUNTAD entre en el corazón.

Debemos ahuyentar de nosotras los sofismas, convertirnos igual que niños, antes que la palabra de Sabiduría pueda hablar en nuestra mente.

10. — *Lo crudo, debe ser asistido por lo maduro.*

Esta fermentación será por inducción. La Ley de INDUCCIÓN gobierna en todos los departamentos de la Naturaleza.

11. — *En la "CALCINACION" el "CORPUS" no es reducido, sino aumentado en cantidad.*

El verdadero ascetismo consiste en renunciar a eso que uno ya no necesita después de haber recibido algo mejor.

12. — *En Alquimia nada puede llevar fruto sin haber sido primero mortificado.*

La luz no puede brillar a través de la materia, a menos que la materia haya sido lo suficientemente refinada para permitir el pasaje de sus rayos.

13. — *Eso que mata, produce vida; eso que motiva la muerte, es causa de resurrección; lo que destruye, crea.*

Nada proviene de la nada. La creación de una nueva forma está condicionada por la destrucción (*transformación*), de una vieja.

14. — *Todo lo que contiene una semilla puede ser aumentado, pero nunca, sin la asistencia de la Naturaleza.*

Es sólo por medio de la semilla, que el fruto, llevando más semillas, viene a la existencia.

15. — *Cada cosa se multiplica y aumenta por medio de un principio "MASCULINO" y "FEMENINO"*

Nada produce la materia, a menos de ser penetrada por la fuerza. La Naturaleza nada crea sino esta impregnada por el espíritu. El pensamiento permanece inactivo si no es convertido en activo, por la VOLUNTAD.

16. — *La virtud de cada semilla es unirse, ella misma, a cada cosa perteneciente a su reino.*

Cada cosa en la Naturaleza es atraída por su propia naturaleza, representada en otra cosa.

Los colores y los sonidos de una naturaleza similar forman armoniosas unidades; las substancias que se relacionan con otras, pueden ser combinadas, los animales del mismo género se asocian unos con otros, y los poderes espirituales, unidos con los de su propia casta, germinan.

17. — *Un vientre puro, da nacimiento a un fruto puro.*

Solamente en el íntimo Santuario del Alma será revelado el misterio del espíritu.

18. — *El Fuego y el Calor, sólo serán producidos por el impulso.*

El alma que no puede ser movida, no puede ser elevada; y se petrifica.

19. — *Todo método es empezado y terminado por sólo uno; "EL HERVIDO".*

El gran "ARCANUM" es un espíritu Celestial que desciende del Sol, la Luna, y las estrellas, y que surge a la perfección en el silencioso objeto, por continuos conocimientos, hasta que alcanza el estado de "SUBLIMACION" y poder necesarios para transmutar el metal vil, en oro.

Esta operación es ejecutada por "EL FUEGO HERMETICO".

La separación de lo sutil, de lo grueso, debe ser hecha cuidadosamente; agregando agua de continuo, porque cuanto más terrestres son los materiales, tanto más deben ser diluídos y movidos.

Continúa este proceso hasta que, la separada alma, se reúne al cuerpo.

20. — *El proceso completo es cumplido nada más que por el "AGUA".*

Es la misma agua sobre la cual el espíritu de Dios se movía, en EL PRINCIPIO cuando las tinieblas estaban, sobre el rostro del abismo.

21. — *Cada cosa viene, desde y afuera, de aquella, dentro del cual, se disolverá nuevamente.*

Lo que es terrenal viene de la tierra, lo que pertenece a las estrellas, es obtenido de las estrellas; lo que es espiritual, proviene del espíritu, y retorna a Dios.

22. — *Donde la verdad esté ausente, los resultados serán imperfectos.*

Las meras imitaciones no pueden producir resultados genuinos. El amor, la sabiduría y el poder meramente imaginarios, pueden solamente ser efectivos en el REINO DE LAS ILUSIONES.

23. — *El Arte empieza, donde la Naturaleza termina de actuar.*

El arte cumple por medio de la Naturaleza lo que ésta es incapaz de cumplir si no es ayudada por el arte.

24. — *El Arte "HERMETICO" no será alcanzado por una gran variedad de métodos; EL "LAPIS" es solamente "UNO".*

Hay solamente una eterna e invariable verdad. Esta puede aparecer bajo múltiples aspectos, pero en cada caso, no es la verdad la que cambia; somos nosotros los que cambiamos el modo de concebirla.

25. — *La substancia con la cual el "ARCANUM" está preparado, debe ser pura, indestructible e incombustible.*

Debe estar purificada de los elementos groseramente materiales, indestructible por la duda, e incapaz de ser consumida por el fuego de la pasión.

26. — *No busques la semilla de "La Piedra Filosofal" en los elementos.*

Sólo en el centro del fruto es, donde la semilla será hallada.

27. — *La substancia de la "Piedra Filosofal" es MERCURIAL.*

Aquellos que son Sabios la buscan en el Mercurio; el necio busca crearla con su propio y vacío cerebro.

28. — *La semilla de los metales está en los metales, y los metales nacen de ellos mismos.*

El crecimiento de los metales es muy lento, pero puede ser apresurados por la adición de la paciencia.

29. — *Usa solamente, metales perfectos.*

El mercurio crudo, tal como es generalmente conocido y hallado en los países Europeos, es perfectamente inútil para este trabajo.

La Sabiduría Mundial, es una fruslería, a los ojos del Señor.

30. — *Lo que es duro y espeso, debe ser hecho sutil y fino por CALCINACION.*

Este es un proceso muy doloroso y tedioso, porque es necesario remover el mal desde la raíz; y esto es causa que el corazón sangre, y que la torturada Naturaleza lllore.

31. — *El fundamento de este Arte es reducir el "CORPORA" en "ARGENTUM VIVUM".*

Esto es el "SOLUTIO SULPHURIS SAPIENTIUM IN MERCURIO".

Una ciencia sin vida es una ciencia muerta; un intelecto sin espiritualidad es solamente una falsa y prestada luz.

32. — *En la solución, el Solvente y lo disuelto deben permanecer unidos.*

El "FUEGO" y el "AGUA" deben ser hechos para combinar. El pensamiento y el amor deben permanecer para siempre unidos.

33. — *Si la semilla no es tratada por el calor y la humedad, ésta resultará inútil.*

La frialdad contrae el corazón, y la sequedad lo endurece; pero el Fuego del AMOR DIVINO lo expande, y el agua del pensamiento disuelve el residuo.

34. — *La tierra no produce efectos, a menos de ser repetidamente humedecida.*

Ninguna revelación tiene lugar en las tinieblas, sino a través de la luz.

35. — *El humedecimiento se produce por el agua con la cual tiene estrecha afinidad.*

El cuerpo mismo es un producto del pensamiento, y tiene por esto, la más estrecha afinidad con la mente.

36. — *Toda cosa seca tiende a atraer, naturalmente, lo húmedo, que se requiere para que su constitución sea completa.*

El "UNO", desde el cual, todas las cosas originan; es perfecto, y por esto, todas las cosas contienen en sí, la tendencia y la posibilidad de alcanzar su perfección.

37. — *La semilla será inútil e impotente sino es puesta en apropiada matriz.*

Un alma no puede desarrollarse y progresar sin un cuerpo apropiado, porque es el cuerpo físico el que provee el material para su desarrollo.

38. — *El calórico activo se produce en lo que es húmeda negra, en lo seco, y en la blancura, y en aquello de color Blanco y Amarillo.*

Primero la mortificación, después la calcinación, y más tarde el dorado calor intenso producido por la luz del Fuego Sagrado que ilumina el alma purificada.

39. — *El FUEGO debe ser: moderado, ininterrumpido, lento, igual, húmedo, vivo, blanco, luz, abrazante, circundante, penetrante, con vida, inextinguible, y de primer uso, por la Naturaleza.*

Es el fuego que desciende del cielo para bendecir a toda la Humanidad.

40. — *Todas las operaciones deben tener lugar en una sola vasija, y sin removerla del fuego.*

La substancia usada para la preparación de "LA PIEDRA FILOSOFAL" debe ser tomada de un solo lugar, y no dispersada en muchos sitios. Si el oro hubiese perdido una vez su brillantez, sería muy difícil restaurarlo.

41. — *La vasija debe estar bien cerrada de modo que el agua no se desparrame; herméticamente sellada, porque si el espíritu hallare un lugar por donde escapar, la fuerza se perdería. Además de esto deberá cerrarse bien, para que nada externo e impuro pueda entrar y mezclarse.*

Siempre habrá en la puerta del laboratorio apostado un centinela con una espada flamígera para examinar a todos los visitantes, y rechazar a aquellos que no merecen ser admitidos.

42. — *No abras la vasija hasta que el humedecimiento esté completado.*

Si la vasija es abierta prematuramente, lo mejor de la labor se habrá perdido.

43. — *Cuanto más "EL LAPIS" es atendido y alimentado, tanto más aumentará.*

La Divina Sabiduría es inextinguible, la limitación solamente existe en la capacidad de la forma para recibirla.

INDICE

Prefacio	9
Introducción	13
La filosofía hermética	23
Filósofos medioevales	39
Entre los adeptos	56
Las órdenes "Rosacruz"	78
Los pseudo-rosacruz	94
Apéndice — Los principios de la filosofía yoga de los rosacruz y alquimistas	111
En el pórtico del templo del verdadero Rosacruz	113
Alquimia	137

**Amenidad y rigor científico
en una obra extraordinaria**



MISTERIOS EGIPCIOS

Dr. JOSE ALVAREZ LOPEZ

Polvo y ceniza opacan la visión de un pasado esplendoroso. Tumbas magníficas, ornamentos áureos de asombrosa filigrana, sublimes ataujías... Todo esto esconden en sus meandros, impregnados de misterio, las Pirámides de Egipto, colosos pétreos, espectaculares vigías de un pasado avaro de enigmas y de un futuro portentoso, no menos enigmático...

...Y anudados a esos rastros prolijamente memoriosos, de genialidad constructora y mensajes velados, llega hasta nosotros, cabalgando en el trasfondo de la leyenda, el mito y la publicidad falseada, una legión de conspicuos arqueólogos fallecidos en circunstancias singularmente extrañas...

Mas en postrer análisis, ¿cuál es la verdad de todo esto? Por fortuna, un investigador genuino, de nuestra época (radicado en Córdoba, Argentina), encaró la tarea de aclarar tanta minucia borrosa y perenne, tan empeñosamente complicada por artificios creados por civilizaciones que tal vez deseaban impermeabilizar sus propios logros contra la curiosidad de siglos venideros.

El **Dr. Alvarez López**, científico de nota, arqueólogo de alma, expositor cabal, se permite en estas páginas hablar de una Arqueología-Verdad, y se esmera en difundir su verdad con talento, sin oblicuidades, sin tapujos de ninguna índole. Lo que ofrece es un reservorio de documentación fidedigna e interpretación actualizada, en nueve densos capítulos: